

educación y Biblioteca

año 22 n. 180 noviembre/diciembre 2010 11 €

Libros infantiles y juveniles

Hojas de aucas

Profesión

Crónica del V Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

Dossier

Porque es Navidad



EL EQUIPO DE LA REVISTA
OS DESEA:
BON NADAL E ANO NOVO
ZORIONAK ETA URTE BERRI ON
MOLT BON NADAL I FELIÇ ANY NOU
FELICES PASCUAS Y PRÓSPERO AÑO NUEVO



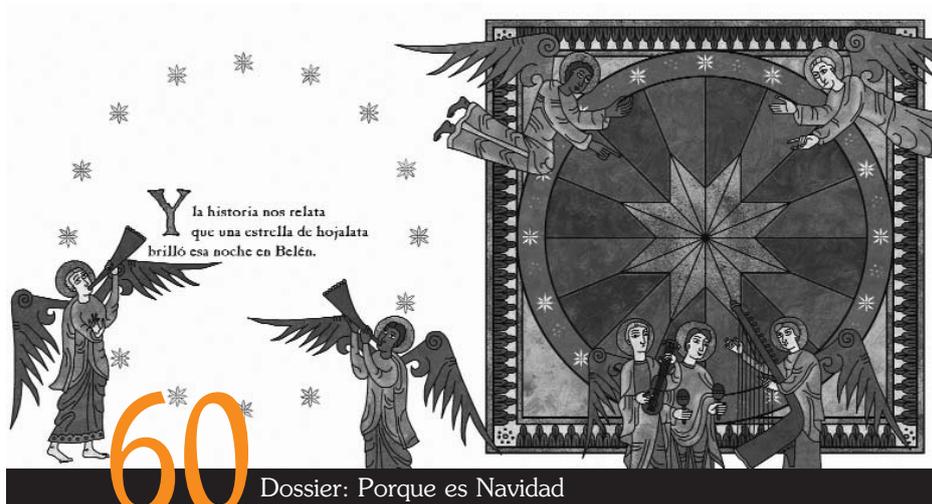
Sumario



6 Libros infantiles y juveniles



38 Profesión



60 Dossier: Porque es Navidad

Buzón	4	Recursos	56
Editorial	5	Biblioteconomía. <i>Álex Cosials y Genaro Luis García López</i> . Sobre María Moliner. <i>Ramón Salaberría</i>	
Libros infantiles y juveniles		Dossier: Porque es Navidad. Coordinado por Gustavo Puerta Leisse	60
Novedades	6	Leer el belén. Entrevista a Antonio Basanta. <i>Gustavo Puerta Leisse</i> 62	
Hojas de Aucas:		Entrevista a José Luis Mayo Lebrija. Un maestro belenista. <i>Andrea Rodríguez Ballesteros</i> 71	
La poética del contraste. <i>Fernando Vilela</i>	11	La Nochebuena de las brujas. <i>José Manuel Pedrosa</i> 74	
Las aleluyas como primer libro de lectura. <i>Marta Ortega y Jesús Gascón</i>	18	Ven acá corriendo, que el chocolatlillo se lo están comiendo. <i>Iris González</i> 77	
Auca ilustrada. <i>Pau Masiques</i>	28	Reencuentro familiar con el pesebre. <i>Mariona Martínez Dorado</i> 83	
Aucas. Calificación, uso y conflictos de relativa actualidad. <i>Miguel Calatayud</i>	30	Y un lecho busca prestado tu Niño para nacer... <i>Maité Dautant</i> 86	
Aucas para el siglo XXI: lúdicas y formativas. Desaparecida la prensa que las recogió, su técnica puede aplicarse en otros entornos. <i>Mercedes Chivelet</i>	34	Zarabandas devotas. <i>María Jesús Ruiz Fernández</i> 91	
		Divina y mundana: la música navideña venezolana. Charla prenavideña con Ernesto "Tato" Ruiz. <i>Pablo Larraquibel</i> 94	
		Villancicos de hoy y siempre. Olalla Hernández 97	
		El camino hacia el Retablillo. Un ejercicio de memoria. <i>Ana Carolina Palmero Cáceres</i> 100	
		El año en que quise ser ángel. <i>Marta Ansón Balmaseda</i> 104	
		Lecturas navideñas. 107	
Profesión		Normas para la recepción de colaboraciones	111
Crónica del V Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. <i>Marta Martínez Valencia</i>	38	Convocatorias	112
El necesario encuentro de la biblioteca escolar y la municipal. Jornadas "La lectura en el municipio: retos y perspectivas" (Ermua, 27 y 28 de septiembre de 2010). <i>José Miguel Fernández; Isabel González; Ángela Rabadán y Sara Gago</i>	47		
Bibliotecas públicas			
Servicios para la autoformación en las bibliotecas españolas: un panorama. <i>Ramón Salaberría</i>	49		



Esta revista ha recibido una subvención de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números editados en el año

Fundador Francisco J. Bernal **Directora** Marta Martínez Valencia marta@educacionybiblioteca.com **Coordinador edición** Francisco Solano **Libros Infantiles y Juveniles** Gustavo Puerta Leisse gustavopuerta@educacionybiblioteca.com **Colaborador** Ramón Salaberría **Publicidad** Lourdes Rodríguez sadaro@ya.com **Suscripciones y Administración** Ana Castillo **Secretaría** Ana Párraga secretariaredaccion@educacionybiblioteca.com **Diseño** Esther Martínez Olmo **Portada** Carlos Arrojo **Maquetación** Esther Martínez Olmo **Edita** TILDE, Servicios Editoriales, S.A. en colaboración con Asociación Educación y Bibliotecas **Presidenta** Juana Abellán C/Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª, portal 3, 28002 Madrid **Redacción-Administración-Publicidad** C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª, portal 3, 28002 Madrid **Redacción** 91 4111783 redaccion@educacionybiblioteca.com **Publicidad** 91 4111379 **Suscripciones y Administración** 91 4111629 suscripciones@educacionybiblioteca.com Fax. 91 4116060 **Fotocomposición** INFORAMA 91 5629933 inforama@inforama.e.telefonica.net **Imprime** AGS. C/ Bell, nº 3 – Esq. Gutenberg Pol. Ind. San Marcos 28906 Getafe (Madrid) **ISSN** 0214-7491 **DL** M-18156-1989 EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores

Asfixia 1 (Mensaje enviado a IWETEL el 02-09-2010)

Este verano, como los dos anteriores, hemos programado en la biblioteca de Guadalajara un ciclo de cine al aire libre, los martes de julio y agosto a las 10 de la noche. Y cuando habíamos proyectado la primera película, recibimos la llamada de una empresa (Motion Picture Licensing Corporation) que nos decía que teníamos que pagar. Un promedio de 200€ más IVA por proyección... a no ser que firmáramos con ellos un contrato-paraguas mediante el cual, pagando un tanto alzado anual, podríamos proyectar lo que quisiéramos de las productoras a las que ellos representan (que no son todas, ni mucho menos. Son sólo 6 o 7, con lo cual habría que firmar ese tipo de licencia con otros cuantos). Decían, como apoyo de su teoría, que muchas bibliotecas y colegios ya habían firmado y, aunque no me lo creo, no me parece una buena señal que alguna institución educativa haya entrado cual corderito en una situación asfixiante para la cultura.

Les contesté diciendo que la actividad no tenía presupuesto (nos turnamos para atenderla varios compañeros, que venimos a la "biblio" a las 9 de la noche. Ponemos las sillas, regamos para que el ambiente esté agradable, montamos el equipo de proyección y nos quedamos hasta la 1 de la madrugada hasta que todo está recogido, sin ninguna ventaja a cambio). Y que, a la vista de eso que nos decían, nos veíamos obligados a anular la programación. Y eso es lo que hicimos textualmente: anular la programación. Pero elaboramos otra, en la que no entrara ninguna película de las productoras representadas por esos señores, y teniendo en cuenta otros criterios, sobre todo el de que las películas fueran bastante antiguas, y ya sus explotadores consideraran que las han exprimido suficientemente.

Y así hemos podido seguir el ciclo sin sobresaltos. Creo que este año habíamos cometido dos errores: ese de programar "pelis" más recientes que otros años y colgar en la web la programación. Estas empresas deben de tener sistemas de alerta y descubren enseguida lo que buscan (si me están leyendo, las mando mis saludos menos cordiales).

Me confirma esa hipótesis el que ayer por la mañana me llamaron de una biblioteca municipal que tenía el mismo problema. Ellos programan cine para niños. Ponen películas muy recientes y lo anuncian en la web. Y acaban de recibir el toque comercial.

A raíz de todo ello, he hecho una consulta a un abogado especialista en estos temas. Le he preguntado si sirve como defensa legal, cuando recibamos comunicaciones parecidas a la que recibimos nosotros, decirles que la proyección no es pública sino que está restringida a los socios de la Biblioteca. Y me ha respondido que, lamentablemente, no nos vale como excusa. La única excepción es que la proyección se realice en el ámbito doméstico. Si la comunicación de una obra se hace en el entorno de una pluralidad de personas, sean éstas alumnos de primaria, secundaria, universidad, miembros de un cine club o de una biblioteca, no existe excepción al pago. Y añade que, afortunadamente en nuestro caso, nos hemos librado de la SGAE, que también ostenta derechos sobre las películas si éstas contienen música (y rara es la película que no la contiene).

Lo malo de esta respuesta es que, a la vista de eso, para proyectar películas en las bibliotecas tendríamos que pagar los siguientes cánones:

A la productora o a sus representantes. Imaginad lo que sería tener que hacer licencias-paraguas con cada una de las empresas que representan productoras o con cada productora por separado.

A la SGAE, por la Banda Sonora.

¿Y por qué no al del vestuario, a los actores, al escenógrafo, a la montaña que sale en la película, a las ovejas si es de tema campestre? Parece ridículo ¿verdad? Pues si nos dejamos y no nos defendemos, llegará el momento en el que nos hagan ver como normal lo que ahora parece ridículo. Acordaos de la incredulidad con la que mirábamos al principio lo del canon del préstamo y ahora ya casi no nos extraña.

Yo creo que la única fórmula de defensa es la vía de los hechos. Sigamos proyectando (quizá con alguna precaución, como escoger películas más antiguas, que las hay muy buenas) y, si nos llevan a los tribunales, hagámoslo público. Creo que lo que pasó el año pasado en Fuenteovejuna y Zalamea hizo más contra los cánones que muchos de nuestros esfuerzos.

En cualquier caso éste es un tema de calado, que tiene que tener amplia divulgación entre las bibliotecas, para que nos unamos y nos podamos defender mejor. Y por eso mando este mensaje.

Saludos cordiales (para vosotros sí)

Blanca Calvo, BP de Guadalajara

Asfixia 2 (Mensaje enviado a IWETEL el 01-10-2010)

Este mensaje es, de alguna manera, continuación de otro que mandé con el título "Asfixia", que conviene haber leído para entrar en el asfixiante contexto. Si estáis interesados en recuperarlo y no lo conseguís de otra forma, os lo puedo mandar. Trata del abuso de las empresas que representan supuestos derechos de propiedad intelectual. En él os contaba cómo una empresa que representa a varias productoras de cine dio un toque a esta Biblioteca hace unas semanas por haber programado un ciclo de cine de verano incluyendo películas producidas por varias de "sus" productoras.

Pues bien, la susodicha empresa se ha vuelto a poner en contacto con nosotros. Nos mandan una propuesta de contrato-paraguas que nos aconsejan suscribir porque eso nos permitiría proyectar sus películas de una forma más baratita que si pagamos a tocateja por cada película. Y, de paso, con unas formas educadas y tal, desliza varios mensajes duros como el pedernal. Por ejemplo, que el propietario del establecimiento es siempre el responsable de las exhibiciones públicas que en él se realizan independientemente de que la película sea o no de su propiedad; que si se proyecta sin haber pagado, el responsable incurre en una serie de responsabilidades: multas de hasta 216.364€, inhabilitación especial de hasta 5 años, penas de hasta 4 años de cárcel... o todas ellas sumadas. Y añaden que el hecho de pagarles a ellos no excluye que tengamos que pagar a la SGAE. Como veis, una cadena de pago sin fin. Y eso dentro de un contexto de, en el mejor de los casos, congelación de los presupuestos culturales, cuando no de rebaja.

Pero, independientemente de la sangría económica que suponen para los establecimientos públicos estas exigencias de empresas privadas, creo que debemos reivindicar por principio el uso público y sin ánimo de lucro de los materiales que compran las bibliotecas y por los que, al comprarlos, ya se ha pagado el correspondiente porcentaje de derecho de autor. Si nos ponemos todos de acuerdo para no suscribir ese tipo de contratos-paraguas y demás exigencias desmesuradas, no nos van a poder meter a todos en la cárcel. Unidos sí podemos.

Blanca Calvo, BP de Guadalajara ◀▶

Hasta un muro se cayó en Pompeya...

En este número, además del dossier dedicado a la Navidad y las secciones habituales, el lector encontrará una crónica del Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas celebrado en Gijón el pasado mes de noviembre. En el ámbito formal, las ponencias, las comunicaciones, las mesas redondas y los debates giraron alrededor de los contenidos digitales partiendo del tratamiento que debe darles la biblioteca. Sin embargo, en los pasillos, cafés, almuerzos y cenas, las conversaciones irremediablemente se centraban en la crisis, en cómo la viven hoy los bibliotecarios y las bibliotecarias en tanto que trabajadores de un servicio público de carácter universal.

Recortes en los presupuestos para adquisiciones, disminución del número de horas y de días de apertura, supresión de servicios subcontratados de apoyo, material inutilizable y averiado que no se arregla y que impide celebrar un evento o realizar una actividad, etc., etc. Algunos bibliotecarios y bibliotecarias, a quienes se le descontaban de las vacaciones los días en Gijón, tuvieron que pagarse los gastos de la asistencia al congreso: inscripción, hotel, transporte... En ediciones anteriores las administraciones de las que dependen costeaban sus gastos.

Esto sucede en el mundo de las bibliotecarias, pero las noticias en otros ámbitos culturales van por los mismos derroteros: cierre del Museo Chillida-Leku,

índices históricos de devoluciones desde las librerías a las editoriales, derrumbamientos en monumentos históricos de Pompeya y Roma por falta de presupuestos para su conservación...

Sabemos que hoy las cosas están así. Somos conscientes de que instancias económicas superiores obligan a los gobiernos, estatales y autonómicos, a ciertas políticas, pero parece que todo se carga en la misma espalda. La consigna es reducir gasto público; pero ¿por qué se recorta de entrada en el ámbito cultural y artístico?

Es sabido que los erarios públicos ven las necesidades del gremio cultural como sollozos de parlanchines y que, en época de vacas flacas, la cultura entra en el campo de lo superfluo. Sin embargo, los bibliotecarios, los profesores, los mediadores culturales, los artistas, los cineastas, los periodistas no podemos permitir que ese nefasto mensaje se instaure en la población y aún menos justificarlo.

La cultura y la educación son bienes intangibles que, si bien no rentan de forma inmediata, influyen decisivamente en el desarrollo global de un país o una comunidad.

Lo urgente es enemigo de lo necesario y lo que se haga hoy repercutirá en la sociedad de mañana. Por tanto, hay que empezar a amasar la harina y no olvidar que la línea recta no es siempre el camino más corto entre dos puntos. ▶

Novedades

Imágenes cálidas

Pedro Villar
 Ils. de María Wernicke
Cuéntame
 México: Fineo, 2010

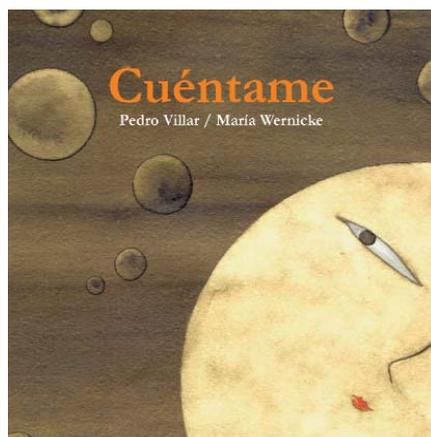
+4 años

El escritor alicantino Pedro Villar y la ilustradora argentina María Wernicke navegan por este hilo de reflexiones sobre los sueños, marcado por un ritmo pausado y unas imágenes cálidas, que invitan a cerrar los ojos y a hablar en voz queda, a decir al oído de las almohadas. Palabras que sugieren contar y compartir lo onírico, propuesta de aguas y de peces, juego de burbujas donde se encierran pesadillas y posibilidades, memorias y duendes estilizados de sombreros de papel. *Cuéntame*, publicado por la editorial Fineo, dibuja este espacio de las noches amarillas y grises.

Pedro Villar y María Wernicke caminan de puntillas por este territorio teñido de silencios, susurros y lunas que ruedan, que besan, que escuchan, lunas redondas que giran como los relojes en los lugares donde no existe el tiempo. *Cuéntame* nos anima a revivir nuestros sueños, más allá de la luz del día, y a decirlos en voz alta... para que no se olviden, para que nos persigan por las aceras cada mañana. "Abro los ojos, ya no hay mar, ni conchas, ni arena, ni palabras, nada", narra el autor. Y, sin embargo, queda la suerte de las voces de las caracolas, de los ojos que miran la punta de la nariz y encuentran, al fin, la arena y las palabras.

Lenguaje poético y sobrio, mezcla de ballenas y de mares, que llama a la puerta de las camas y nos recuerda que estamos hechos de sueños.

Beatriz Osés García
 Profesora y escritora



Almohadas en la nieve

Vincent Guyellier
 Ils. de Vincent Mathy
La guerra de almohadas más grande del mundo
 Buenos Aires-Madrid: Adriana Hidalgo, 2009

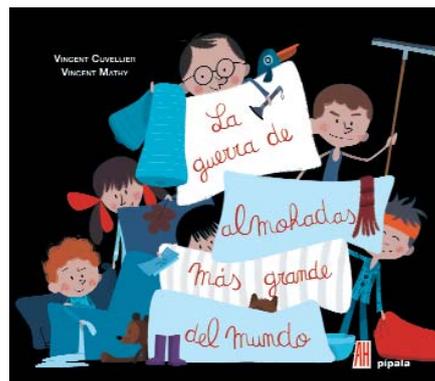
+5 años

Es de noche en el dormitorio de los campamentos de invierno. Doce niños duermen hasta que un ruido despierta a uno de ellos. Cuando éste se levanta, más ojos blancos y más niños al acecho. Vuela una almohada y comienza la batalla campal. Es la hora de encender las linternas. Plumas esparcidas por doquier. ¡Cuidado, viene el monitor! Todos se hacen los dormidos. ¿Todos? La guerra continúa. Se suma el ejército de niñas de la habitación de al lado. Encienden la luz y se evidencia el caos, justo antes de que alguien salga por la ventana. Y en el exterior, sigue la fiesta de pijamas, entre los copos de nieve y esa luna que todo lo vislumbra.

En la lucha común predominan las historias individuales de los doce niños y las seis niñas con nombre propio que se explicita en la contracubierta de este álbum sin palabras. Los exhaustivos detalles y los pormenores de la contienda hacen resaltar la personalidad de cada protagonista en ese devenir cromático del negro más rotondo de la noche a la claridad impoluta de la nieve, atravesado por el azul dulce y peculiar de la habitación.

Los juegos clarososcuros, la importancia de las particularidades, la unidad de la gama cromática junto con el acierto de cada color y expresión, las espectaculares imágenes alentadas por las justas onomatopeyas y demás detalles que enriquecen cada lectura, hacen que esta guerra se convierta en una verdadera diversión para cualquier lector.

Mikel Ayerbe
 Crítico literario y cantante

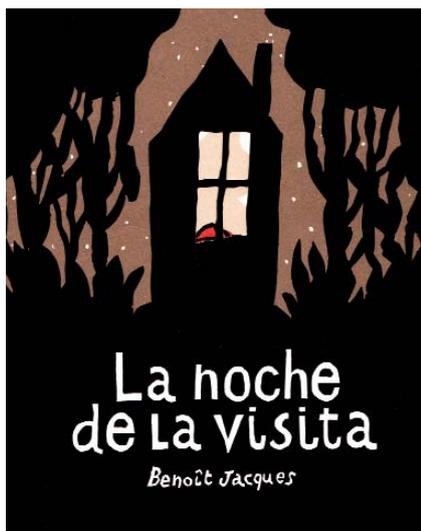


Insoportable diversión

Benoît Jacques

La noche de la visita

Barcelona: A buen paso, 2010

+5 años

“Creo que si sigue estando tan vivo el cuento de Caperucita Roja es porque entraña una situación de peligro afrontada con ingenuidad y atrevimiento. Esta situación queda acuñada en el idioma castellano mediante un giro muy expresivo: ‘meterse en la boca del lobo’”. Carmen Martín Gaité.

Todo texto se construye como una llamada a la puerta del lector, un intento de penetrar en su vida y cohabitar un espacio-tiempo más allá de la realidad aunque inseparable de ella, que la recrea.

La noche de la visita (magníficamente traducida por Grassa Toro de manera que no pierde ni la gracia ni la efectividad) es la encarnación, en palabras e imágenes, de ese proceso: una brillante maquinaria donde cada pieza nos induce a interpretar un nuevo paso de este hilarante baile de intriga, verso y teatralidad.

Desde la sobrecubierta troquelada en forma de ventana (primero de una interminable sucesión de detalles pertinentes y cuajados de significado), la obra juega con el receptor las cartas de la alternancia y la sugerencia, convirtiéndolo en bisagra de una de esas puertas de cocina que nunca se quedan quietas y que, a medida que el ritmo se acelera, amenazan con transformarse en giratorias.

El sencillo argumento –la resistencia de la abuelita a permitir el acceso a su extraño visitante, por más que éste se desgañite– es la excusa para un divertidísimo “tira y afloja” no sólo entre los personajes, sino entre todos los elementos del álbum: el exterior, negro y cuajado de sombras, y el interior, vivo y rebelde gracias a la fuerza del rojo; las propuestas de rima que la anciana sorda deja caer como un reto y que el intruso asume con un cambio permanente de identidades que puedan contentarla; el desbordante tamaño del agresor, frente a la perspectiva suavemente menguante de la arrugada señora parapetada en su cama; la terquedad inmovible de la vieja, que conduce a su interlocutor –a quien prestamos nuestra voz y nuestros gestos, de grado o por la fuerza– de la persuasión a la impaciencia, de ésta a la furia y de ahí a una desmedida explosión de sus sentimientos frustrados donde se revela su auténtica personalidad.

“Si no es su simpática Caperucita Roja, ¿quién llama a la puerta de la Abu a estas horas de la noche? Tendrás que tener nervios de acero para no abandonar esta insoportable lectura a mitad de camino y correr el peligro de perderte la clave del enigma”. Las palabras del autor nos confirman que sabe perfectamente lo que está haciendo. Y los lectores entramos al trapo porque hacerlo, aunque nos agote, es desternillante y liberador.

Beatriz Sanjuán
Especialista en LIJ

Versos saltarines desde el jardín

Gracia Iglesias Lodaes

Ils. de Ángela de la Vega

El mundo de Casimiro**Memorias de un saltamontes**

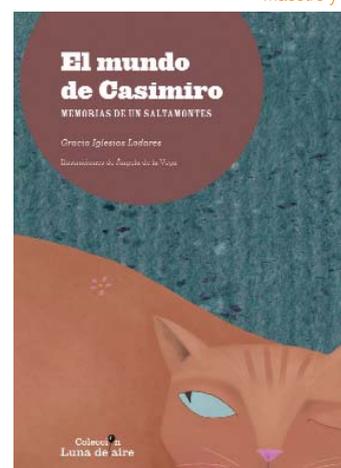
Cuenca: CEPLI, 2010

+6 años

El mundo de Casimiro. Memorias de un saltamontes de la escritora, periodista y cuentacuentos Gracia Iglesias Lodaes (Madrid, 1977) y *Libro de las mandangas* de Gonzalo García “Darabuc” fueron, respectivamente, ganador y finalista de la VII edición del certamen de poesía infantil “Luna de Aire” que convoca el Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI) de la Universidad de Castilla-La Mancha en Cuenca.

Gracia Iglesias, con una trayectoria interesantísima de libros y premios (entre otros el Poesía Joven Gloria Fuertes o Premio Nacional de Poesía Miguel Hernández), nos entrega su primer libro de poesía para niños y otros seres sensibles, un poemario ingenioso, original e imaginativo con la diversidad métrica del verso libre, el soneto o la décima, consiguiendo una variedad de ritmos juguetones y diversos desde la voz narradora y protagonista de Casimiro, el saltamontes que nos cuenta en primera persona sus aventuras de casa y jardín desde el humor y la sensibilidad: “Hijo de ninfas, egipcio con levita, / libador de rocío, caballero/ de regadera y lluvia / distinguido galán bailando solo, / perfumado de noche, / en el reino estival de una ventana”. Libro divertido, muy bien hilvanado y recomendable para jugar con la poesía y recrearnos en ella, también en las ilustraciones de Ángela de la Vega que consiguen un acompañamiento plástico muy armónico con los versos.

Pedro Villar
Maestro y escritor



Historias de acopio

Ángels Navarro, Eloi Bonjoch y Miquel Puig
Laberintos
 Barcelona: La Osa Menor, 2010

+7 años

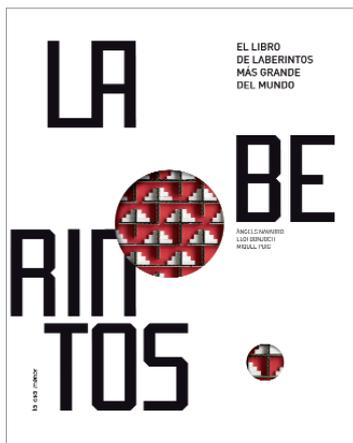
El laberinto como construcción y símbolo está presente en muchas culturas. Como concepto es fascinante por los distintos significados que el hombre es capaz de otorgarle. También lo es en tanto espacio físico que se recorre, que es utilizado para esconderse o para perderse, que tiene la capacidad de desconcertarnos y, al mismo tiempo, arroparnos.

No es extraño encontrar formaciones vegetales con trazados laberínticos en los jardines de grandes palacios concebidas como espacio de entretenimiento para quien se adentraba en ellos. Con ese mismo propósito, el de jugar, la editorial La Osa Menor nos ofrece el libro de gran formato *Laberintos*.

En una primera ojeada el contenido se resume a doce laberintos del tipo de "mazes" (laberinto de caminos alternativos, algunos de ellos sin salida) que, además de invitarnos a recorrerlos, nos muestra originales y atractivas composiciones a partir de piezas conocidas (pan, ositos de goma, horquillas...) pero inusuales en estas construcciones. Para asegurar la identificación de los elementos que se repiten sin que se pierdan en la imagen total de cada laberinto, los autores nos los presentan en el trasdós de las páginas como origen de su propio juego creativo.

Pero no son doce, sino mil setecientos veintiocho los laberintos que se pueden transitar en este libro, concebidos a partir de las combinaciones de imágenes que el lector puede realizar con las tres partes en que se divide cada una de las páginas. Caminos ascendentes, confluencia de calles, varias direcciones... una única salida.

Carmen Fajardo
 Arquitecta



Mundos posibles

Isabel Minhós Martins y Bernardo Carvalho
El mundo en un segundo
 Barcelona: Oxfam-Intermón, 2010

+7 años

Se acercó la mensajera en críptico, elíptico, apocalíptico (justo antes de los jinetes, cuando apenas estaba la bruma y el descontrol). Sus manos me dieron el libro *El mundo en un segundo*, y dijo: "Ella te lo mandó". Todo se hizo críptico, elíptico (justo antes de la vuelta definitiva, cuando iba a morderme la cola). Fui halado a un espacio del recuerdo, como si la mano ilustrada de su portada me empujara al stand de Intermón Oxfam en la Feria del libro hace un mes. Al instante donde creí adivinarte entre la gente, como ilustrada a doble página, con colores vibrantes. Me puse a tu lado, esperando que la confianza me soplara tu nombre en forma de rectángulo blanco, en suspenso; mientras tu compañera, al azar, leía el libro. Todos reían por vergüenza, miedo, ironía o placer... El placer estético de saber que allí pasaban muchas cosas: alguien leía un libro, la huelga de transporte, una mujer robaba anchoas en El Corte Inglés, y dos desconocidos se daban abrazos a pedido. Así fue, el libro nos apartó del críptico (de los códigos de barra... y los lingüísticos).

Con detallados espacios lúdicos, y textos lapidariamente breves, *El mundo en un segundo* apela a la diversidad y mundos posibles. Sus ilustraciones no sólo rompen perspectivas visuales, sino que representan juegos de luz que crean distintas atmósferas en un viaje ágil, donde lo cotidiano abre espacios de vida e historias por descubrir.

Freddy Gonçalves Da Silva
 Escritor de televisión, articulista y Coordinador del Comité de Evaluación de libros para niños y jóvenes del Banco del libro



Juego de banderas

Sylvie Bednar
Banderas: una bandera, un país, una historia
 Barcelona: Electa, 2010

+9 años

¿Qué tendrán las banderas que interesan tanto y a tantos? Si tan sólo son un trozo de tela que ondea al viento por qué la gente se hace fotos con las de los países que visitan o se las compran en forma de pegatinas para engancharlas en las maletas. Será porque las banderas son una forma sencilla y asequible de condensar historia y anecdotario con la atracción de la diversidad cromática.

Al igual que la historia y los países, las banderas cambian, se multiplican, y las seguimos coleccionando, pero los datos, los colores y el orden de las franjas se mezclan, así que siempre va bien disponer de una fuente de información que nos saque de la duda y nos aclare si, por ejemplo, la leyenda urbana de la pizza con tomate, mozzarella y albahaca dio origen a la bandera italiana.

En *Banderas* el lector encontrará la reproducción a toda página de las banderas de los ciento noventa y tres países reconocidos por la comunidad internacional, así como una breve historia de los acontecimientos que llevaron a la creación del estandarte, datos específicos del país (lengua, moneda, superficie, habitantes y capital) y su situación en el mapamundi. Los países están organizados por continentes en un viaje alrededor del mundo de norte a sur y de oeste a este a través de sus banderas.

Y no, los colores de la pizza no dieron origen a la bandera italiana. La solución, en la página 62.

Iris González
 Bibliotecaria y cocinera



Un sueño que viaja

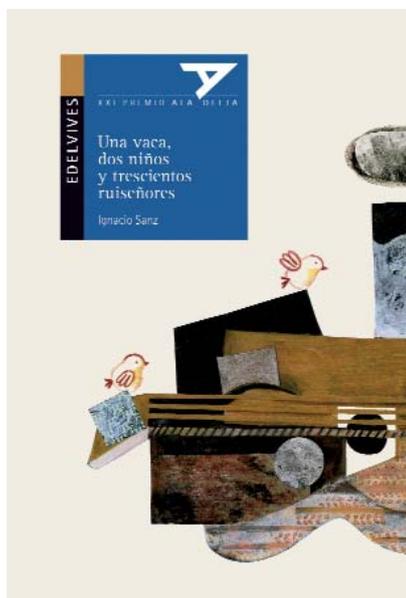
Ignacio Sanz
**Una vaca, dos niños y trescientos
 ruiseñores**
 Madrid: Edelvives, 2010

+10 años

¿Querer hablar de un poeta y contar historias de vacas, de ruiseñores en jaulas? Parece absurdo y un poco arriesgado pretender crear un escenario poético en medio de una invasión de moscas. Pero Ignacio Sanz lo consigue, nos retrata al poeta Vicente Huidobro, con un texto nada poético en su forma pero sí en la elección de las anécdotas que narra, las cuales permiten que los niños entiendan el aspecto más vital de la poesía: conseguir imposibles, creer en los sueños...

Vicente Huidobro es un poeta chileno que quiere viajar a París, a Madrid, a otras ciudades. En ellas conoce a otros poetas y artistas, y hace y dice muchas cosas. Pero cómo explicar a los niños que la poesía es algo más que una forma literaria, que en este caso ésta tiene mucho que ver con el carácter excéntrico y soñador del poeta. El autor de este libro lo hace contándonos dos de sus viajes, en los que los protagonistas son personajes cercanos al mundo infantil: la vaca Jacinta y los hijos de Huidobro, Nela y Vicentito. En la historia se establece un paralelismo entre el reto propuesto a los dos niños y el intento de su padre por escribir; trescientos ruiseñores con su canto atrapados en jaulas, dos niños en un barco con una responsabilidad y un poeta en un trance creativo con un nudo de palabras sin desenredar. ¿Dónde está la poesía?

C. F.

**Título esperanzador para una novela muy dura**

Anne-Laure Bondoux
Tiempo de milagros
 Madrid: Edelvives, 2010

+12 años

Desde el punto de vista formal un feedback en primera persona nos transporta a la infancia del protagonista. Un entorno desolado por la guerra donde tienen cabida los sentimientos más nobles.

Blaise Fortune es un chico adolescente que se encuentra en Francia, sin documentación, sin identidad. Sólo un pasaporte falso, con una foto mal pegada que le llevará por un periplo de búsqueda de su propia identidad, de su pasado. Ese viaje de búsqueda nos brindará sentimientos de amor, valentía, coraje.

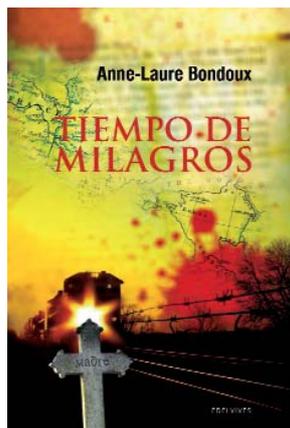
La novela se construye mostrándonos dualidades. La más significativa, el mundo de ficción que Gloria, la protagonista femenina, va tejiendo con apenas tres elementos: un accidente de tren, una familia ficticia y la promesa de un país libre, para ocultar la cruel realidad. La fuerza de la palabra representa el sustento espiritual cuando nada alrededor ofrece una brizna de esperanza.

También observamos esa dualidad en las dos miradas sobre el conflicto bélico: la mirada de quien contempla el horror de la guerra y con valentía y sacrificio decide abandonar y la de quien lleva sus ideales hasta sus últimas consecuencias, justificando incluso los medios para conseguir sus fines.

Un país libre, donde se respetan los derechos; frente a un país en guerra donde se pisotean. Un viaje al futuro con la promesa de la felicidad, frente a un viaje al pasado buscando el entorno familiar.

Una historia realista en la que el milagro es vivir la propia vida.

María Isabel Zapata
 Maestra y miembro de ALIN
www.alin-almeria.org

**Memorias de una superviviente**

Martin Lemelman
La hija de Mendel
 Barcelona: Norma Editorial, 2010

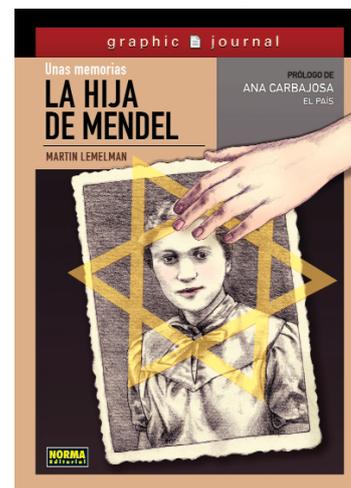
+15 años

Martin Lemelman es un ilustrador norteamericano de libros para niños que nos cuenta la historia de supervivencia de su madre polaca en un pequeño pueblo durante la persecución a los judíos. Se basa en una grabación en vídeo que le hizo en 1989. A diferencia de otros relatos sobre el mismo tema, los campos de concentración o el ghetto no están presentes, la atención se centra en una comunidad rural. En la primera parte de la historia, antes de la guerra, se describen las costumbres sociales de los judíos, sus fiestas, la gastronomía, las relaciones dentro de la familia, en la pareja, entre padres e hijos o entre los hermanos. Destaca el papel secundario que se le asigna a la mujer, que después demostrará su fortaleza para sobrellevar las adversidades.

El dibujo a lápiz en blanco y negro es sencillo y recuerda las obras realizadas de manera clandestina por prisioneros judíos. Se adapta al tono cercano de la narración de la madre y se complementa perfectamente con las fotografías y otros documentos que se incluyen en el relato.

Una parte fundamental de la historia se desarrolla en el bosque donde tres de los hermanos sobreviven durante dos años, en condiciones inconcebibles, ocultándose en refugios que construyen bajo tierra. A lo largo del libro se suceden las envidias o denuncias de los vecinos o los abusos de las tropas nazis y comunistas, pero también están presentes la amistad, la colaboración, la ayuda, el sacrificio y la generosidad de muchas personas que arriesgan sus vidas para salvar las de los demás.

Juan Francisco Gutiérrez
 Profesor y miembro de Peonza



Para quienes prefieren escuchar
varias voces

Art Spiegelman
Breakdowns
Barcelona: Mondadori, 2009

+15 años

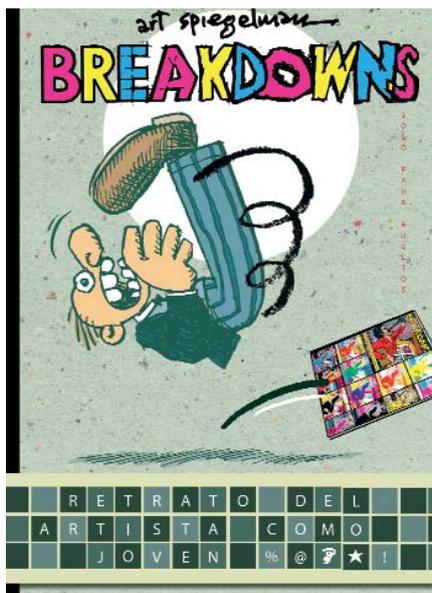
“Tout ceci doit être considéré comme dit par un personnage de roman” (todo lo que aquí se dice ha de considerarse como dicho por el personaje de una novela). Con esta frase inicia Roland Barthes el epitafio de su autobiografía *Roland Barthes por Roland Barthes* (Barcelona: Kairós, 1978), en la que el teórico francés se interroga sobre temas como la lectura, la cultura, la sociedad o las modas. El autor reflexiona, paradójicamente, sobre la imposibilidad de autobiografiarse y asegura que no existe biografía “más que la de la vida improductiva”. Barthes cree que cuando escribe sobre sí mismo, “el texto se lleva su cuerpo lejos de su persona imaginaria, hacia una suerte de lengua sin memoria”.

Barthes advierte a los lectores sobre la tímida frontera que separa realidad y ficción cuando es uno mismo quien trata de poner sus experiencias por escrito. En ese espacio complejo –fuera y dentro del texto, del discurso y de la historia– donde intervienen autor real, autor implícito, narrador y personaje, la autobiografía va pasando de boca en boca mientras se impregna de la experiencia de cada uno de los miembros de la narración, ya sea real o imaginada.

Un ejemplo explícito de este coro vocal se puede observar en la obra del premio Pulitzer, Art Spiegelman. Lo vemos en su novela gráfica *Maus* (Barcelona: Planeta-De Agostini, 2001), pero también en una de sus últimas publicaciones, *Breakdowns*. Se trata de una recopilación de los primeros trabajos autobiográficos del autor norteamericano, en palabras de Alvaro Pons, “profundamente comprometido con la investigación y la búsqueda de nuevos límites y recursos del lenguaje de la historieta”, enunciado desde la voz del yo.

En la narración de cualquiera de sus páginas está implicado, en primer lugar, el autor real, es decir, el propio Art Spiegelman, el autor implícito, que es la imagen de él que crea el propio discurso; el narrador, que sería la voz en *off* que aparece en la caja de texto contenida en la viñeta y tras cuya lectura se puede, tal como acota Rubén Varillas en su estudio *La arquitectura de la viñeta* (Sevilla: Viaje a Bizancio, Ediciones, 2009) “deducir una ideología, filosofía, visión del mundo que pertenece a ese autor implícito”. Por último, aunque a golpe de vista quizás sea al primero que conozcamos, Spiegelman nos presenta al personaje, que en este caso es el propio Art dibujado, dialogando en la escena con un texto recogido dentro de globos o bocadillos.

Del desmembramiento de los agentes narrativos de este ejemplo concluimos que en toda narración autobiográfica su autor real idea su propia voz narrativa que definirá, de algún modo, la imagen que tiene de sí mismo y que, por tanto, influirá en la percepción del lector. Por un lado, la subjetividad innata al acto de escribir sobre las experiencias de uno mismo resta imparcialidad a los hechos vividos. Por otro, quien crea a partir de una anécdota real ha de tomar prestados recursos estilísticos, retóricos e ideas para ajustar la forma de su obra a su ideal de belleza. Lo cual implica cierta transformación de la realidad en beneficio del arte.



“Recopilación de los primeros trabajos autobiográficos del autor norteamericano”

Olalla Hernández
Librería y yogui

Bases teóricas

Laura Guerrero Guadarrama
*Nuevos rumbos en la crítica de la literatura
infantil y juvenil*
México: Universidad Iberoamericana, 2010

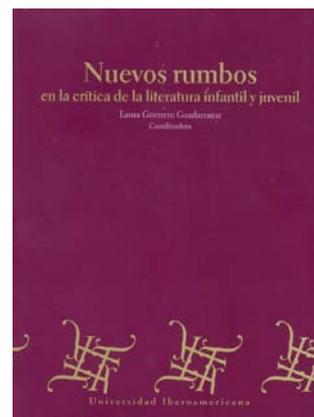
En el Departamento de Letras de la Universidad Iberoamericana de la ciudad de México D. F., Laura Guerrero ha formado un Seminario de Investigación sobre la Literatura Infantil y Juvenil en el marco del posgrado en Letras Modernas. Fruto de su trabajo es el volumen que presentamos.

Nueve trabajos que abarcan los principales tópicos: desde el estudio del humor a las representaciones culturales, del tipo de receptor infantil a la presencia histórica de los seres elementales, de las estrategias narrativas como método de iniciación a la pervivencia y deconstrucción de los relatos tradicionales y literarios, también el análisis de la ideología, de la presencia de las marcas de la oralidad en los textos actuales o de las series de dibujos animados para los más pequeños.

El análisis se realiza desde el marco de los estudios literarios, que muestran estos libros desde su dimensión literaria. Como dice la introducción: “este libro busca ofrecer a los intermediarios una muestra del trabajo crítico que es necesario realizar en la LIJ para favorecer su desarrollo”. Y si el lector busca más información, la encontrará en la revista virtual del grupo de investigación Literatura Infantil y Juvenil <http://literaturainfantiljuvenil.com.mx/>.

Desde la mejor base teórica de la teoría literaria y de los análisis sobre la LIJ se tejen estos estudios que buscan y consiguen entrar en diálogo con las propuestas de otros intérpretes desde la teoría, la práctica y la percepción. Celebramos de nuevo esta aportación a la construcción de conocimiento de la que todos nos beneficiamos.

Gemma Lluch
Universitat de València
<http://www.uv.es/lluchg/>



La poética del contraste

Fernando Vilela

Siete excepcionales libros en los que figura como autor e ilustrador, doce en los que da imagen a los textos de Stela Barbieri y diecisiete de autores diversos en los que vemos la versatilidad y continuidad de su registro. Suman treinta y seis obras que destacan especialmente en el panorama internacional del libro infantil y que, salvo una excepción, aún están por traducirse al español.

Su web:

<http://fernandovilela.com.br>



Es curioso pensar que, hoy en día, gran parte de los libros se imprimen en gráficas industriales con una velocidad y perfección impresionantes. Cada año se mejoran la tecnología y las prestaciones de sofisticadas impresoras de millones de dólares, a fin de responder a las necesidades de producción de un mercado editorial mundial que crece sin parar.

En medio de todo eso, la literatura de cordel, con sus poetas, grabadores y procesos de impresión casi artesanales persiste y tiene su espacio asegurado. En Brasil, todavía existen gráficas que imprimen esos pliegos en viejas prensas de principios del siglo XX utilizando tipos móviles. Esas publicaciones sencillas y encantadoras –cuya cubierta, generalmente, es una xilografía original– tienen una circulación considerable. Siendo cierto que muchos pliegos de cordel, actualmente, ya se reproducen por fotocopias.

Esta convivencia de tiempos –el artesanal y el industrial– en las diversas formas de impresión, nos hace pensar que, hasta el día de hoy, cualquier publicación necesita de los mismos elementos que un libro impreso hace cincuenta años: matriz, tinta, papel, una máquina que imprima las hojas y otra que las agrupe para finalizar este objeto fantástico, el libro. Hay quien dice que, en un futuro próximo, los libros electrónicos van a acabar con los libros impresos. Yo, lo dudo mucho.

El cordel de J. Borges

En julio de este año, mi compañera Stela y yo fuimos a Recife y de allí viajamos a la ciudad de Bezerros, en el interior del Estado de Pernambuco, para conocer a J. Borges, uno de los más importantes “cordelistas” y grabadores brasileños.

Huyendo del sol abrasador del “sertão” nordestino, pasamos una deliciosa tarde conversando con Borges en su taller. Él nos contó que empezó a escribir cordel siendo adulto y



© José Lourenço 1992



Impressora José Lourenço 1993



Vendido no feirinha José Lourenço 1993

© José Lourenço. 1993

Estas xilografías, realizadas por José Lourenço, retratan la gráfica de cordel *Lira nordestina* y partes del proceso de producción del cordel. En la primera imagen, la portada, vemos una prensa tradicional en el taller y los cordeles colgados en el varal, la segunda retrata al poeta escribiendo, la tercera imprimiendo el cordel y la cuarta imagen muestra al poeta recitando las historias de sus cordeles en una feria o mercado al aire libre



© J. Borges



© J. Borges. La llegada de Lampião al Infierno



© Zelio. A Surra que Lampião Levou

En la xilografía de la izquierda, Borges representa a los guitarristas, cantadores populares y repentistas que se encuentran cantando y batiéndose en duelo. La composición geométrica y el espacio plano, sin perspectiva, es característico de la xilografía popular brasileña. Arriba, dos portadas de cordel que tienen como personaje a Lampião. En ellas podemos ver que el trazo sintético y preciso potencia las imágenes

que, al principio, tomaba imágenes prestadas de otros artistas para hacer las portadas de sus pliegos. Un día hizo una xilografía con un cuchillo en un taco de madera y se la llevó a un amigo para que la imprimiese. Así se convirtió en grabador. La falta de recursos hizo que el grabado en madera, ese proceso de reproducción sencillo y barato, se convirtiese en el medio de expresión de muchos artistas del pueblo en distintas regiones del Brasil, al igual que la literatura de cordel.

En las estanterías del espacio de Borges pudimos ver que la multiplicidad de temas de sus cordeles refleja la fascinante riqueza del cordel brasileño, cuyos asuntos pasan por creencias religiosas, grandes acontecimientos históricos, historias del imaginario popular, historias fantásticas, de aventuras, cómicas y de crítica social. Todo ello con humor y encanto.

© J. Borges

En esta imagen vemos a dos repentistas con guitarras en el primer plano y, al fondo, otros dos con panderos. Se advierte una integración racial entre negros y blancos, típicamente brasileña

© J. Borges. Atelier

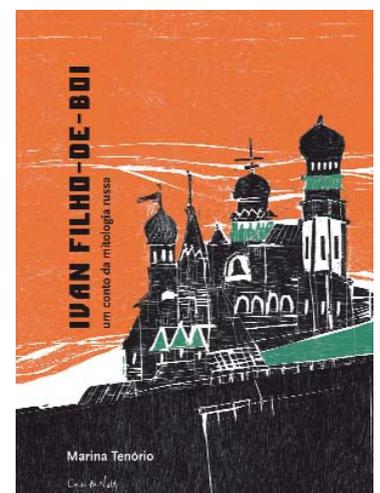


© Fernando Vilela. *Ciudad*, 2007

Tampoco falta el humor en la personalidad de Borges que, cuando cuenta sus historias de la vida, lo hace con gracia. En sus narraciones, incluso en los momentos dramáticos, la ligereza y el sarcasmo están siempre presentes, provocando en nosotros unas buenas risas. Esta mirada creadora y curiosa hace que Borges escriba sus historias, cree la portada de sus cordeles, imprima los pliegos y viaje montando su tenderete de cordeles en ferias y mercados al aire libre para venderlos. En esas ferias, a menudo recita sus historias para atraer la atención del público. Él lo hace todo, sin depender de ninguna editorial, distribuidora o librería.

La poesía y las historias populares, en varios rincones del Brasil, no están sólo en los pliegos de cordel sino en boca de los poetas, que a menudo son cantadores y músicos. Generalmente armados con una guitarra o pandero, se encuentran para batirse en duelo. Conocidos como repentistas, cuando una pareja llega a un lugar, enseguida se ve rodeada por personas que se paran allí mismo para escuchar sus narraciones y asistir a sus duelos.

Los duelos están presentes en el cordel brasileño, siendo uno de los personajes más representados Lampião. Este hombre, que fue un fuera de la ley y líder del movimiento del “cangaço” en el Nordeste brasileño –en la primera mitad del siglo XX– todavía hoy

© Fernando Vilela. *Ivan filho-de-boi*. São Paulo. Cosac Naify, 2004



es considerado por unos bandido y por otros héroe. Sus historias –reales o inventadas– se multiplican en el imaginario de las personas y se adueñan del mundo en las publicaciones de cordel.

La xilografía

En las paredes opuestas a las estanterías donde se encuentran los pliegos de cordel del taller de Borges, se pueden ver decenas de matrices de madera en exposición que también están a la venta. En este caso, no sólo se reproduce el grabado sino también la matriz. Y éstas reproducciones –tanto las portadas de los cordeles como imágenes más grandes– nos encantan por su sencillez y por el aspecto rústico y directo del grabado, en el que se representan espacios y personajes con el mínimo de detalles en un juego poético del negro con el blanco.

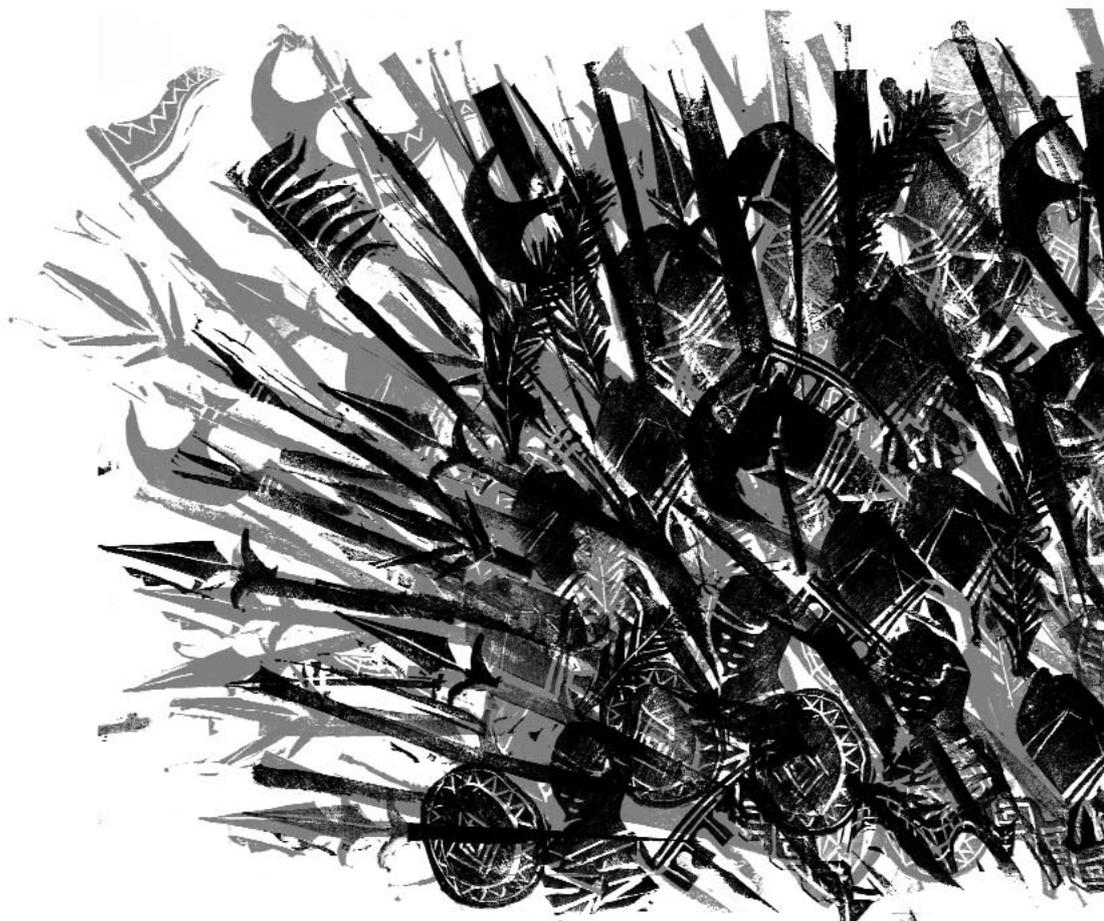
Este cuerpo a cuerpo con la materia bruta, la madera, en la construcción de la imagen hace que me identifique con la xilografía de J. Borges y con las portadas del cordel brasileño. Desde hace muchos años uso el grabado en madera en mi trabajo artístico. Generalmente empiezo el grabado a partir de un dibujo. Marco la madera y la ataco con el cuchillo, mi herramienta predilecta por su precisión y velocidad de corte. A favor o en contra del sentido de las vetas de la madera, la materia siempre se resiste. De esta acometida nace el trabajo. La imagen surge de un duelo.

“En mi trabajo artístico la ciudad está presente. Como habitante de São Paulo, mi mirada ha estado siempre estimulada por el alucinado movimiento de los coches, por los haces de luz entre los edificios, por los caminos de las sombras en la acera, por los trazados caóticos de los hilos de luz contra el cielo y las nuevas y viejas franjas blancas y amarillas que marcan el suelo. En mis grabados, dibujos, instalaciones y pinturas e ilustraciones, los elementos gráficos que construyo a partir de la experiencia son estructurantes”.

“En el primer libro que ilustré, *Ivan filho de boi* (Cosac Naify, 2004) usé el grabado en madera y busqué soluciones espaciales jugando con el contraste de las masas negras

© Fernando Vilela. *A Menina do Fio* (Girafinha 2006)





© Fernando Vilela. *Lampião e Lancelote*. São Paulo. Cosac Naify, 2006

en el espacio blanco de las páginas. Con el tiempo, la xilografía, para mí, resultó un poco estática, ya no respondía al dinamismo que yo ambicionaba en las ilustraciones. Así, emprendí nuevos caminos y empecé a hacer grabados en goma de borrar, una especie de sello que funcionaba como pequeños módulos que se podían articular en cada ilustración. En el libro *A Menina do Fio* (Girafinha 2006) de Stela Barbieri, todos los elementos arquitectónicos de las construcciones se hicieron de esa forma”.

Un duelo gráfico

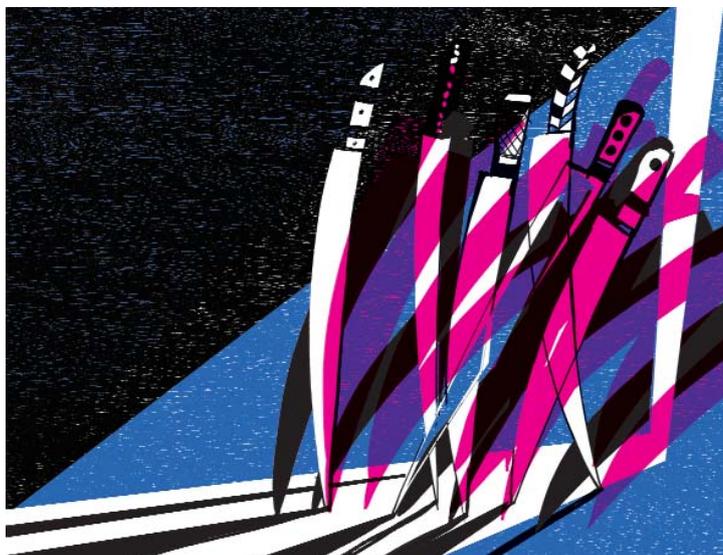
Pero fue en el libro *Lampião e Lancelote* (Cosac Naify, 2006) donde llevé esa experiencia del grabado en módulos sello hasta el extremo. Impreso en tres colores –negro, plata y cobre – y con ilustraciones en todas las páginas, ese libro funciona como una narrativa gráfica, en la que texto e imagen se relacionan tanto formalmente –cuando la mancha de texto es parte de la imagen– como desde el punto de vista narrativo - cuando la imagen también se hace texto, elemento que narra la historia. El proceso de creación y realización de este libro me llevó a algunas reflexiones sobre el grabado, la matriz y la reproducción en el libro ilustrado.

“Las ilustraciones se realizaron a lápiz, pincel y con sellos de goma que, combinados, superpuestos y articulados crearon las imágenes del libro. De esta forma, la matriz no era una plancha original –o varias– de la que se reproduce una imagen única, sino que eran pequeños módulos (o sellos) que se reconfiguraban en cada imagen. Para cada ilustración se realizaron dos o tres imágenes, una para cada color, digitalizadas por separado y posteriormente superpuestas en el ordenador con un programa gráfico”.

El original es la reproducción

Al pensar este libro como un grabado, la gráfica se convirtió en la extensión de mi taller. Tradicionalmente, lo que se busca en la impresión gráfica de una ilustración es lle-

Libro realizado con cuatro colores especiales
 © Fernando Vilela. *Seringal*. São Paulo. Scipione, 2010



gar lo más cerca posible del original de la imagen, ya sea una acuarela, un dibujo o, incluso, un grabado. Mi esfuerzo en este trabajo fue otro: como en la creación de un grabado, para mí el original fue el propio libro impreso en offset y sólo pude ver todos los originales de mi trabajo en la primera impresión del libro.

“Siempre me ha gustado usar pocos colores en mis ilustraciones pues eso confiere una mayor fuerza expresiva a la imagen y, por otro lado, también amplía el potencial simbólico del color dentro de la narrativa. En las ilustraciones de mi último libro “*Seringal –uma aventura da floresta amazônica*” (Scipione, 2010)– que narra una aventura de un joven que viaja al interior de la selva tropical – huí del color verde, el más previsible tratándose de un libro en el que la vegetación está presente todo el tiempo, y opté por usar tres colores –el negro, el rojo y el azul– y sus superposiciones”.

En los últimos tiempos he contemplado el libro ilustrado como un objeto artístico, poético, un grabado en movimiento que cuenta una historia. Trato de explorar las posibilidades y límites de los elementos que están disponibles – tintas, papeles y recursos gráficos. Creo que, para un ilustrador de libros en el mundo de hoy, la gráfica industrial debe ser su gran taller de arte. Y para sacar provecho de ello es importante estar presente en todas las etapas de la creación del libro.

Para mí, la experiencia de J. Borges en sus ilustraciones nos deja una gran lección. Al actuar en todo el proceso de la producción de sus libros creando el máximo de poesía con el mínimo de recursos, Borges nos ofrece una obra genuina e inspiradora de la poética del contraste. ◀

© Fernando Vilela. *Assim Nasceram os Vagalumes*. São Paulo. Scipione, 2010

A modo de introducció precisa esta explicació.



En forma d'auca vorás la explicació que te fas.

Perque cuan d'auques es trata deu parlarse en auca ¡ PATA!

Els falleros han volgut reviscolar lo perdut.



I en la falla que presenten còses auqueres comenten.



A ningú del mon critiquen ni en grans problemes es fiquen.



Perque els greus problemes son la preocupació del mon.



I ací volém divertir-se, alegrarse i desdoirse.



Dit asó, dec ara jo donar del auca raó.



Clar que als joves ho diré, perque als vells no hi ha de qué.



Eren les auques, amic, els TEBEOS del antic.



I sòls per una aguileta contaban una historieta.



Ab uns ninòts trapasata, pero ab gracia dibuixats.



I ab uns versos del montó com estos que vaig fent jo.



Pero als xiquets alegraben ab les còses que contaban.



I no tan sòls als xiquets, sino també als talludets.



¡Qué gran era l'alegria cuan un auca nòva eixia!



Tots ab ania la buscaben i en seguida la compraben.



Cuan ixqué la de Milá un gran éxit alcançá.



I així totes les demés, com la d'«El mundo al revés».



Del ivèrn en les velades les lletxién mil vegades.



I tant i tant les lletxién qu'els versos s'els deprenen.



A més d'un vell trobarás qu'els recite a cada pas.



Que han oblidat el Cató, pero els versos d'auca, no.



No sabrán de Geometria, de Història o de Geografia.



Pero d'un auca el asunt t'el contarán punt per punt.



Qu'encara qu'era inocent tenia un encant patent.



Publicacions infantils ara en trobarás a mils.



Casi totes truculentes, i algunes d'elles dolentes.

Versos de Ventura Vidal



Pero éxit han alcançat i al auca l'han soterrat.



Per aixó els falleros hui la resusciten ací.



I asunts presenten del auca rememorant la edad glauca.



Lo qu'en la falla vorás ací explicat trobarás.



I feta la introducció, s'escomença la funció.

Nanos de J. Liceras

AUCA DEL LLIBRET DE LA FALLA DELS CARRERS DE JOAQUIN COSTA I CONDE ALTEA, DEL ANY 1946

Las aleluyas como primer libro de lectura

Marta Ortega y Jesús Gascón

Marta Ortega. Universitat de Barcelona.
Tàcita Muta (Grup d'Estudis de la Dona a l'Antiguitat)

Jesús Gascón. Universitat de Barcelona.
Departament de Biblioteconomia i Documentació; Observatori sobre Biblioteques, Llibres i Lectura de la UB

El auca (conocida en castellano como aleluyas) es una de las formas de expresión tradicional de la literatura popular catalana. Se trata de una hoja de papel de forma grande (equivalente a un DIN A3, aproximadamente), impresa por una sola cara, ya que a menudo se colgaba de un muro, y siempre con cuarenta y ocho viñetas con grabados xilográficos. A partir del siglo XIX, cada viñeta va acompañada de un breve texto alusivo, en versos pareados, generalmente heptasílabos u octosílabos denominados rodolins. Su temática siempre ha sido muy variada (1): juegos de azar y lotería; religiosa, de adoc-trinamiento moral, de temas sociales, satírica, de crítica social y política, hechos o personajes históricos, juegos de niños, oficios, “edificios notables” –especie de guía de la ciudad (Barcelona, habitualmente) para iletrados–, etcétera. Si bien su nacimiento se sitúa en el siglo XVI (se conserva una valenciana de 1578 y algunas barcelonesas del siglo XVII), no puede determinarse con seguridad, y conoce su momento de apogeo en los siglos XIX y XX.

La característica que nos interesa en este artículo es su consideración y uso como “libro visual”, con poco o ningún texto, ideal para personas analfabetas o con un nivel de lectura muy rudimentario y, por tanto, como recurso didáctico en la enseñanza de primeras letras.

Baratas y entretenidas, / por todos bien recibidas

Las “auques” son una forma de arte costumbrista que unen imagen gráfica y texto. Forman parte del universo de la literatura de cordel, llamada así por el modo en que se exponían los pliegos para su venta, en puestos que consistían en dos caballetes colocados verticalmente entre los que se tendían cuerdas, de ahí, la expresión catalana “literatura de canya i cordill”.

“Solían colocarse montados sobre va-

rios bramantes que, sujetos con puntas a lo largo de la pared, se ponían horizontal y paralelamente en tiendas, portales y aún en plena calle, en la fachada de alguna casa. Romances y coplas de ciego, historias caballerescas, vidas de santos, novelas cortas, comedias, biografías de hombres célebres eran el contenido de aquellos pliegos que servían de pasto a los lectores del pueblo”. N. Alonso Cortés. “Los pliegos de cordel”, en *Miscelánea vallisoletana: primera serie*. Valladolid: Colegio de Santiago, 1912, p. 125.

Nos cuenta Pío Baroja: “En la librería de la calle de Capellanes (en Madrid) hacía sus negocios y cambalaches de obras de bibliófilo, consistentes en romances, vidas de santos y aleluyas con grabados toscos. [...] Esta literatura de cordel se llamaba así porque se imprimía en pliegos que se anunciaban para venderlos doblados sobre un bramante, como se hace ahora en algunas esquinas con los periódicos. La literatura de cordel cultivó varios géneros: versos, teatro y prosa. [...] Además de lo anterior, se publicaron en pliegos de cordel resúmenes de novelas y dramas célebres” (*Desde la última vuelta del camino*. Barcelona: Planeta, 1970, pp. 365-372).

Y en sus *Memorias de un librero catalán* (1935) dice Antoni Palau i Dulcet: “Allí, yo me paraba contemplando toda aquella literatura de cordel, colgando, y sujetada con cañitas abiertas en muelle”.

En la España del Antiguo Régimen, los libros eran un bien relativamente escaso y, desde luego, caro; hasta finales del siglo XVIII no existirían periódicos en su forma moderna y la producción bibliográfica se dirigía mayoritariamente a los poderosos y una escasa clase burguesa que sólo empezaría a tener un peso a partir del siglo XIX. El problema esencial, sin embargo, era el elevadísimo grado de analfabetismo, que hacía inexistente la demanda de libros e inviable la subsistencia de una industria editorial equiparable a la de otros países europeos. La edición de pliegos de cordel, sencillos y con precio asequible (2), dirigidos a la gente que no podía adquirir libros, se convirtió en una de las pocas vías de in-

AUCA DEL BON BIBLIÒFIL



En la forma de costum
volé la primera llum.



Presentiat el seu destí
li varen posar Magí.



En els braços de la dida
trobava dolça la vida.



No va trigar gens, però,
a tenir esment del dolor.



També el fet de la vacuna
li fa passar una hora bruna.



El volien aconsolar
però el que fan és en va.



Per veure si en tindrà prou
li donen un llibre nou...



Maginet calla tot d'uns...
¡veieu quin caivi de lluna!



Agafa el llibre, se'l mira...
l'obre, el babeja, el registra...



Mercès a la bibliofília
pot descansar la família.



No sabia llegir encara
i ja estrefaia a son pare.



I tot sol visita un dia
l'opulenta llibreria.



Aquest vull, ¡ aquest no vull,
s'enduu Plató i Ramón Llull.



I és revela precoçment
un il·lustrador amateu



El seu llapis no s'esglia
ni davant l'obra més cisa.



—Salvatge! Deixa el Plató!
clama el seu progenitor.



«Si la lletra tant te plau
a estudi falta gent, au!»



Són els anys d'aprenentatge
un incòmode viatge.



El col·legi li procura
un horror per la lectura.



Tanmateix no triga gaire
a respirar un altre aire.



Reid, Stevenson i Verne
li fan companyia eterna.



—Magnet apaga el llum!
De fluid tas molt consum!



Cercant «La Illa del Tresor»
N'albira una altra... ¡L'amor!



Però ni aquesta aventura
allunya de la lectura...



Ah, no que la biblioteca
per son foc és llenya seca!



Versos, novel·les i faules
fan suportables les aules.



Ésser vençut fóra amarg
per un lector de Plutarc



Així passa les vacances
sense tedis ni enyorances.



Adéu joventut, passió...
En Magnet ja és Doctor!



Mentre espera algun client
estudia de valent.



La ciència que abans ha ofiat
ara és font de volapat.



Entre la vida i el llibre
Magí és un home que vibra.



Però a tall d'home prudent
accepta el Sant Sagrament.



Lluna de mell Goig de viure!
¿Qui pensa en llegir o escriure?



Però tot ve que s'acaba
i reprèn la vida esclava.



Dona, fills, sogres, cunyats...
quants mal-de-caps aplegats



Sols una fe no és errònia:
els llibres de «Catalònia»!



Per'xò Magí s'hi adelita
amb una febre infinita.



Ni la tebior del bany
pot rebaixà el seu afany.



No l'españa el llarg viatge
ni el monòton paisatge.



Ni la *pomme* intempestiva
en una contrada aspriva.



Ni la cua que cal fer
a casa d'algun misser.



S'afina i fins troba gust
en la lectura de Proust.



Sa fal·lera és tan humana
que tothom se l'encomana.



La sogra no fa la guitaa,
car tot llegint s'humanita.



...I esdevé menya ensopida
la comèdia de la vida.



I quan sona l'hora trista
de perdre aquest món de vista,



el bon Magí diu: «Em reca...
Ai fills meus! Ai, Biblioteca!»

gresos seguros y continuados que tenían los impresores, y uno de los productos de mayor salida fueron las “auques”.

El precio de las “auques” se abarataba con el uso de papel de poca calidad y una impresión habitualmente poco cuidada, donde no son raras las erratas. Eran reimpresas una y otra vez, sin variaciones, lo que provocaba el desgaste de los tipos y los bloques xilográficos, como puede apreciarse en muchos ejemplares. Esta fragilidad, y su carácter efímero es la causa de la pérdida de buena parte de esa producción.

Las “auques” se vendían en las imprentas y, sobre todo, en la calle, donde vendedores ambulantes y buhoneros las ofrecían junto a otros productos similares y mercancías de poco precio. Los vendedores especializados eran, en Cataluña, los “auquers” que solían exhibirlas en lugares frecuentados como mercados, iglesias o las entradas de las poblaciones. El cine ha recogido esta figura popular y Edgar Neville, en su película *El crimen de la calle de Bordadores* (1946), presenta en su comienzo a un hombre en la puerta del Sol vendiendo aleluyas. La literatura presenta una considerable cantidad de retratos, como los de Joan Pons i Massaveu en *En Quico dels llibres*, o Julio Caro Baroja: “Allá por los años de 1925, cuando de niño y en compañía de alguien me dirigía al centro de Madrid desde el barrio de Argüelles, calle de Mendizábal abajo, solía ver, pegado a un muro del antiguo Ministerio de Marina que con las caballerizas reales flanqueaban la plaza de España, tan distinta a la de hoy, un tingladillo de madera, pintado de verde, con pequeños cristales cuadrados, dentro del cual se veía a un hombre entrado en años, de barba gris, tocado con una gorilla con visera y mirada inexpresiva. El hombre no se movía y la mercancía que ofrecía en su tingladillo tampoco, al parecer. Se trataba de un vendedor de pliegos de cordel, que, si no recuerdo mal, vendía también betún, piedras de mechero, mechas, cordones para zapatos y algunas cosas más de esta misma índole humilde y callejera” (“Ensayo sobre la literatura de cordel”. Madrid: *Revista de Occidente*, 1969, p. 23).

El auca era un tipo de literatura “indirecta”, es decir, que llegaba al lector de forma oral; el vendedor, a menudo un ciego, recitaba o explicaba el auca al grupo de público que se congregaba en el puesto, facilitando su comprensión y venta. Los versos octosílabos pareados eran fácilmente memorizables y es fácil encontrar en ellos fórmulas directas que evocan su carácter directo y oral: “Como verá el curioso lector”, por ejemplo.

A partir de la segunda mitad del siglo

XVIII, la venta de pliegos también comenzó a darse en librerías (3), puestos de periódicos y en establecimientos llamados “despachos” donde los pliegos aparecían mezclados con materiales tan variados como zapatos, artículos de mercería, papel de fumar o paraguas. Incluso llegaron a venderse en cafeterías y mercerías: “No siempre teníamos un cuarto para dilapidar; muchas veces sólo disponíamos de un ochavo, digamos de un céntimo y medio. En este caso íbamos a la tienda, generalmente una mercería –entonces se llamaba un “betes y fils”–, nos hacíamos sacar del cajón el voluminoso paquete de “auques”; estábamos una hora escogiendo, hojeando y apartando, hasta que al final decíamos a la tendera: “Córteme media auca de ésta”. Y el buen hombre, o la buena mujer, se tomaba la molestia de sacar las tijeras del cajón y cortar el auca por en medio, con mucho cuidado de no descabezar los pareados de abajo ni morder los versos de encima, y nos daba la media auca que pedíamos...” (4) (Apel·les Mestres. “Les auques de rodolins”. *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, vol. XI, 1924, pp. 69-70, traducido del catalán por los autores).

Hay que tener en cuenta que, generalmente, los editores de aleluyas eran, habitualmente, los mismos impresores y tanto vendían al por menor en sus tiendas como a los vendedores ambulantes, “auquers” y librereros.

Se editan en todas partes “auques” de ciencias y artes

Los mayores centros de producción de “auques” fueron, lógicamente, los que las habían originado: Barcelona o Manresa destacan desde los siglos XVII y XVIII en adelante y Valencia en este último. La popularización de la forma documental hace que, durante el siglo XIX, Madrid también se convierta en un centro productor importante de aleluyas en castellano. La impresión requiere pocos medios técnicos y personales, por lo cual puede elaborarse en pequeñas unidades de producción. La unidad de tirada más pequeña parece haber sido de una resma (quinientas hojas, lo que da quinientos ejemplares de pliego entero o mil de medio pliego). A partir de esta unidad, las tiradas han podido llegar hasta los tres o cuatro mil ejemplares.

Destaca como editora de “auques” la imprenta de Estivill de Barcelona, que inicia su producción pedagógica con la serie de vidas de seres fantásticos, como *Don*

Perlimplín o *Don Berrigón*, para continuar con aleluyas basadas en novelas populares o de moda: *Pablo y Virginia*, *Robinson*, *Gil Blas*, *El joven Telémaco* o *Don Quijote*, por ejemplo. La casa Estivill también publicaba libros de texto y obras destinadas a la instrucción infantil. El fondo de aucas infantiles de la Casa Estivill puede clasificarse, en función de la temática tratada, en grupos definidos, representativos de los temas habituales en este tipo de obra: “enciclopedia infantil” o de temas diversos “de conocimiento” (*Colección de aves*, *Colección de peces*, *Dioses de la mitología*, *Juegos infantiles*, *Ejercicios gimnásticos*, etcétera), “fantasías infantiles” que plantean inversiones del mundo o temas absurdos (por ejemplo, *El mundo al revés*, *Enanos*, etcétera), “historias ejemplares” de instrucción moral (*Vida del hombre obrando bien y obrando mal*, *Desgracias de un hombre gordo*, etcétera), “figuras históricas” (con biografías de figuras prominentes de la historia o las artes), “grandes obras literarias” (*Don Quijote* [5]) y “temas locales” (*Edificios notables de Barcelona*, *Procesión de Semana Santa*, etcétera).

Algo más tarde también destacó la Casa Bastinos (*Las ciencias naturales al alcance de los niños*, *El año infantil*, *Cuadros de historia sagrada*, etcétera), que paulatinamente tomó el camino de la pedagogía elemental, convirtiendo las hojas de aleluyas en cuadros murales o libritos, encargando los textos a personas entendidas, y completando el programa instructivo con nuevos temas relacionados con el currículo escolar. Así, tomando al azar algunos títulos de obras publicadas por Bastinos, se puede constatar la equivalencia de sus temas con los de sus aleluyas: *Las ciencias naturales al alcance de los niños*, *Panorama y zoología*, *Cuadros de la naturaleza*, *Álbum gráfico de artes y oficios*, *La mitología y los grandes hombres de la ciencia*, *El año infantil*, *Luisito o la historia de un niño* o *Cuadernos de historia sagrada*.

Otra editorial importante es la de Josep Noguera, ilustre grabador, clave en la historia de la xilografía catalana decimonónica, que en el decenio 1856-1866 inicia con fuerza su producción pedagógica, destacando su *Silabario pintoresco para los niños* (1862). También durante la segunda mitad del XIX, Joan Llorens y Antoni Bosch distribuyeron gran parte de la literatura de cordel en Barcelona, suministrando en sus tiendas toda clase de aleluyas, romances, abanicos, sombras chinescas y similares. En el último tercio del siglo, no obstante, se vieron superados por los nuevos impresos litográficos pro-

VIDA DEL ESTUDIANTE BUENO Y LA DEL MALO



1 Aprendes que es importante el tipo de un estudiante.



2 Sus padres al tierno niño besan con dulce cariño.



3 Ya risde chico revela aplicación a la escuela.



4 El maestro con ternura premia su buena escritura.



5 Con los cuartos que le dan compra libros con afán.



6 Prefiere siempre a jugar las lecciones estudiar.



7 Aconseja la obediencia a los niños, y asistencia.



8 Representa al director cuando no está este señor.



9 Castiga a los revoltosos y premia a los estudiosos.



10 Lleg a la edad placentera de seguir una carrera.



11 En el campo entre las flores estudia a muchos autores.



12 Se examina sin temor y le escuchan con ardor.



13 Escribe a su padre ausente que salió sobresaliente.



14 Los amigos a porfía disputan su compañía.



15 Aira con horror profundo todos los vicios del mundo.



16 Cuando recibe dinero da a los pobres placentero.



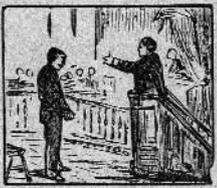
17 Cita toda su ventura solamente en la lectura.



18 Recibe por fin el grado en leyes, de licenciado.



19 Primerizo aún en la Audiencia ya admira con su elocuencia.



20 En defensa muy lucida a un reo salva la vida.



21 Jurisconsulto ilustrado le ascienden a un juzgado.



22 Los que su justicia imploran por su rectitud le adoran.



23 Oidor y diputado a un mismo tiempo es nombrado.



24 Muero cubierto de gloria y es llorada su memoria.



25 Lector, en Salas de infame nació este mal estudiante.



26 Le mandan ir a la escuela y el taimado se rebela.



27 Por no escribir bien la plana le zurraban la badana.



28 Venic en una librería los libros que poseía.



29 Jamas se le ve estudiar, pues sólo piensa en fumar.



30 Lucita a la escuela entera a marcharse a la pradera.



31 Cuando el maestro no se halla la escuela es una batalla.



32 Lleg a ya el ansiado día de estudiar filosofía.



33 Prefiere las diversiones a repasar las lecciones.



34 Se examina, y los rigores sufre de los profesores.



35 Sus padres le amonestaban, pero nada adelantaban.



36 Sin libros y sin dinero se hace tuno y pendenciero.



37 Viene su mala fortuna marcha corriendo la tuna.



38 Vuelve a ser examinado y es otra vez reprobado.



39 Furioso por tal revés da a los libros puntapiés.



40 Le manda el padre un reales, juega, y los pierde cabales.



41 La patrona por burlón le arroja sin compasión.



42 Confuso y desesperado pide dinero prestado.



43 Huyen de él los compañeros cual del lobo los cordeos.



44 Sin ropa, flaco y hambriento resiste el furor del viento.



45 Ann consorvia en su amargura el horror a la lectura.



46 A una ya vieja señora con intención enamora.



47 Determina darse muerte al mirar su negra suerte.



48 Y una tarde en el Retiro airado se pega un tiro.

ducidos por la casa Paluzie, empresa especializada en productos impresos para los niños y las escuelas, introductora de numerosas innovaciones pedagógicas, hasta mediados del siglo XX.

En Madrid, el panorama editorial de los pliegos de cordel está dominado por casas editoriales relacionadas con las de Marés, Hernando y Minuesa. El grabador catalán Josep Maria Marés i Roca (1804-1875) se estableció en Madrid en 1831 y editó las primeras aleluyas en 1842. Marés incorpora nuevas técnicas xilográficas, nuevos tipos y escenas, con aleluyas de temática educativa (abecedarios, cuadros de historia natural, mitología para niños...), religiosa, recreativa o costumbrista, “cosmoramas” o “utilimundi” gráficos para un público de niños pero también de adultos en la infancia de la lectura y del saber, aleluyas narrativas dedicadas a la historia nacional (vidas de Espartero, Cabrera, etcétera) o extranjera (Garibaldi, por ejemplo), a la literatura (*Historia de Pierres y Magalona, El conde de Montecristo, etcétera*) y biografías de hombres célebres. Este Marés fue el modelo para el personaje de Juan Bou descrito por Benito Pérez Galdós, que a partir de un pequeño negocio de litografía donde imprimía tarjetas y pequeños impresos, pasa a las aleluyas y romances: “Comprendiendo que algo de imprenta no venía mal como auxilio de la litografía, adquirió cajas y máquinas, y se quedó con todas las existencias de una casa que trabajaba en romances de ciegos y aleluyas. El material de planchas y grabados era inmenso, y se lo dieron por un pedazo de pan. Montó también esta especulación en gran escala, y los ciegos pudieron comprar la mano de romances a un precio fabulosamente barato. Las cacharrerías, las tiendas de arena y estropajo y los vendedores ambulantes se surtían por muy poco dinero de aleluyas del antiguo repertorio, y de otras nuevas con soldados franceses o españoles, moros o cristianos” (B. Pérez Galdós. *La desheredada*. Segunda parte. 1909, cap. IV).

Marés aparece hacia 1873 asociado al librero e impresor, especializado en novelas por entregas, Manuel Minuesa, único responsable en 1875. Minuesa había adquirido los materiales, en particular las planchas de pliegos de cordel, a Marés, y poco después intentó ampliar el negocio vendiendo su producción en Barcelona, y llegando a asociarse con Pere Vidal, editor barcelonés que había heredado la gestión de la editorial de Antoni Bosch, con un extensísimo catálogo de pliegos de cordel y aleluyas. En 1896, el sucesor de Minuesa, Manuel Minuesa de los Ríos, vende los derechos del fondo de pliegos de cordel de la

editorial, con unos setenta y cinco mil pliegos, a la editorial Hernando y Compañía. Hernando, una de las editoriales más populares del momento y rival de la de Saturnino Calleja, especializada en la producción de aleluyas pedagógicas. Es posible, como apunta Botrel, que se debiera al hecho de que el fundador de la editorial, Victoriano Hernando, era maestro cesado: su vocación pedagógica fundamental se reflejaba en la redacción de abundantes obras didácticas en verso y libros de éxito de clara intención instructiva como la traducción de *Cuore* de Edmundo de Amicis, *La mujer de su casa* de Concepción Arenal o *La niña cortés: lecciones de urbanidad y decoro para los colegios de señoritas*.

Los versos y las viñetas enseñan primeras letras

En o fuera de la escuela / el niño en ellas aprende y juega

“Confieso que las primeras nociones de historia natural las debo a las “auques de rodolins” (aleluyas en verso)... Fue en las aleluyas donde aprendimos los primeros rudimentos de *Historia sagrada*, de *Historia universal*, de *Historia de España*, de *Historia de Francia* e incluso de *Historia de Cataluña*. Poco a poco, la historia se especializa y siguen las de los hombres célebres: *Napoleón primero*, *Napoleón tercero*, *Cabrera*, *Prim*, *Garibaldi*, *Espartero*, etcétera. Por las aleluyas seguimos el curso de los grandes acontecimientos políticos: la *Constitución del año 20*, las *Cortes de Cádiz*, la *Guerra de la Independencia*, la *Guerra civil*, la *Guerra de África*, la *Revolución del 68*, la *Jamancia*, etcétera. Y todo eso lo aprendíamos jugando, y porque lo aprendíamos jugando, es decir, sin saber que aprendíamos, lo aprendíamos a gusto; las imágenes se nos grababan en la memoria, los hechos relatados en aquellos pares de versos ingenuos no se borrarán ya más.

”Y no acababa aquí la acción educadora de las aleluyas, ¡oh no!; se extendía mucho más allá, se remontaba mucho más arriba. Por las aleluyas pasaban las más famosas obras del ingenio humano: *El Quijote* y el *Gil Blas de Santillana*, las *Fábulas de Esopo*, las de La Fontaine y las de Samaniego, el *Telémaco* de Fénelon; igual que las que iban apareciendo con éxito como *El conde de Montecristo* de Dumas, y *El judío errante* de Sue, *Chactas* y *Atala* de Chateaubriand... Y lo mismo pasaba con las obras teatrales: al

antiguo *Convidado de piedra* sucedía el *Tenorio de Zorrilla* [...]. Tampoco hay que añadir que en las aleluyas se aprendían, mucho mejor que en el colegio –porque allí nos entraban por los ojos– todas las oraciones, por no decir la doctrina entera: *El Padrenuestro*, la *Salve*, el *Credo*, el *Acto de contricción*, los *Mandamientos de Dios* y los de la Iglesia, *Los pecados capitales*, el *Rosario*, etcétera”. A. Mesres. “Les auques de rodolins” (*Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, vol. XI (1924), pp. 63-65).

La literatura de cordel, desde el XVI se había consolidado como un medio fundamental en la educación del niño en las clases populares. Menéndez Pidal aún recuerda que “el vulgo de los suburbios y de las calles compraba los pliegos sueltos, y los muchachos de las escuelas seguían usándolos para aprender a leer”, o que “en la escuela, los pliegos sueltos, a causa de su baratura grande, eran utilizados como cartilla para ejercitar en la lectura a los pequeños alumnos”. Sin embargo, su uso educativo había sido denostado por autores de renombre, especialmente por los ilustrados del siglo XVIII. Así, Agustín Durán hablaba de los pliegos de cordel como de “cenagal de corrupción, de falsa ciencia y de fe extraviada”.

Las “auques”, junto a otros tipos de pliegos de cordel, constituyen, según Caro Baroja, “la última fase en el proceso de resumir, de abreviar los relatos”. Presenta a la vez un punto de vista descriptivo en la presentación de los acontecimientos y un tono didáctico e instructivo en la narración. Diferentes estudios del ámbito de la psicología infantil demuestran la importancia del dibujo en las primeras etapas del aprendizaje de la lectura, cuando niñas y niños interpretan el significado de las palabras escritas a partir del dibujo que las acompaña en los libros de lectura; de hecho, en las edades más tempranas, la interpretación del dibujo prevalece sobre la lectura de la palabra escrita. Por ello, las aleluyas se utilizaron, por la preeminencia del dibujo, como un medio de enseñanza “recreativa”, siendo, en un momento en que no existían libros ilustrados expresamente pensados para los niños, algo así como el “grado cero” de la lectura y un medio gráfico que ofrecía la posibilidad de entender una narración sin tener aún la capacidad de leer, y por tanto, ideal para niños o analfabetos adultos que están aprendiendo a leer. Como señala Víctor Infantes (1996) se pueden considerar “libros que no llegan a ser libros”.

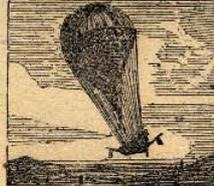
Al sistema de explicar algo mediante dibujos, las aleluyas añaden, a partir del final del siglo XIX, el apoyo de los versos



1 CIENCIAS, OFICIOS Y ARTES DESCRIBIREMOS POR PARTES.



2 El torero da impassible muerte al animal terrible.



3 El aeronauta se eleva en un globo que le lleva.



4 El acrobata valiente sorprender logra a la gente.



5 En su despacho el banquero adquiere fama y dinero.



6 El comerciante ocupado vive siempre agitado.



7 El fotógrafo prontamente retrata a toda la gente.



8 Tiene el maestro de escuela de chicos gran clientela.



9 Siempre el escribano ojea plectos que ganar desea.



10 El empleado examina las cuentas en la oficina.



11 El militar tras la fama va do el peligro le llama.



12 Cruza el marino los mares sin temor y sin pesares.



13 El sastre con perfeccion nos viste sin dilacion.



14 Siempre alegre el zapatero en trabajar pone esmero.



15 El invierno es muy severo para el pobre sombrerero.



16 El tapicero, sofás, sillas guarnece, y demas.



17 El ebanista contento fabrica muebles sin cuento.



18 Trabajando sin sosiego queda el relojero ciego.



19 El sockonero prepara las lanas con una vara.



20 El cajista su destreza demuestra en la lijereza.



21 A los encuadernadores rodean muchos autores.



22 Embellece con primor la madera el dorador.



23 El espadero hace fuerte armas para dar la muerte.



24 Aves el disecador embalsama con primor.



25 A todos el peluquero deina siempre con esmero.



26 El dentista con valor saca muelas sin dolor.



27 Oficioso el cocinero guisa la vaca y carrero.



28 Sufre humido el abanil de invierno el aire sutil.



29 El hortelano dichoso vive entre plantas gozoso.



30 El telegrafista mira la aguja que veloz gira.



31 El filósofo, observad que luye de la soc edad



32 El astrónomo, en el cielo se fija con sabio anhelo.



33 El botánico entre flores, pasa sus dias mejores.



34 El químico mil lesiones sufre en las preparaciones



35 El boticario contento hace liquidos y unguento



36 El matemático, afanes sufre en cálculos y planes.



37 El diplomático en breve la guerra ó la paz prometeve.



38 Entusiasma el orador con acento seductor.



39 El abogado en la Audiencia habla con gran elocuencia.



40 El catedrático ansia enseñar con gran maestría.



41 El médico, siempre humano, tiende al que sufre la mano.



42 El cura con dulce amor consuela al que es pecador.



43 Gozoso el pintor delira cuando sus obras admira.



44 El escultor la belleza nos presenta con pureza.



45 Ve el arquitecto contento concluir un monumento.



46 El músico se estasia entre agradable armonía.



47 El poeta mil laureles logra andando entre papeles.



48 El mundo comedia es y actores cuantos ahí ves.

pareados, de fácil memorización y reproducción oral a continuación; esto produce una “lectura” basada en la identificación de los dibujos, pero con ciertos visos de desciframiento alfabético paralelo de los textos. Así, las aleluyas evolucionan desde un primer estadio puramente gráfico, donde se usan como juego o catálogo de imágenes curiosas o exóticas (animales, edificios, figuras pintorescas, etcétera), con cierto valor didáctico, al más complejo, la aleluya con texto, con una historia narrada mediante una síntesis de imágenes aisladas –producto de un importante esfuerzo de elipsis, tanto en los autores como en los lectores– que recogen en cuarenta y ocho viñetas los momentos cruciales y más significativos de la biografía o el relato objeto de la auca.

Pronto empieza su empleo en las escuelas como material de lectura o de apoyo a su enseñanza, derivando en una tipología diferenciada como la de los abecedarios ilustrados, o resumiendo como aleluyas obras poéticas o en prosa de uso eminentemente didáctico: *Fábulas de Esopo*, *Fábulas de Iriarte*, tratados de urbanidad u obras literarias que formaban parte del currículum del joven formado, como *Don Quijote de la Mancha*, *Aventuras de Telémaco* o *Robinson Crusoe*.

Claude Fleury acompañó de grabados su *Catéchisme historique contenant en abrégé l’histoire et la doctrine chrétienne* (París, 1683) “con el fin de que sirva conjuntamente de catecismo y de figuración de la historia sagrada” porque, como afirmaba, las estampas “son muy apropiadas para llamar la atención de los niños y para fijar su memoria; y son la escritura de los ignorantes”. Confesaba inspirarse en lo “excelente” de los resúmenes de historia sagrada “acompañados de figuras” que se publicaban. De hecho, el género de “figuras de la Biblia”, que añadía un comentario a las imágenes que representaban diversos episodios de las Sagradas Escrituras, constituyó una primera entrada en la lectura para muchos niños. El libro ilustrado, sin embargo, encarecía su precio, y el mismo Fleury dice: “no cabe duda que los libros llenos de figuras son de elevado precio para que los tengan los pobres, que son quienes más necesitan de esas enseñanzas”.

Las aleluyas constituían, en este sentido, una alternativa asequible por muchas más personas. El éxito de los pliegos dirigidos a los niños, además de potenciar los contenidos didácticos llevó incluso a cambios en la misma apariencia física de las aucas, pues en el siglo XIX llegaron a imprimirse en papel de color o en tintas diferentes al negro para hacerlas más atractivas. A pesar de su empleo como

elemento pedagógico y como libro de imágenes, los niños le daban otros usos lúdicos: material para rifas, juegos basados en el recorte de los grabados o el uso de éstos como “moneda” (“patacons” en catalán) en otros juegos.

“Comprar en la plaza del mercado, al ciego que los vendía, aquellos pliegos de lectura que, sujetos con cañitas a unas cuerdas, se ofrecían al curioso: pliegos sueltos de cordel. Era la afición de moda entre los chicos, que los compraban y se los trocaban. Aquellos pliegos encerraban la flor de la fantasía popular y de la historia; los había de historia sagrada, de cuentos orientales, de epopeyas medievales del ciclo carolingio, de libros de caballerías, de las más celebradas ficciones de la literatura europea, de la crema de la leyenda patria, de hazañas de bandidos, y de la guerra civil de los siete años. Eran el sedimento poético de los siglos que, después de haber nutrido los cantos y relatos que han consolado la vida a tantas generaciones, rodando de boca en oído y de oído en boca, contados al amor de la lumbre, viven, por ministerio de los ciegos callejeros, en la fantasía, siempre verde, del pueblo” (Miguel de Unamuno. *Paz en la guerra*. 1895).

Las viejas aleluyas, como primeras hojas ilustradas que los niños miraban o leían, serían sustituidas por los tebeos y cómics en el siglo XX (5). La importancia que habían alcanzado las aleluyas como parte de la cultura infantil dio lugar a que, ya entrado el siglo XX, los editores de revistas para niños y de los primeros tebeos tomaran el modelo de la aleluya para integrarlo en los contenidos de sus publicaciones. Compartían, de hecho, una estructura esquemática y una historia narrada mediante dibujos y textos interrelacionados, que representan una serie progresiva de momentos significativos seleccionados por un narrador. Las “auques” eran a veces parte de los contenidos o secciones de estas nuevas publicaciones, como es el caso de los tebeos *Pulgarcito* (1921), *Caperucita* (1924), *Pinocho* (1925) o *Alegría* (1925). En otras ocasiones, la publicación ofrecía hojas de aleluyas impresas aparte como suplementos del tebeo, que se difundían con el título y pie de editorial del tebeo, como las que editaron *La mainada* (1921) o *Bolliche* (1936).

Para acabar la cuestión y a modo de conclusión

Hay que tener presente que hasta empezar el siglo XX, el 91% de la población

española era analfabeta (6), que no existía una educación básica generalizada y la que había dependía de entidades privadas o eclesiásticas, que las bibliotecas públicas estaban dirigidas a un público ya formado y que el precio del libro, en comparación con la riqueza media de las familias, era caro. Tampoco existían los medios ni infraestructuras necesarias para hacer llegar la oferta cultural, producida casi exclusivamente en las grandes ciudades, al resto de la población: una librería, por ejemplo, no se encontraba más que en ciudades de unas ciertas dimensiones. En una sociedad así, las aleluyas con sus imágenes ofrecían una instrucción rudimentaria a los lectores iletrados, una “literatura para ver”. Como otros pliegos de cordel, abrían una ventana al mundo y al conocimiento y venían a ser la primera (a menudo única) biblioteca del analfabeto.

Como señala P. García de Diego: “El interés de la literatura de cordel es múltiple: histórico, literario, etnográfico, lingüístico, etcétera. En su conjunto es una enciclopedia a ‘nivel popular’, vendida en hojas sueltas, a precios módicos, con relatos históricos, fragmentos literarios, hechos humanos, disputas filosóficas, creencias, oraciones, supersticiones, usos y costumbres”. En ellos se encuentra de todo: crímenes, noticias, enseñanza infantil, juegos, teatro, amor, el tiempo, hechos sorprendentes, magia, religión... Todo contado de una manera precisa, utilizando el papel y la escritura, pero dando a éstos un valor distinto al que suele otorgárseles por la crítica literaria y que va más allá de su mero contenido informativo.

Es una forma de expresión propia del sector iletrado de la población, alejado de las clases dominantes de la sociedad, y sin poder económico o político. De la misma forma que este sector tenía una cierta identidad en sus condiciones básicas de existencia, también puede hablarse de una subcultura popular, masiva y urbana, de la que la literatura de cordel podría ser una expresión formal. Sus obras responden a los intereses de las clases populares y no a los impulsos creativos de los literatos ni a los cánones académicos e intelectuales. Aunque también éstos aparezcan recogidos y adaptados en los pliegos de cordel, lo que define a estos pliegos como forma cultural es su carácter compendiador de todo tipo de conocimientos y su forma de expresarlos.

El elemento principal de las aleluyas es su lenguaje visual. Comprender una narración a través de las imágenes no era, de ningún modo, nada nuevo para la gente sencilla e iletrada porque, como indica Julio Caro Baroja, “en épocas en que



Aquí hallarás muy variados los tipos que encierra España dignos de ser estudiados.



Es el ministro persona á que todos rinden culto cuando ocupa la poltrona.



Mirando á los cuatrovientos está haciendo el diplomático cortesías y aspavientos.



Pasa hora y media cabal al braseró el empleado y dice que pagan mal.



Siempre pensando en su guante en su corbata ó su frac está el jóven elegante.



Preciso es memoria fiel para que el comico haga en cada noche un papel.



Flaco, hambriento y destrozado solo le queda al cesante memoria de lo pasado.



Discurriendo travesuras pasa el colegial los años, y queda de ciencia á oscuras.



Este sér tan mentecato que se cree ser un sabio, es aprendiz de literato.



No hay duda que el escribano es un pajarroco tal que cantá, solo, en la mano.



Haciendo polvos y unguento y jarabe, el boticario gana un trescientos por ciento.



Es del médico la suerte estar dando á unos la vida y á otros muchos la muerte.



Con un perro y escopeta cuenta el cazador de lujo cada tiro una peseta.



Figurandose ser rey, de monrilla el alcalde, á todos pone la ley.



No come pan y cebolla segun lo gordo que está el cura de misa y olla.



Dominantes criaturas suelen ser por lo comun todas las amas de curas.



Si tienes ama de llaves ella sabrá lo que guarda: mas lo que es tu no lo sabes.



La colegiala traviesa con sus maneras hipócrita á mas de cuatro interesa.



En el claustro retirada vive en paz la religiosa ni envidiosa ni envidiada.



Siempre se la encuentra lista á la agraciada coqueta para hacer una conquista.



En la liga una navaja y la mano en la cadera vá vertiendo sal la maja.



Solo cuida el tocador y viste á la señorita la doncella de labor.



En santa Cruz todo el dia con el cuévano en la espalda la nodriza busca cria.



Saca para el aguardiente en la compra la criada para ella y el asistente.



Que haga calor ó haga frio la lavandera infeliz tiene que bajar al rio.



Por medio de una propina trae y lleva á los amantes recados la Celestina.



Vá á la iglesia cada dia la hipócrita santurrona y es mas mala que una arpia.



Suele dar el sacristan en la taberna de enfrente lo que en la iglesia le dán.



Con su dolencia fingida hay pobre que pasa holgando mejor que muchos la vida.



Cuando no está afeitando el barbero, se entretiene su guitarrilla rascando.



Nadie duda que un ventero, es capar de saquear aunque sea al mundo entero.



Con mucha cachaza espera parado junto á su coche el simon una carrera.



Yamos! á la venta á real! grita junto á la Cibele el domingo el mayoral.



En los pueblos el santero por besar una estampita saca á los tortos dinero.



De todos solicitado es en Galicia el gaitero y por todos obsequiado.



Pasa la noche cantando el sereno algunas veces; pero otras muchas roncando.



Con fatiga y con sudor y abandonando sus hijos gana el pan el aguador.



A matarse á trabajar viene el gallego á la siega para cien reales ganar.



Por la calle paseando camina el artesonero los barreños remendando.



Con gracia y desenvoltura dice á todos la gitana su buena ó mala ventura.



Burlándose del resguardo de noche el contrabandista logra introducir su fardo.



¿Quién mas feliz que el torero? Esponc, es cierto, su vida; pero gana buen dinero.



Es el domine un sujeto que inspira miedo á los chicos por su falta de esqueleto.



Si á alguna posada fueres verás á la posadera pedirte para alfileres.



Asturdido está á las gentes la castañera gritando: ¡Que ahora han salido cabaneros!



Siempre contando el dinero y echándole veinte llaves está el picaro usurero.



Sin valor para ladrón, es el ratero en su clase de la mas vil condicion.



En un presidio encerrado paga el criminal su crimen á una cadena amarrado.

el analfabetismo era condición de la generalidad de los hombres y mujeres se hizo uso de las imágenes para explicar y hacer presentes los hechos fundamentales de la historia sagrada o incluso de la doctrina cristiana” (*idem*, p. 411). El texto, es decir, el lenguaje verbal, sólo desempeña un papel secundario. El lenguaje usado, fijado en los romances castellanos del Siglo de Oro y, en catalán, en la tradición de esa misma época y con gran influencia de las formas castellanas, es popular, directo, natural y lleno de tópicos; en la sintaxis utiliza rupturas de construcción y de tiempo verbal, y la sucesión de oraciones circunstanciales. No era una lengua literaria sino una literatura que reflejaba patrones y usos populares, dirigida, según Agustín Durán – que recogió, catalogó y conservó numerosos pliegos de cordel–, al “vulgo alucinado”. Asimismo, el lenguaje de este tipo de pliegos fue considerado por los intelectuales contemporáneos de forma negativa: Lope de Vega habla de las “palabras tan indecentes” de las coplas de ciego, refiriéndose a la falta de adecuación y de decoro entre lo que se quería contar y cómo se contaba.

Por su figuración narrativa y la combinación de imagen y texto, las aleluyas pueden considerarse como antecedentes de las historietas, que empezaron a formalizarse en las viñetas de la prensa satírica de la segunda mitad del siglo XIX, y en las que ya aparecen testimonios de narraciones gráficas basadas en las aleluyas. La definición de la historieta como “historia” narrada por medio de dibujos y textos interrelacionados que representan una serie progresiva de momentos significativos de la misma, puede aplicarse perfectamente a las aleluyas. Será el paso del tiempo y el cambio de gustos y de condiciones del público, el que hará que los pliegos sean sustituidos por la prensa y los tebeos.

Nacidas en la calle, el valor pedagógico de las “auques” queda de manifiesto en su salto a las aulas, donde se convierte en material de apoyo en la enseñanza de las primeras letras y, al volver a la calle, de juego o publicación puramente lúdica pasa a ser un valioso elemento de divulgación y difusión de conocimientos en amplias capas de la población, basado en el clásico principio del “instruir deleitando”; en palabras de Caro Baroja, “amena pedagogía de kiosco”. ◆

Notas

- (1) Algunos títulos representativos son: *Funcions de Barcelona* (sobre fiestas y ceremonias ciudadanas), *El mundo al revés*, *Arts i oficis*, *Auca de soldats de rengle* (soldados de diferentes regimientos y graduaciones,

- para recortar y jugar), *Vida de la mujer borracha y Vida del hombre borracho* (y de forma similar, del hombre o la mujer gordos, vagos, etcétera), *El mercat de València*, etcétera. Publicadas algunas en *Arxiu de tradicions populars*. Hay nutridas colecciones en bibliotecas generales como la Biblioteca de Catalunya o en otras como el Museu Frederic Marès de Barcelona, el Arxiu Amades de Barcelona (Biblioteca del Departament de Cultura), el Arxiu Gavín, el Arxiu Històric Municipal de Castelló o la Fundación J. Diaz de Valladolid.
- (2) En Barcelona, en 1828, el catálogo de Piferrer marca las “auques a l’engròs” (aleluyas al por mayor) a cuatro reales la mano, es decir, a veinte pesetas la resma. En 1870, un catálogo de Llorens da el precio de treinta y seis reales; Vidal mantiene este precio hasta 1877. En 1900, los precios son de cuatro y cinco pesetas respectivamente. En 1863 en un catálogo de Bosch aparecen las aucas a treinta y ocho y cuarenta reales la resma: debido a la adopción del papel continuo y la mecanización de la imprenta, los precios pudieron bajar a la mitad. En Valencia el precio siguió el mismo recorrido: de 1790 a 1839, un maravedí; de 1840 a 1858, un dinero; de 1859 a 1865, un cuarto; de 1866 a 1889, tres marreos; de 1890 a 1900 dos diners o lo equivalente a tres céntimos; de 1901 a 1915, cinco céntimos (una aguileta). Sobre esto, véase también Botrel, *Libros, prensa y lectura...* pp. 150-159.
- (3) Vidal i Valenciano nos ha dejado una pintura detallista de una de estas librerías en su ciudad natal, Vilafranca del Penedès, la de Salvador Vilaró, en *Jocs i joguines: records de la infantesa* (1893).
- (4) Dice el propio Bastinos: “Desde aquel mozalbete que en 1852 vendía aleluyas y otras chucherías (...) hasta el anciano editor (...) hay tan gran lapso de tiempo”, en *En pleno ocaso: escritos póstumos* (Barcelona: Imprenta Elzevariana y Librería Camí, 1922).
- (5) Rolf W. Brednich dice en “Zur europäischen Vorgeschichte der Comics” (*Freiburger Universitätsblätter*, Helf 53/54, sept. 1976, pp. 57-68) que los cómics tuvieron su origen en las estampas e impresos populares europeos y no, como a menudo se argumenta, en los Estados Unidos.
- (6) Según las estimaciones de Moreau (citado por Manuel de Puelles Benítez en *Educación e ideología en la España contemporánea*, Barcelona: Labor, 1980), en 1841 el 91% de la población española era analfabeta. Devois, en *La prensa en España (1900-1931)*, Madrid, Siglo XXI de España, 1977, señala que en 1900 el analfabetismo afectaba al 63’79% de la población adulta.

Bibliografía

- AMADES, Joan. Auques y aleluyas. *Bibliofilia*, vol. V (1951), p. 34.
- AMADES, Joan. *Costumari català. Auques, instruments musicals i Nadal*. Barcelona: Salvat, 1997.
- AMADES, Joan; CARBÓ i MARTORELL, Amadeu; ESCRICHE i RIUS, Guillem. *Les veus del carrer: Auca dels baladriers de Barcelona. Auca dels baladriers d’avui*. Tarragona: El Mèdol, 2000.
- AMADES, Joan; COLOMINAS, J.; VILA, P. *Les auques*. Barcelona: Orbis, 1931.
- BIRNER, Angela. “Las aleluyas españolas: una rama importante de la literatura de cordel”, en *Les productions populaires en Espagne: 1850-1920*. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1986, pp. 125-142.
- BOTREL, Jean-François. “La literatura popular: tradición, dependencia e innovación”, en *Historia ilustrada del libro español*.

- BOTREL, Jean-François. “Les aleluyas ou le degré zéro de la lecture”, en *Regards sur le XXe siècle espagnol* (Paris: Centre de recherches ibériques, 1995).
- BOTREL, Jean-François. *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993.
- CAÑADA, Rosa. “La imprenta popular: auques, col·loquis i aleluyes”, en *La imprenta popular valenciana*. València: Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1990.
- DÍAZ, Joaquín. Literatura de cordel: pliegos, aleluyas. En ÁLVAREZ BARRIENTOS, J. (coord.). *Se hicieron literatos para ser políticos: cultura y política en la España de Carlos IV y Fernando VII*. Cádiz: Servicios de Publicaciones de la Universidad de Cádiz; Madrid: Biblioteca Nueva, 2004.
- DÍAZ VIANA, Luis. *Literatura oral, popular y tradicional: una revisión de términos, conceptos y métodos de recopilación*. Valladolid: Castilla, 1997.
- DURÁN i SANPERE, Agustí. *Editores y libreros de Barcelona: Estiuill, Piferrer, Brusi, Bastinos*. Barcelona: Jose Bosch, 1952.
- FERNÁNDEZ, F. Datos en torno a la bibliografía y difusión de la literatura popular en el Madrid del siglo XIX: la imprenta de Manuel Minuesa (1816-1888). *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 21 (1992), pp. 225-238.
- GARCÍA DE DIEGO, P. Pliegos de cordel. *Revista de dialectología y tradiciones populares*, nº 27 (1971), pp. 123-164, 371-409.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, M^o Cruz. El adoctrinamiento popular del niño en el siglo XVII. En: REDONDO, A. (ed.). *La formative de l’enfant aux XVI et XVII siècles*. Paris: Publications de la Sorbonne, 1996, pp. 277-290.
- GAYANO LLUCH, Rafael. *Aucología valenciana*. Valencia: Biblioteca Valenciana de Divulgación Histórica, 1942, pp. 100-103.
- GUBERN, Román. “Aucas como precedente del cómic”, en *El lenguaje de los cómics*. Barcelona: Península, 1979, p. 32. Se conoce un ejemplar de 1578, de Valencia y algunas de Barcelona del siglo XVII.
- GUBERN, Román; MOLITERNI, Claude. *Literatura de la imagen*. Barcelona: Salvat, 1973.
- HERRERO JIMÉNEZ, M. *Primeras letras: aprender a leer y escribir en Valladolid en el s.XVI*. Valladolid, 2008, pp. 51-78.
- INFANTES, Víctor. La mirada en la escritura: una historia de la lectura y del lector. *Bulletin hispanique*, 100 (1998), nº 2, p. 335.
- INFANTES, Víctor. “Los pliegos sueltos del Siglo de Oro: hacia la historia de una poética editorial”, en *Colportage et lecture populaire*. Paris: Maison des sciences de l’homme, 1996, pp. 283-298.
- MARÍN, Antonio. Las aleluyas: primera lectura y primeras imágenes para niños (siglos XVIII-XIX). *CLIJ (Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil)*, nº 179 (feb. 2005), pp. 44-53.
- MENDOZA DÍAZ-MAROTO, Francisco. *Panorama de la literatura de cordel española*. Madrid: Ollero & Ramos, 2000.
- MUSEO Roderer Robles. Exposición “Aleluyas: literatura para ver”. URL: <http://www.infoburgos.com/prime-raplana.asp?id=244>
- ORTÍZ GARCÍA, Carmen. Papeles para el pueblo: hojas sueltas y otros impresos de consumo masivo en la España de finales del siglo XIX. En: DÍAZ G. VIANA, Luis (coord.). *Palabras para el pueblo*. Madrid: CSIC, 2001, pp. 145-190.



**HALE! NO HUYAS!
VAS A VER,
NO TE LO QUIERAS
PERDER.**



**Con rimas e imágenes te
voy a narrar para que atento
estés a lo que voy a contar.**



**Así es más fácil memorizar,
de tu cabeza no lo vas a
por un tiempo, poder borrar.**



**A buen ritmo se lee gracias
a que a ese paso camina:
imagen más rima te atrapan
de forma canina.**



**Aleluya tiene por nombre
esta variedad de narración,
que aunque no suena
parece una canción.**



**Una Auca es en catalán lo
mismo exactamente y así
es como suelo expresarme
diariamente.**



**Es un género que viene de
muy lejos y era un alucine,
cuando para nuestros tata-
rabuelos era algo inimagi-
nable el cine.**



**Como un cómic, un vide-
juego o un dibujo anima-
do, leer aleluyas te puede
mantener igualmente fas-
cinado.**



**Solía verlos yo colgados
en las paredes y eran como
señuelos, en la casa de mi
tía, en la de mis padrinos o
en la de los abuelos.**



Contaban muchos cuentos, leyendas e historias de todo tipo, la historia local era el tema más abundantemente descrito.



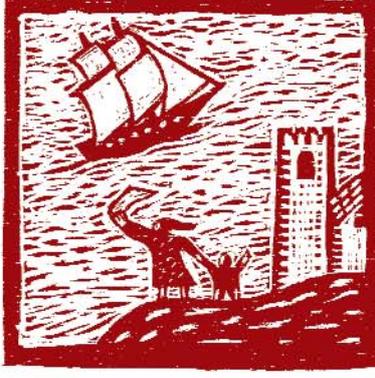
Recuerdo leer la historia de un pueblo vecino, que conozco muy bien, pues soy de una de sus habitantes sobrino.



Ahí colgaron un asno de un campanario para que la hierba comiera, pues en lo alto había nacido una mata que la gente ver no quisiera.



También leí que en la edad media dos hermanos aspirantes a Condes de Barcelona rivalizaron hasta que en una cacería uno mató al otro para lucir la corona.



O las aventuras y deventuras de la gente en esa comarca costera, cuando se embarcaban para América comerciando con lo que fuera.



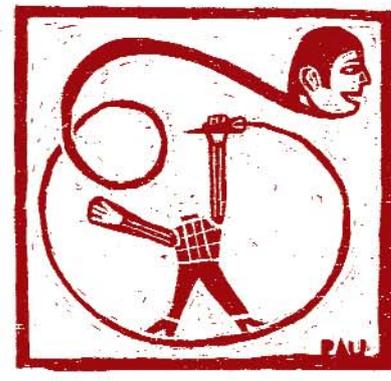
Ya veis que estas lecturas conectan directamente con el pasado en un época en que las imágenes impresas tenían un protagonismo aventajado.



De eso y de otras cosas hace mucho tiempo solía disponerse, cuando lo que se deseaba era leer y entretenerse.



Así termina este Aleluya singular, un breve aperitivo de cultura popular.



Y con este verso pareado me despido, espero que el hilo de la historia no hayas perdido.

Miguel Calatayud

Se conoce por su línea fina, por ser el demiurgo tras Peter Petrake, por ilustrar el aire y por juntarse con forajidos, gente de circo y M'Alicias. Sin embargo, una de sus facetas menos conocida es la de ensayista y teórico. Seguramente por que él mismo no se reconoce como tal. Lo cierto, es que a leer sus reflexiones nuestra mirada cambia y nuestro pensamiento vuela. Buena prueba de ello su libro *Imaginaria*. Cuenca: Cuadernos de la Mandrágora, 2009

Aucas

Calificación, uso y conflictos de relativa actualidad

Contemplamos un auca y es muy probable que, en principio, nos asalte cierta desconfianza sobre la sensación de si nos enfrentamos a una experiencia asociada a cualquier modalidad de reconocimiento que conlleve una valoración “artística” por parte del espectador. Existe, sin duda, el irresistible atractivo visual; el efecto sugestivo de esas piezas numeradas que se ofrecen a nuestra atención en conjunto, configurando una serie en su totalidad. Se trata de una colección completa, salta a la vista, y esto constituye una propuesta que siempre resulta muy satisfactoria para cualquier observador. La rigurosa estructura geométrica también contribuye en gran medida a captar nuestra atención: la galería de imágenes se dispone organizada según un patrón básico, un módulo de proporción exacta (por cierto, del todo elemental y carente de aspecto novedoso o sorprendente) que se va repitiendo en sucesivas filas y columnas. Tras el impacto inicial del cuadriculado reparamos en la imagería expuesta, con un tratamiento de relativa torpeza; personajes o asuntos que, de inmediato, situamos en el ámbito de “lo popular”. Ingenuidad a raudales que, sin embargo, se muestra sobrada de gracia, originalidad y claridad en la simplificación formal. Son las señas de identidad de una conducta creativa desvinculada por completo de prácticas basadas en procesos de aprendizaje académico.

Alejado de la enseñanza impartida en escuelas de arte, el autor de las entalladuras tampoco encaja en la personalidad del autodidacta. Más bien su destreza es comparable a la habilidad del pastor que entretiene el tiempo grabando en su bastón minúsculas viñetas con figuras y escenas, utilizando una herramienta tan rudimentaria como la propia navaja. La gran diferencia consiste en que el responsable del rebaño ejercita la talla del palo como simple distracción (y, seguro, como necesidad

interior de exteriorizar, a su manera, observaciones y ocurrencias mediante el grafismo figurativo; le motiva la voluntad de transformar la utilidad de un objeto rústico en otra cosa), mientras que el grabador de matrices ejerce una profesión y se reconoce como principal protagonista que participa en un ciclo, en una actividad comercial vinculada a la imprenta. Existen muchísimos más ejemplos de semejanza: desde el marinero que al contar sus viajes muestra sorprendentes grabados realizados sobre dientes de cachalote; desde las tradicionales pinturas de las peluquerías africanas, con chocantes y divertidos muestrarios de cortes de pelo a disposición del personal; hasta los inquietantes exvotos de carácter religioso que escenifican curaciones extraordinarias. Aunque todos ellos, sin posibilidad de reproducción mecánica, obligados a cumplir la condición exclusiva de original, de cosa única. En cambio, el grabador del auca (o de estampas populares) sabe que la finalidad de su obra es ser reproducida y que la estampación conlleva una inversión lateral de lo representado respecto a un eje de simetría dispuesto en posición vertical; y esto no deberá olvidarse tanto en el dibujo inicial sobre el taco correspondiente (a partir de un boceto podrá ayudarse con la imagen reflejada en un espejo) como en la disposición general de las matrices sobre la plancha completa. Ciertamente es que en la mayoría de los casos es innecesario tener en cuenta la inversión que se produce al obtener el pliego estampado; el orden de izquierda a derecha o viceversa no altera el sentido de cada composición y al espectador le da igual porque no conoce la intención del autor ni la forma de presentar la idea inicial. Sí se aprecia el posible descuido en la numeración: un 1 no en su posición correcta (hacia la izquierda) sino al revés (dirigido hacia la derecha) será la prueba de la alteración irremediable. Aun-



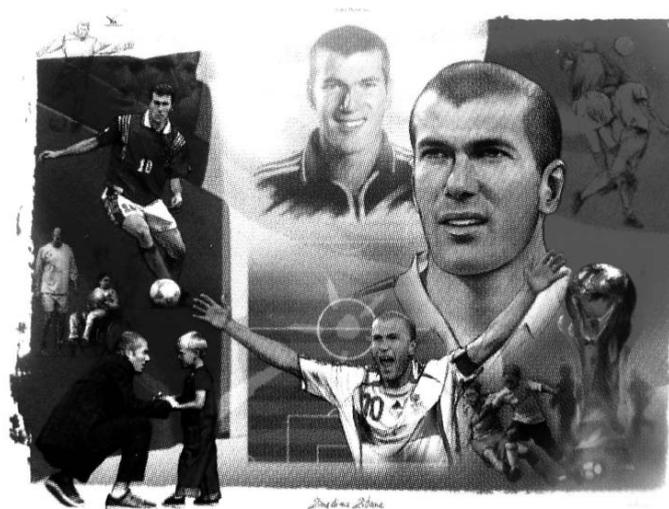
Imagen 1

que alguien puede pensar que el error es consecuencia del candor inocente del ejecutante. Candor que se manifiesta una vez más cuando el murciélago (al fin y al cabo, animalillo que vuela) aparece incluido en un repertorio de aves.

Así pues, nos encontramos ante un producto ingenuo, pero de gran riqueza formal. La realización de los grabados en madera obliga al entallador a alterar la calidad de su propio dibujo; la línea negra que vemos impresa es el resultado de vaciar y rebajar con gubias los blancos que la rodean. Se trata de una manualidad, una práctica artesana que influye, casi accidentalmente, en el trazado final, que sale beneficiado en soltura, expresividad, frescura, síntesis y ausencia de artificios y minuciosidades complicadas.

Carentes de autonomía artística, con las aucas y, por extensión, con toda estampa popular en cualquiera de sus manifestaciones, ocurre que permanecen en un territorio no del todo definido. No terminan de encajar en ningún sitio: ni en el reconocimiento de la tradición académica, ni en el de las vanguardias. En tiempos posmodernos serían consideradas como material de derribo despreciable, costumbrista, viejo y castizo. Tampoco el Art-Brut, con su declarada admiración a la autenticidad y pureza de lo no contaminado por la Historia del Arte, parece el recipiente "artístico" adecuado. No hay más remedio, nos vemos obligados a seguir manejando la cuestionable denominación de "arte popular"; cuestionable, entre otras razones, porque definir desde una posición actual "lo popular" resulta en exceso difícil. La vulgaridad es un terrible peligro, una amenaza visible que nos acosa.

Con la intención de plantear interesantes cuestiones que inviten al debate sobre disparates, actualidad y criterios extraviados, recurriremos a un doloroso y significativo experimento, un acontecimiento reciente: las novedades que presenta el catálogo de la conocida *Imagerie Pellerin*, de Epinal. Es bien sabido que se trata de una empresa considerada en Francia como santuario de la estampa tradicional, reconocible, producto con denominación de origen, con mundo propio. Podemos suponer que algún artista animador, ligado a la casa, decide emprender nuevos proyectos con la intención de alejarse del comprador habitual que, bien como fiel coleccionista o como simple cliente que ejercita con absoluta normalidad su derecho a satisfacer la apetencia personal, solicita y termina por adquirir lo "antiguo". Ya se sabe: a nuevo milenio, nuevas generaciones, nuevo público con gustos distintos (¿en algún momento alguien pensó en la revolución digital?). Resucitemos la estampa. Se pone en marcha la operación de "puesta al día" y la inspiración brilla por su ausencia. Transición



dolorosa. Proceso desconcertante. Las recientes aportaciones pasan a destacar ocupando un lugar privilegiado en los folletos publicitarios y consisten en láminas dedicadas a celebridades, gente famosa como Zinedine Zidane (imagen 1) (apreciamos el despiste, la evidente confusión entre estampa popular y popularidad del personaje; aunque quizá en esta ocasión lo que importa es el descaro, la facilidad de identificación, el tufillo comercial que desprende el invento), la cocina de moda, acontecimientos catastróficos como el *tsunami*, etcétera. Quede claro que no tratamos de cultivar la intransigencia; por nuestra parte no habría nada que objetar si se decide otorgar a los éxitos deportivos de Zidane un papel histórico comparable a las campañas de Napoleón, siempre que la factura del resultado esté en consonancia con el prestigio de la fábrica, con lo que cabría esperar de ella: estar a la altura de las circunstancias. Pero no. Impuesta la sinrazón, contra todo pronóstico, el aspecto que presentan las nuevas propuestas es decepcionante: resueltas mediante un montaje de ilustraciones realizadas a partir de documentos fotográficos, de la más pueril tendencia realista, sin rastro de gracia, sin la imprescindible ingenuidad, dando muestras de una total falta de entendimiento... Al menos, se podría haber tenido en cuenta un mínimo de actitud creativa. Es difícil aceptar que se abra paso a semejante oferta, que ni es tradicional (siguiendo la línea de productos Pellerin) ni, mucho menos, moderna. ¿Cómo es posible que pueda suceder algo semejante?

En la Universidad de Valencia, el departamento de Historia Moderna, dependiente de la Facultad de Geografía e Historia, dedicó el número 15 de su revista anual *Estudis* a la cultura popular desde el panorama concreto de la historiografía valenciana. Para subrayar el carácter monográfico de la publicación, y de acuerdo con su contenido, se decidió incluir en cubierta el título *Cultura popular*. Es posible que tal cabecera pudiese resultar inadecuada, extraña y poco asumible (o demasiado fuerte) desde una posición universitaria. Lo cierto es que se llegó a tiempo de sustituir el título previsto por este otro más políticamente correcto y, sobre todo, más moderado: *Cultura y sociabilidad popular*. Otra vez vislumbramos el conflicto, el zarandeo al que es sometido "lo popular", fenómeno social, cosa de iletrados, en sus frecuentes encontronazos con la cultura de élite.

Más de lo mismo. Milagros Barceló, viuda del impresor valenciano Pascual Martín Villalba, firma ante notario en 1943 una escritura de donación a la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia de la colección de xilografías y grabados en cobre y zinc de los siglos XVIII y XIX propiedad de su difunto es-



Imagen 2

poso. Las tres mil piezas, cifra aproximada, son depositadas para su custodia y exposición en el entonces llamado Museo Provincial de Bellas Artes, actual Museo de San Pio V. En los años sesenta, cualquier estudiante de grabado calcográfico en la entrañable Escuela de San Carlos pudo comprobar, con ocasión de alguna que otra visita al museo, la asombrosa acumulación de cajas-contenedores de aquel sinfín de piezas. No hay que olvidar que se trata de una colección importante que incluye obras de Baltasar de Talamantes: *La escalera de la vida*, en sus dos versiones dedicadas al hombre y a la mujer, la asombrosa serie satírica de cabezas reversibles, etcétera. Y también tengamos presente que Valencia es lugar de origen y estampación, un referente con justificada presencia en la evolución del impreso. “Se hallará en Valencia en la Imprenta y Librería de Laborda calle de la Bolsería, número 18 antiguo y 24 moderno”, reza el crédito de un auca de ejercicios gimnásticos; estos otros corresponden a aucas dedicadas a la Constitución de 1812 y al mundo al revés: “Se hallará en Valen-

cia en la librería de Domingo y Mompie, calle Caballeros, núm. 48”; “Se hallará en Valencia en la Imprenta y librería de Mompie, calle nueva de San Fernando, núm. 64, junto al Mercado”. Hacíamos antes referencia a la década de los sesenta y hay que añadir la extraordinaria frecuencia con que la prensa local, para ilustrar artículos, aún en aquellos años recurría en sus páginas a imágenes de viejas xilografías relativas a la ciudad amurallada y otros temas. Pues bien, aunque cueste creerlo, ha tenido que transcurrir más de medio siglo para que la colección Villalba-Barceló viese la luz en 2007 ocupando temporalmente uno de los espacios expositivos del MuVIM (Museu Valencià de la Il·lustració i la Modernitat), con la colaboración de la Fundación Carlos de Amberes. Así y todo, el interés de lo expuesto no se reforzó con un catálogo de buenas reproducciones, necesario, completo y razonado, acorde con la envergadura del valioso material, tesoro oculto, ahora mostrado por primera vez. Escasa ilusión. Ocasión desperdiciada sin fundamento alguno.

A finales del siglo pasado, en concreto el año 1998, el jurado del Saló Internacional del Còmic de Barcelona decidió conceder el Premio a la Mejor Obra del año a *El pie frito*. Todos los colaboradores (fueron muchos) de aquella novela gráfica manifestaron su sorpresa. El título ya había sido seleccionado luego de unas encuestas que proporcionan el conjunto más representativo del sector involucrado, una larga lista de aficionados, expertos, críticos, guionistas, dibujantes, etcétera. Los editores no eran ajenos al riesgo de aquella publicación, conscientes de que amparaban algo a contracorriente. Seguramente el autor hubiese demostrado mayor sensatez desarrollando cualquier peripecia urbana, o sacarle partido al surrealismo, o moverse entre los buenos resultados que suele proporcionar el futurismo; pero él se propuso contar la historia de un bandolero de Crevillente, célebre, ocupado según su leyenda en el consabido quehacer de robar a los ricos para ayudar a los pobres. Una forma de actuar constante en criaturas de esta naturaleza que a veces provoca el oportuno comentario humorístico: ¡Claro, no va a ser al revés, no van a robar a los pobres, que no tienen nada, para dárselo a los ricos! Por desgracia conocemos y sufrimos las nuevas conductas y medidas del bandolerismo contemporáneo en el que, mire usted por dónde, se han invertido los roles y la tendencia va por ahí. La particularidad de aquel guión es que permite utilizar el auca como fórmula narrativa y que se ajusta como anillo al dedo al relato ilustrado. Con afirmaciones de nulo entendimiento se ha tratado de justificar un falso proceso evolutivo que conduciría del auca al cómic. Juicio dudoso que debemos rechazar, no existe relación alguna. En su etapa de decadencia, cuando el auca pasa a ocuparse de la adaptación de obras literarias, se tiene en cuenta que el espectador ya conoce el argumento de antemano. La percepción funciona de forma semejante a un espectáculo de mimo en el que dos o tres actores, con la ayuda de un juego de tableros de madera y un ataúd, levantasen una versión teatral de *Drácula* mediante gestos y sabio derroche de expresión corporal, sin pronunciar una sola palabra. El público irá reconociendo las secuencias y reaccionará a la puesta en escena según lo previsto. Por añadidura, las imágenes del auca cuentan con un estupendo complemento: los efectivos octosílabos que figuran al pie de cada recuadro (“dos versitos de pésima literatura”, dejó escrito Joan Amades). Y esto, puestos a llevar adelante un relato extenso y plagado de innumerables anécdotas como es *El pie frito* (imagen 3), va a permitir agilizar el relato con saltos comprensibles en el tiempo; un recurso ideal. No exageramos lo más mínimo. Da qué pensar la capacidad de síntesis de una fórmula que permite condensar en cuarenta y ocho pequeñas estampas y otros tantos pareados ingeniosos, la densidad folletinesca y extensión de un novelón como *El conde de Montecristo*. El formato del libro

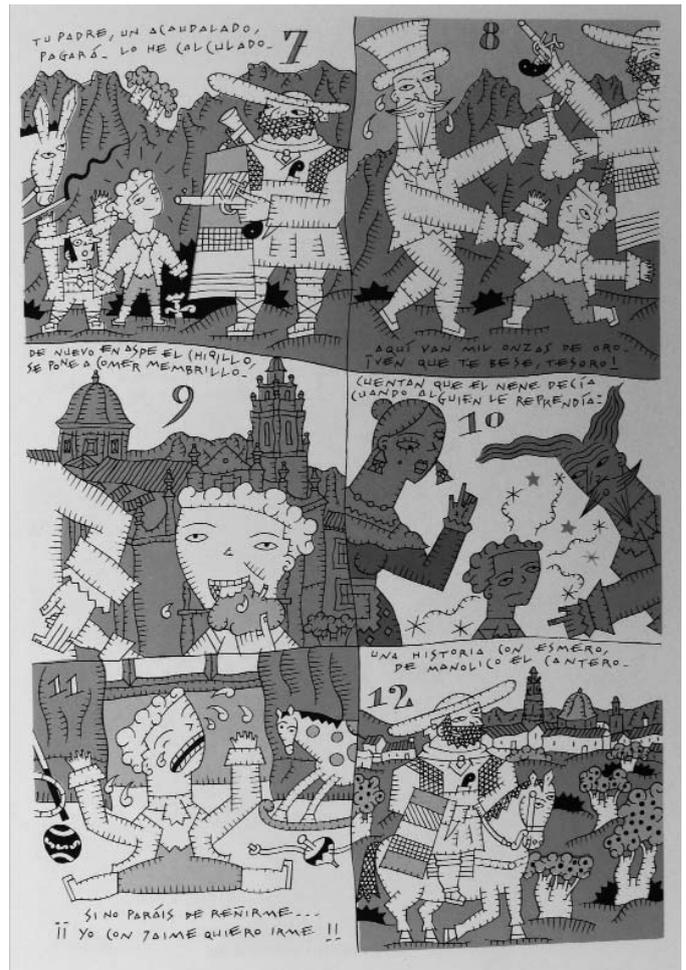


Imagen 3

obligó a reducir el modelo auténtico de auca a doce imágenes; seis y seis, situadas en páginas enfrentadas, intercaladas sobre la marcha entre estampas apaisadas que ocupan dobles páginas, noticias ilustradas con breves dibujos y una receta doméstica del gazpacho manchego tal como se cocina en los pueblos alicantinos próximos a la provincia de Albacete. En el fondo, una verdadera aventura de elementos combinados, rendido homenaje a la estampa popular. ¿Y el cómic? ¿Cómo justificar el premio del Saló de Barcelona? Por una parte ya se dijo que la mayoría del sector propone; por otra, el jurado es soberano y goza de libertad para tomar la decisión que considere oportuna; por último, si es cuestión de cumplir la normativa en defensa de la ortodoxia, el esperpento gráfico-literario que nos ocupa proporciona en dos ocasiones viñetas y textos situados en “bocadillos”. Las dos historietas consisten en pura conversación; y las conversaciones, en teoría, no parece que convengan a un género que nos tiene acostumbrados a nutrirse de movimiento, acción y onomatopeyas.

¿Qué ocurre si un libro adquiere los rasgos del auca clásica? No puede entenderse de otro modo *El mundo al revés*, editado por Media Vaca en 2001. Más allá de la simple adaptación, su contenido intenta recrear el referente con la incorporación de nuevas situaciones (un grupo de diablos ocupa el cielo mientras ángeles de gesto estupefacto han ido a parar al infierno; la niña terrible Caperucita devorando al lobo feroz; o el sufrido conductor que, sudoroso, se mueve cargando el coche a sus espaldas) y nuevos objetos (diversos utensilios y, sobre todo, electrodomésticos rebeldes). Se mantiene la numeración “al revés” y el comentario dedicado a cada imagen aparece en el listado de títulos del

índice. Libro de estrecha y amistosa colaboración entre editor-director artístico y autor-realizador. Ambos estuvieron de acuerdo en la urgencia de acometer este “Nuevo mundo al revés” ante noticias tan alarmantes como las que se incluyen en su sustancioso epílogo-prólogo: “Unos doscientos japoneses, entre los que se encontraban ‘gansteres’, (...) se manifestaron ayer por las calles de Tokio en protesta por la nueva ley contra el crimen organizado que entró en vigor el pasado sábado en Japón”. Esta otra todavía es más desconcertante: “Un extraño profesor de Historia que calificaba con malas notas las contestaciones exactas de sus alumnos ha sido desenmascarado”.

En Etiopía, una mano anónima pinta sobre piel de cabra la historia del rey Salomón y la reina de Saba. Lo interesante es que la pintura (imagen 2) consiste en una representación tradicional de cuarenta escenas en excelente policromía, de tonalidades verdes y naranjas, ordenadas según una cuadrícula y acompañadas de textos cortos caligrafiados sobre cabeceras de fondo blanco. ¡Sorpresa! ¿No se parece esto a un auca? Lo más probable es que a muchos les resulte indiferente, pero el que escribe estas líneas, y quizá también el amable lector que ha tenido la paciencia de llegar hasta aquí, puede llegar a sentir una mínima emoción. Algo parecido le sucedió a una pareja amiga. Aprovecha la vuelta de vacaciones de Semana Santa para detenerse en la ciudad de Lorca. Pasea por el casco antiguo y recoge del suelo un papelito azulado. Dentro del recuadro de pequeñas dimensiones reconoce el Arca de Noé con el Diluvio Universal de fondo. Y dos versos. ¿Porción de un auca lanzada al aire como antaño? ¿Residuo de la Pascua de Resurrección? ◀▶

ALELUYAS DE LAS CABEZAS CAMBIADAS



¿Ves que soy una cerdita
Pues me mudo de ropita



Este burro bien vestido
Te puede dar un bufido



Yo nose si soy de Pravia,
De Langreo o de la Arabia



Con este aspecto tan fiero
Soy un bonrado carnero



Rana soy de gran postin
Pues he nacido en Pekin



Aunque gallo te saludo
Si te conviene, me mudo



Me visto de bailarina
Pero no soy golondrina



Soy un gattito muy listo
Que de mil modos me visto



Por el desierto de Sahara
Suelo pasear mi cara



Un mono soy con sahero
Vestido de mosquetero



Luego dicen que soy fiero
Y hago de tiritero



ROBLEDANO
Hago el oso a maravilla
Con esta hermosa ropilla

Mercedes Chivelet

Profesora en la Facultad de Ciencias de la Información en la Universidad Complutense de Madrid, Mercedes Chivelet se ha dedicado a la investigación de la incidencia de los medios de comunicación en la formación del niño.

Cuando leemos *La prensa infantil y juvenil en España* (Madrid: SM, 2009) o *Los periódicos que leímos de niños* (Madrid: Espasa, 2001), Chivelet nos cautiva al mostrarnos cómo estas publicaciones para niños y jóvenes son un valiosísimo reflejo del momento histórico que las vio nacer.

Aucas para el siglo XXI: lúdicas y formativas

Desaparecida la prensa que las recogió, su técnica puede aplicarse en otros entornos

Cavall fort / aguantát fort

Auca es un pliego de cordel que describe el juego infantil de “el burro” para los niños catalanes. Y para ellos, también, tras quedar consagrado por generaciones de chavales, es el título de una publicación del siglo XXI. Porque *Cavall Fort* fue aleluya de un juego muy practicado “sube a las espaldas de uno— haciéndose siempre el tuno”. Sencillo pareado explicativo que ponía pie a una expresiva viñeta xilográfica. Una ingenua auca que remite a la infancia, a todas las infancias. Hoy da nombre a un periódico quincenal nacido en Barcelona en diciembre de 1961. Es una muestra de cómo las aucas permanecen vivas en el fondo de nuestra tradición secular.

El género es de fácil memorización y siempre gustó a los niños. Estampaciones de imágenes sagradas lanzadas con el “aleluya” de gloria y el verso breve. ¿Cómo no iban a hacer las delicias de nuestros antecesores lejanos? Las estampas religiosas obtenidas de tacos de madera, labrados con sencillos perfiles en relieve, fueron un modo de difusión para el pueblo de escasos recursos económicos y culturales. Muchos aprendieron las primeras letras gracias a esos textos consonantes acompañados con sencillos grafismos.

Sueltos o formando series, la técnica de las aleluyas se introdujo en el folclore popular alcanzando el mundo de los juegos. El de La oca, en Valencia, daría nombre a los demás compañeros de viaje. Así

las aleluyas o aucas fueron el antecedente de las historietas y, a su vez, tuvieron su precedente en las ilustraciones secuenciales de los códices iluminados por crisógrafos y miniaturistas de los escritorios medievales. En ellos se halla no sólo el origen y formato de nuestros libros sino el arte y el testimonio gráfico de más de cinco siglos.

Precursoras de la historieta

¿Cómo descartar todo ese caudal de saberes y técnica? La prensa infantil se sirvió de imágenes para hacer amenos sus textos. En su primera época, a lo largo del siglo XIX, entregada a un objetivo prioritariamente didáctico, los grabados sirvieron de apoyo para la explicación y memorización de contenidos. Con la implantación de la litografía los periódicos descubren al niño un mundo desconocido. Arte, historia, geografía, ciencias y habilidades se les muestran con imágenes a las que no habían tenido acceso generaciones anteriores. Y pronto los pequeños lectores las exigen. Quieren ilustraciones pero también diversión. Por ello, una parte de la literatura narrada va a adoptar el formato de las aucas. Estructurado su discurso en viñetas, cada una se acompañará de un breve texto. Si este se somete al verso se facilita su memorización. Son los primeros pasos de la historieta por las páginas impresas, en las que ocupará un lugar preferente compartido por todos, sin límites de edad.

Il. de página anterior: Creación artesanal e ingeniosa de Robledano para el semanario Pinocho. Se utilizan las aucas para proponer un divertido juego de múltiples posibilidades



En este episodio de *Los Cuentos de la Abuelita* se combinan las tradicionales aucas con los breves bocadillos y onomatopeyas tipográficas que le dan dinamismo a las escenas. Una muestra de las posibilidades ofrecidas por el género.

Bajo el lema “instruir deleitando” se editó una publicación que marcaría un hito en la prensa. *Los Niños* fue un quincenal fundado por Carlos Frontaura en Madrid, en marzo de 1870. En él, en enero de 1875, apareció la primera historieta impresa: *Un drama desconocido*. De autor anónimo sigue la pauta de las aucas. Son dos páginas de ilustraciones secuenciales acompañadas cada una de un texto en pareado que explica la situación trágico-cómica en que se encuentra el protagonista:

De un maestro de escuela el hado leve.
Mirad, para guardaros de la nieve.
Él por no resguardarse quedó yerto.
Y de copos sin fin quedó cubierto.

Confundido primero con una bola de nieve, y después objeto de las trastadas de unos golfillos, la historia concluye ejemplarizante:

Ved en que situación le ha colocado el ver nevar y estarse muy parado.

La fórmula, aunque inédita en los periódicos españoles, provenía de los pliegos de cordel o “de remiendos”, en los que se reunían varias xilografías. Con una técnica más depurada y mayor esmero en el grafismo, este se corresponde con su descripción textual y escenifica el relato con sus secuencias representadas. La fácil comprensión y la atracción de la imagen ganarán al público lector.

Las aucas, protagonistas de las páginas infantiles

Gente menuda, el magacín de Prensa Española, vinculado a *Blanco y Negro* o también independiente, entre 1904 y 1936 fue modélico por su resolución y riqueza de contenidos. Las mejores firmas del momento, compartidas con sus cabeceras tutoras, iniciaron de él algo irreplicable. Apenas iniciada su andadura, inserta ya el nuevo género. Sus enunciados nos dan idea de su desarrollo: “Ven dos niños muy felices – mas allá de sus narices”, en octubre de 1912; “Cuento trágico jocoso – sobre la caza del oso”, en enero de 1914; en septiembre de 1929: “Pretenden don Abulio y su señora – hacernos reír un rato ahora”, o esta otra “Para el Rugby, de balón, puede servir un melón”, leída por sus seguidores el 6 de marzo de 1932. Formada por once viñetas con sus textos, los protagonistas eran presentados por parejas: “Allí están Tolín el chato –y Petete con su pato”, hasta completar el objetivo: “Reúnen una pandilla –que es la octava maravilla”. Dispuestos a jugar al rugby confunden los balones con melones y vacían el carro de “El tío Rufo, el Mangante, – es vendedor ambulante”.

Viñetas con textos para explicar juegos y para relatar aventuras de todo tipo desfilaron por la paginación a lo largo de tres décadas. La historieta va a ser básica en todas las publicaciones.

Si retomamos el curso cronológico, en 1917 encontramos *Charlot*. Este semanario catalán, subtítulo *Órgano Artístico-Literario de la Infancia*, se presenta con una portada con seis encuadres y sus respectivos pareados. “El carnaval ha llegado y Charlot se ha disfrazado”, es el que da entrada a los sucesivos, todos bajo el título *El Burlador burlado*.

Fácil memorización de contenidos y personajes

Otro ejemplo de los muchos que encontramos corresponde al suplemento infantil de *La Nación*, vespertino madrileño que lo incluyó desde junio de 1926. En su tamaño sábana se contaba *La historia de maravilla de Pitúsín y Pitúsilla*. La constituían nueve didascalías de trazo esquemático explicadas por sus textos. Como muestra de ellos el comienzo de uno de los episodios:

Examinan con cautela
el interior de la cueva.
Aquella cueva escondida
es de piratas guarida.

Tiro al blanco es otro relato que utiliza la misma resolución. Se publicó en el número 354 de *Alegría*, el 2 de enero de 1931. Editado en Barcelona, se vendía también en Madrid. Su contraportada cuenta en seis pareados lo que expresan los sencillos dibujos de sus viñetas:

A Juan por ser bullanguero
le maltrata el jardinero.
Con el cuerpo dolorido,
Juan, vengarse ha decidido.
Paso a paso se aproxima
con un blanco y carabina,
el hombre está distraído
y lleva el blanco prendido.
Juan invita a Salvador
a ser un buen tirador.
Vean como ha castigado
Juanito, a quien le ha pegado.

En 1935, en un periódico capitalino, *Diario Madrid*, se narraba la *Historia breve y sencilla de Luisito Pescadilla*, en escenas ordenadas con números romanos. Arrancan así:

Nació Luis tan pequeñito
que parecía un mosquito.
Le fabricaron la cuna
con un hueso de aceituna
Bañarse era su ideal
en el fondo de un dedal (...)
Tuvo la gripe ¡qué horror!
y el microbio era mayor...

El humor y la ternura destilan de los dibujos de Juan Otero, “padre” de la criatura que será proclamada rey en el país de Liliput.

De la misma época, entre 1930 y 1935, *Los Chicos*, suplemento de *El Mercantil Valenciano*, completaba su portada con doce viñetas para las inagotables *Aventuras de Colilla y su pato Banderilla*.

El discurso de las aucas va a ser utilizado para divertir, formar y divulgar. Su simplicidad se lleva bien con los lectores más jóvenes, pero también agrada a los mayores. Por ello fue tentación para muchos autores que recurren a la rima fácil y pegadiza para conseguir la popularidad de sus relatos gráficos. *De cómo pasan el rato*, *Currinche* y *don Turulato*, fue historieta de K-Hito (Ricardo García López) en *Pinocho*, la publicación creada por Salvador Bartolozzi en 1925, en la que se dieron cita nombres emblemáticos del

humor, de la literatura y de la ilustración. José Robledano Torres crea para los niños un juego: *Aleluyas de las cabezas cambiadas*. Doce viñetas con sus pareados como estos:

¡Ves que soy una cerdita
Pues me cambio de ropita (...)
Con este aspecto tan fiero
Soy un honrado carnero. (...)
Me visto de bailarina
pero no soy golondrina.

La propuesta es novedosa, exige atención y habilidad. Su mera contemplación satisface y promueve la sonrisa. Hay humor e ingenio en la exposición gráfica y textual. El niño participa en el juego, asocia ideas y fija conocimientos. Con sus manos hace posible que la página se convierta en una oferta de opciones diferentes. Su autor las explica, en síntesis, así: “Con las presentes aleluyas os ofrezco una distracción. Cada figura de estas tiene, como vosotros y como yo, su cabeza correspondiente (...) con la diferencia de que pueden cambiar de rostro. Si queréis cambiar las cabezas de estos seres extraños, cortad por la línea horizontal (...) ¡Manos a la obra!”.

Robledano fue uno de los pioneros de la historieta y tiene en su haber la primicia de estrenar en ella algo que rompió la fórmula de las aucas. Los textos van a abandonar el pie de la ilustración para ocupar un espacio dentro de ella. Para su mejor identificación y autonomía se encierran en un círculo, más o menos distorsionado. Son los “globos” o “bocadillos”, llamados así por su cercanía a la boca del personaje a que se adjudican. En *El suero maravilloso*, título publicado en el primer ejemplar de *Infancia* (periódico que había dirigido y fundado en octubre de 1910), iniciaba este nuevo recurso que va a establecer una bifurcación en la trayectoria de las aucas. Por un lado, discurrirán éstas y por otro se consolidarán sus herederas ya con perfil propio: las historietas. Todas convivieron en las publicaciones infantiles desde la segunda década del siglo XIX.

Pequeño País fue el suplemento semanal, ya desaparecido, del rotativo *El País*. Tras su nacimiento el primer fin de semana de diciembre de 1981, cubrió una larga trayectoria que terminará en la primera década del siglo XXI. Uno de sus contenidos recordados con más nostalgia por los mayores de treinta años es *Los cuentos de la Abuelita*, personaje entrañable, sorprendente y divertido, creado por Juan Carlos Eguillor. Ocuparon la contraportada que llegó, con él, a usurpar la prioridad de lectura a la primera página.

Como muestra, la de 13 de febrero de 1983: seis viñetas y los siguientes textos:

La abuelita está tan sorda
que hoy no oye ni gorda.
Ya le pueden dar mil gritos
porque no entiende ni pito.
El cartero, la portera
le hablan ¡y ni se entera!
Trabajos y obligaciones
no hace, por estas razones,
pero ¡vaya! pero ¡mira!
¡Su sordera era mentira!
Y al final, la moraleja
¡Quién no oye, no se queja!

La recomendación final advierte de los inconvenientes de “hacerse el sordo”. En 1985 continúa la serie y el objetivo: divertir, activar el ingenio de los chicos y... aportarles experiencias. Así, en el número 191, lo consigue con cuatro escenas en las que *La Abuelita* presenta su diminuta figura junto a la de un enorme perro con el que pretende protegerse frente a un gato vecino, también de gran tamaño. Y así es el discurso:

Contenta va con su fiera
sin saber lo que la espera.
Protegida aquí la ves
por un fiero gran danés.
Mas ninguno la hace caso
y la aplastan paso a paso.
Por meterse entre perro y gato
quedó aplastada como un plato.

Fáciles rimas, pegadizas, contribuyen a la memorización de sus mensajes. Divierten y gustan, pueden implicar a los chicos en la obtención de resultados diversos. Su uso puede retomar el que para las aucas fue primer objetivo: atraer con la imagen y de paso satisfacer la autoestima al colaborar en la retención de sus pareados. Divertir con nuevas propuestas para el desarrollo de la imaginación, de la habilidad manual, de la participación y competición. Jugar para aprender y aprender a jugar. Hay que recuperar su uso en otros entornos, educativos y lúdicos, ya que las páginas de los periódicos las han olvidado a la vez que han abandonado a los lectores más jóvenes. ▶

Marta Martínez Valencia

Crónica del V Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

Profesión

Durante los días 3, 4 y 5 de noviembre de 2010 se celebró en la preciosa sede de Laboral, en la Ciudad de la Cultura de Gijón, el V Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, organizado por el Ministerio de Cultura a través de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, con la colaboración del Gobierno del Principado de Asturias y el apoyo de las Comunidades Autónomas, la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP), fundaciones y asociaciones profesionales de bibliotecas. El tema de esta edición ha sido “Biblioteca pública y contenidos digitales: retos y oportunidades” (1).

Primer día (3 de noviembre) Biblioteca pública, usaria de contenidos digitales

La inauguración institucional corrió a cargo de Rogelio Blanco –Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas–, Mercedes Álvarez –consejera de Cultura y Turismo del Principado de Asturias– y Justo Vilabrilte –concejal de Cultura del Ayuntamiento de Gijón (2). Aunque fue de interés por la importante función que dichos cargos políticos asignaron a la Biblioteca Pública en el actual entorno digital y dentro del propio sistema democrático, resultó demasiado extensa para los recién llegados y supuso el germen del gran retraso en el programa que se sufrió el resto

de la primera jornada. En este sentido quizá sólo merece la pena rescatar las últimas palabras que pronunció Rogelio Blanco en las que alabó “la capacidad del bibliotecario de innovar y renovarse por el bien de los ciudadanos... pues los medios y las formas cambian pero la importante función de la biblioteca como servicio público, no. La salud democrática de un país bien pudiera medirse en las bibliotecas y en su entorno, así que por ello que no decaiga el ánimo, la alegría y la voluntad de los bibliotecarios”.

Darío Villanueva, secretario de la Real Academia Española, en sustitución de Víctor García de la Concha, quien al final no puedo asistir como estaba programado inicialmente, fue el encargado de la conferencia inaugural. El que fuera rector de la Universidad de Santiago de Compostela y actual miembro del patronato de la Biblioteca Nacional, citó un gran número de autores y obras que auguran, con cierto toque apocalíptico, el fin del libro tradicional. Él si cree que estamos viviendo un cambio sustantivo en esta tercera o cuarta revolución social, pero no le “valen” las profecías de desaparición porque los buenos datos de la salud del libro, hoy por hoy, siguen estando ahí. Al final manifestó que lo que realmente importaba y en lo que debíamos fijar la atención es “en la separación generacional porque es peligroso que los nacidos digitales dejen de hablar nuestro idioma, el idioma de los inmigrantes digitales, los adultos y por ello la importancia de garantizar desde la biblioteca



Teatro de Laboral, Ciudad de la Cultura, donde se desarrolló el Congreso

híbrida la conectividad entre lo tradicional y lo nuevo”.

Tras la conferencia inaugural y el café de rigor llegó quizá el momento más televisivo de todo el congreso. Eppo van Nispen Tot Sevenaer, director ejecutivo de United Promotion for Books de Holanda y antiguo profesional del DOK Library Concept Center en Deft (nombrada en 2009 la mejor biblioteca de Holanda) deleitó con una participación “en español de Benicàssim, de playa, chiringuito y cachondeo” llamada *Se buscan bibliotecas: vivas o muertas* y acuñó uno de los *leit motivs* del evento: “el señor gordito”. Se esforzó en demostrar con vídeos y fotografías de distinta índole y procedencia –grabaciones propias en la calle sobre si a la gente le interesaba ser bibliotecario, vídeos de *Mr. Bean*, documental filmado en 1959 sobre cómo sería el ordenador del futuro, actuaciones en concursos televisivos de talentos, etc– cómo muchas veces las bibliotecas se empeñan en mantener el arcaico concepto de “no diversión” y cómo se devalúa con ello “la marca biblioteca” frente a otras posibilidades de ocio y acceso a la información en el momento actual. Para superar esta fase y hacer nuestros centros más atractivos, él propone el modelo DOK Library Concept Center que pretende ofrecer, sin más reglas o restricciones que las absolutamente necesarias, lo que los usuarios quieren tener cuando acuden a una biblioteca; contar con ese “señor gordito” o valor añadido que salga de dentro a fuera, de las paredes a la gente, a la calle... y que haga que “la biblioteca sea un lugar donde se esté bien,

se pueda tocar, saborear, y hablar con un bibliotecario o una bibliotecaria que no tenga que centrarse en rutinas monótonas que ya pueden hacer las máquinas”. En definitiva, no tener miedo a innovar y a estar donde nos necesiten los usuarios.

El apartado de comunicaciones se inició con la participación de Nieves González Fernández-Villavicencio, jefe de la Sección de Apoyo a la Docencia e Investigación de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla y responsable del blog *Bibliotecarios 2.0*. A lo largo de su charla esbozó los planteamientos del Plan ALBA de formación en competencias digitales de las bibliotecas públicas andaluzas. Es ésta una interesante iniciativa puesta en marcha por la Junta de Andalucía cuyo objetivo es la formación en competencias digitales (tanto en gestión de la información como en la utilización de las herramientas de la web social) de la comunidad andaluza, usuarios o no usuarios de su red de bibliotecas. El proyecto como tal se está desarrollando con la realización de talleres formativos –tanto presenciales como de carácter virtual–, la convocatoria de un concurso que premie las mejores prácticas (esta acción en este momento y debido a los recortes presupuestarios ha sido suspendida) y la creación de un Observatorio Tecnológico. Todo ello está especialmente destinado a los bibliotecarios formadores de Andalucía para que, una vez superado el periodo formativo y puestos al día sobre las posibilidades de acción de las herramientas 2.0, estén capacitados para desarrollar proyectos propios en su comunidad.

“La biblioteca no ha de tener miedo a innovar y a estar donde nos necesitan los usuarios”

Después y tras caerse del programa la comunicación prevista sobre metadatos PREMIS, conocimos de la mano de Elena Sánchez Muñoz, bibliotecaria de la Biblioteca Pública de Santiago de Compostela Ánxel Casal, la experiencia de la Rede de Bibliotecas de Galicia respecto a los paralelismos en la gestión de la colección entre las bibliotecas digitales y las bibliotecas públicas. Analizó los procesos inherentes a la gestión de la colección tradicional aplicables también a los fondos de las colecciones digitales.

Siguiendo esta misma línea, Amparo Sánchez Rubio, de la Biblioteca de Castilla y León, abordó el problema que plantea el control bibliográfico de las distintas versiones de una obra (edición en papel, edición en pdf, en HTML, etc.). Es éste un problema acuciante en los procesos de catalogación, pues, aunque lo que siempre importa es el acceso del usuario al material como tal, no está muy claro si es mejor recurrir a registros individuales con aclaración de relaciones bibliográficas o un registro único con la especificación de los variados formatos.

A resultas del retraso acumulado se aplazó para después de la comida la comunicación de Francisco Javier Piñol Espasa, Asesor Jurídico del Registro de la Propiedad Intelectual de la Comunitat Valenciana. Ante un auditorio más somnoliento y callado, el ponente, a través de la charla titulada *Las palabras son palabras, pero ¿cómo accedemos a ellas? Revisión del concepto de distribución en las bibliotecas electrónicas*, analizó la necesidad de reformar el concepto legal de distribución de las obras con derechos de propiedad intelectual, integrando determinados actos de puesta a disposición, para hacer viable el préstamo de nuevos dispositivos, tipo e-books.

La jornada concluía con la mesa redonda *Contenidos digitales: aspectos legales de su gestión, publicación y preservación* que moderó la profesora de la facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona, Alice Keefer. Ella estableció en primer lugar qué es preservación digital y los dos elementos que condicionan este proceso: “la capacidad de la institución de responder adecuadamente y la autorización legal”.

Tras este necesario punto de partida, se tuvo la oportunidad de escuchar al catedrático de la Facultad de Comunicación y Documentación de la Universidad de Granada, Juan Carlos Fernández Molina. Éste habló de la preservación digital y los derechos de autor y planteó todas las dificultades existentes en el momento actual

para llevar a cabo las acciones de distribución, transformación, etc., de materiales digitales debido al hecho “de que los legisladores y las leyes siguen pensando en analógico” y de la duda que surge sobre si la preservación debe partir desde los titulares de los derechos de autor o desde la biblioteca.

Juan José Marín López, catedrático de Derecho Civil de la Universidad de Castilla-La Mancha, puso la guinda más legislativa al tema. Habló de que los actuales conflictos que se generan en torno a la aplicación de la legislación sobre propiedad intelectual y como el escaso margen de maniobra no debe considerarse generado por el gobierno de nuestro país, pues sólo responde a los compromisos adquiridos por España a nivel europeo y a nivel internacional a resultas de transacciones políticas y económicas de grupos de presión de gran nivel con importantes intereses en juego. Comentó extensamente el contenido del Art. 37.1 de la Ley de Propiedad Intelectual –el que afecta directamente a las bibliotecas y a otras entidades de carácter cultural– y manifestó “que la normativa es sólo insuficiente desde la perspectiva del usuario que preferiría hacer más cosas sin tener que pedir permiso a los titulares de derechos”. Sin embargo, en otro sentido, más profano y directamente relacionado con el desarrollo de su profesión de abogado, opinó: “a los que trabajamos en leyes no nos interesan que éstas sean muy claras ni que algunas cuestiones sean muy fáciles de responder”. Blanco y en botella...

Llegó el momento de escuchar una interesantísima visión sobre este polémico tema de allende los mares y William Lefurgy, del Programa Nacional de Preservación Digital de EEUU, fue el encargado de ofrecerla. También opina que no se ha avanzado a la misma velocidad en el campo del copyright como en el ámbito tecnológico, teniendo para problemas del tiempo presente soluciones legislativas del ayer. Considera que, al tener que cumplir con determinadas leyes y no ofrecer éstas a la biblioteca la posibilidad de ejercer adecuadamente con su misión preservadora, se está perdiendo una cantidad importantísima de información: “la distribución como tal la hacen los productores de cine, de música, etc. pero ellos no se encargan de preservar... ése es el problema, un problema difícil de encarar por las bibliotecas a nivel legal, pero muy fácil de hacer a nivel tecnológico... Este importante problema hay que mirarlo desde fuera. Hay que hablar con la gente de la política pública, ser lobby, y plantear nuestros argumentos sobre qué podemos hacer los



Sala de visualización de los vídeos presentados al Congreso

bibliotecarios a favor de que el conocimiento se preserve para las generaciones venideras”. Acabó su intervención animando al colectivo bibliotecario presente a “ser atrevidos y guardar materiales a pesar de no saber a corto plazo si se incumple o no la ley... eso lo podríamos valorar después, pues lo importante es preservar, porque si no lo hacen las bibliotecas, que lo llevan haciendo siglos por encima de guerras, sistemas dictatoriales, catástrofes naturales, etc. ¿quién lo va a hacer?”.

La última participación de la mesa redonda y de la jornada corrió a cargo de Miquel Termes Graells, profesor de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona y coordinador del Máster en Gestión de Contenidos Digitales. Fue concluyente al recordarnos que cuando se habla de propiedad intelectual ya no se habla de cultura, “sino de cuota de mercado, de una pura herramienta de carácter comercial, de economía pura y dura”... Cree que, a pesar de todo, “las leyes pueden cambiar y las condiciones para ese cambio varían de unas épocas a otras”. Para ello las bibliotecas deben conocer y acatar las leyes, reconociendo los derechos de todas las partes implicadas; entender que se está en una lucha de poder, por lo que para trasladar las necesidades de los usuarios y las obligaciones hacia ellos de los servicios públicos debe hacerse trabajo de lobby; establecer alianzas con editoriales, archivos...; contar con que la *Ley 11/2007 de acceso electrónico de los ciudadanos a los Servicios Públicos* apoya la preservación digital y tener en cuenta que, tal y

como ya apreciaba Lefurgy en su ponencia anterior, a corto plazo podemos perder, pero a largo plazo quizá no.

Segundo día (4 de noviembre) Biblioteca pública, proveedora de contenidos digitales

Debido a un inconveniente logístico de última hora, la agenda de la segunda jornada cambió y se comenzó con la presentación de las comunicaciones por parte de dos miembros del comité científico del congreso, Rafael Ruiz y Carlos Tejada.

Las primeras en hablar fueron las bibliotecarias Felicidad Campal y Montserrat Álvarez, de Salamanca y de Barcelona respectivamente, ambas miembros del Grupo de Trabajo de Alfabetización Informacional (GTALFIN) del Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Enfocaron su participación en procesos de ALFIN apoyados en contenidos digitales, en cómo la Biblioteca Pública puede enseñar y aprender en y con la web... Más concretamente, y tras hacer un repaso a las últimas acciones y recursos que tienen que ver con ALFIN, hablaron del tutorial de búsqueda de empleo que se ha elaborado desde GTALFIN. Una acción formativa –disponible en ALFARED– dirigida a los bibliotecarios para que ellos hagan de facilitadores a la población de la información en la búsqueda de empleo.

Después escuchamos a Gemma Domingo, de la biblioteca Ignasi Iglesias-Can Fabra de Barcelona. Con motivo de su 75 aniversario, en su biblioteca se ha realizado un blog que recupera fragmentos del diario que sobre el funcionamiento del centro se mantuvo desde 1935 hasta 1995. La ponente relató los orígenes y el desarrollo del proyecto, así como el hecho de haber logrado, gracias a esta fuente de información histórica de la vida cotidiana de la biblioteca de acceso universal y coste cero, una media de 600 visitas on line al mes.

A continuación Natalia Arroyo, documentalista en el Departamento de Análisis y Estudios de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, nos habló del aumento del uso de dispositivos móviles de acceso a información por parte de la población y las aplicaciones que desde la biblioteca podemos ofrecer para ese tipo de sistema. A pesar de no funcionarle el vídeo que traía preparado –cosas del directo, pero se puede visualizar en <http://www.youtube.com/watch?v=Fm5GsDUScCA>– Natalia consiguió transmitir, con gran desparpajo, las características que debería ofrecer el sitio web móvil de la biblioteca: conformado de páginas ligeras, con menús concisos y significativos, páginas que se ajustan a pantalla, diseñadas teniendo en cuenta la diversidad de dispositivos, siempre teniendo en cuenta la situación de movilidad del usuario y facilitando la entrada de datos en url y formularios, etc. Las bibliotecas, ante este nuevo modo de acceso, pueden hacer una nueva página web, adaptar la web fija que ya tiene a la web móvil o no hacer nada, pero con esto último se cierran unas puertas a los nuevas actitudes de un amplio sector de la población acostumbrado ya al manejo constante de las herramientas de geolocalización y realidad aumentada (3).

Transformando la biblioteca pública fue la original propuesta que nos llegó desde Perth (Australia) de la mano de Kathryn Greenhill, profesora asociada de Biblioteconomía y Documentación de Curtin University of Technology y creadora del blog Librarians matter. Ella propone a las bibliotecas emular la atrevida filosofía de los hackers; la de unos “hackers buenos de sombrero blanco” con una actitud creativa basada en el acceso ilimitado y total a los ordenadores y la consecución de una información abierta y libre. A través de algunos vídeos de bibliotecarios de distintos países que ya están utilizando para algunas de sus actividades y/o iniciativas bibliotecarias esta nueva ética creativa, la profesora australiana nos animó a ser más atrevidos y entrar a for-

mar parte de un juego en el que la biblioteca y la comunidad converjan. “Es una cuestión de actitud, no de tamaño ni de recursos”, en la que existen tres retos: la convergencia (la biblioteca ha de compartir recursos con proveedores de información local como las televisiones, las emisoras de radio, los museos...; “compartir historias”), lo genérico (“salirse del negocio de establecer compras y contratos individuales; crear consorcios entre determinadas instituciones o entidades para ahorrar”) y lo local (“centrarnos en la historia de nuestra comunidad local definiendo ámbitos de actuación para la adecuada toma de decisiones”).

La mesa redonda de esta jornada, dedicada al libro electrónico, fue presentada por Jordi Serrano, responsable de la Unidad de Servicios Digitales del Servicio de Bibliotecas y Documentación de la Universidad Politécnica de Cataluña. Opinó que la irrupción del libro electrónico “no supondrá nada diferente a lo que hayan hecho siempre las bibliotecas, pues éste es sólo un nuevo modelo de presentación de la información al que nos adaptaremos al igual que con los otros existentes”.

La primera en intervenir fue Marta Saenz, jefe de Área del Libro y la Lectura de la Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas del Ministerio de Cultura, que ofreció datos y estadísticas que avalan que el libro electrónico “ha venido para quedarse”. Hay una circunstancia que está ahí y es el hecho de que se prevé que la edición digital de algunas editoriales en 2011 supere más del 50% de su producción. Ella manifestó que es pronto para saber cuales serán los cambios que este nuevo formato traerá a las formas de lectura actuales basadas hoy en día en un esquema del modo papel pero que, desde el ministerio, ya se ha trabajado en un documento llamado “libro electrónico” que se encuentra en el microsite del Observatorio de la Lectura y el Libro.

Tras ella escuchamos a Laura Borrás, profesora de la Universidad de Barcelona y Directora del Grupo de Investigación Hermemeia. Su participación se basó en determinar si lo que nos interesa es el continente o el contenido recordando que el principal problema en la asunción del cambio está en el hecho de que siempre se asocian los contenidos intelectuales y literarios al objeto libro/papel. La profesora considera que los e-books, tal cual están en el mercado, no parecen ser los sustitutos del objeto libro como tal, ya que sus posibilidades son frustrantes en comparación con las ofrecidas por los blogs, Twitter y todas las oportunidades tecnológicas



Fernando Juárez durante su intervención

que se nos brindan hoy en día para la inclusión multidisciplinar de videos, fotos, textos, etc. Concluyó tachando de negativas algunas tendencias actuales elitistas que otorgan a la lectura electrónica un carácter más vulgar y menos intelectual que la lectura pausada en papel, “sin embargo el atractivo de la lectura digital para los niños está ya aquí y ellos son nativos digitales y nosotros inmigrantes digitales, así que mejor ponernos las pilas y empezar a pensar en utilizarlos, que en juzgarlos negativamente y alejarnos más de ellos en ese sentido”.

Posteriormente habló Jane Weller, responsable de Referencia de las Bibliotecas del Condado de Hampshire. Ella nos relató como estaban trabajando con los nuevos recursos digitales en las bibliotecas del sur de Inglaterra (con los que cuentan desde 2001 y que hoy en día suponen un gran número de ítems dentro de sus catálogos) y también en que actividades se centra el Grupo de trabajo de Referencia del Consorcio Co-South del que es coordinadora. Welles opina que es el momento de plantearse si las bibliotecas deben o no prestar también el hardware para acceder a los contenidos de los e-books pero también se lamenta de tener que decidirlo ahora, “que es el peor momento, cuando todo lo cultural está siendo recortado por todas partes”.

Una vez escuchados profesores y bibliotecarios, llegó el turno de los libreros y editores. Alfredo Quirós, de la librería Cervantes de Oviedo, considera que los clientes todavía no están acostumbrados al formato del libro electrónico y que a corto

plazo su sector no va a vivir “algo tan gigante” como se quiere hacer ver desde plataformas “monopolizadoras tipo Google o Amazon”. “Las librerías tienen que estar ahí como siempre han estado, pues este es un formato de lectura más, pero desde dentro pensamos que aún podemos vivir con cierta tranquilidad a este respecto, pues el negocio del e-book, en nuestro caso, es un 1% frente al 99% restante de venta en papel”.

Como ya estaba encima la hora de comer, Arantxa Mellado, directora de Edición quiso ser breve y ofrecer una visión rápida del asunto desde la perspectiva del editor. Habló del desconocimiento que existe en el sector editorial respecto a los metadatos, la distribución, los dispositivos de lectura, los formatos, los requerimientos de los derechos de autor, etc. que trae consigo esta nueva área de trabajo. Del mismo modo los editores saben que “el lector no está dispuesto a pagar lo mismo por un e-book que por el libro en papel, queriendo pagar, como mínimo, un 40% menos, por lo que la reflexión que nos hacemos es ¿entonces donde está el margen de negocio?”. Ella, a pesar de todo, es positiva y cree que hay que ponerse a investigar “no sólo ahora con un e-book que reproduce tal cual el modelo de un libro tradicional, sino cuando nos llegue ese libro enriquecido con contenidos múltiples que nos obligará a desarrollar una perspectiva más tecnológica y en el que los autores/creadores de la obra se desdibujarán dentro de un concepto más complejo”.

Después del almuerzo llegó la siguiente tanda de comunicaciones. La primera fue

de Milagros García Pérez de la Biblioteca Municipal de Estudios Locales de A Coruña. Ella expuso cómo el entorno digital, en su centro, había supuesto una posibilidad de eliminar barreras para la explotación y difusión ilimitada de ciertos materiales de carácter local rescatándose de ese modo unas fuentes de gran valor de una pérdida o un olvido imperdonables desde el punto de vista bibliotecario. Habló también de la Wiki de personajes y entidades coruñesas que mantienen abierta, de su servicio de información *Pregunte pola Coruña* y su presencia activa en Twitter, Flickr, Slideshare, Facebook...

Fernando Juárez, bibliotecario de Muskiz, habló de cómo la biblioteca puede utilizar la tecnología social para editar contenidos y fomentar nuevas formas de lectura al margen de los férreos dictámenes del mercado. Disertó sobre la adquisición de dispositivos, “con o sin candado”, por parte de las unidades de información y la diferencia de percepciones respecto al concepto “contenido” que tienen los abogados/editores –más comercial– frente a la de los bibliotecarios –relativo a la cultura y a la creatividad-. Con la experiencia de una biblioteca pública pequeña “con cierto atrevimiento” puede acometer una estrategia de edición digital para distribuir contenidos propios y ajenos en formatos abiertos y formar, al mismo tiempo, a los usuarios para que desarrollen un espíritu crítico ante los nuevos contenidos digitales.

Después escuchamos al analista funcional de Xercode Media Software, Miguel Calvo y al bibliotecario gallego, José Enrique Quintáns, hablar sobre el proceso de implantación del SIGB basado en software 2.0 Koha en las bibliotecas públicas y especializadas de la Xunta de Galicia. Expusieron sus líneas de trabajo en este sentido y la respuesta de bibliotecarios y usuarios ante las funcionalidades de las nuevas herramientas 2.0.

Y como con las tecnologías sociales nos habíamos topado, la siguiente mesa redonda se dedicó a *Redes sociales: métodos y medios de evaluación*. Moderada por Natalia Arroyo, contó con la participación de diversos ponentes que nos pusieron al día de las bondades y amenazas a las que se exponen los usuarios y las bibliotecas con la utilización de las diferentes herramientas que nos brinda la web social.

Javier Celaya, director del portal cultural Dosdoce, manifestó haberle tocado interpretar el papel del malo: “pues lo que se está haciendo ahora en 2.0 desde las bibliotecas no está bien encaminado; se están copiando esquemas que vienen de Estados Unidos sin valorar que ellos son

muy diferentes a nosotros”. Cree que lo más importante de la web social para las bibliotecas ha de ser “crear comunidad”, pero todo lo que se haga a ese nivel obligatoriamente tiene que suponer una retroalimentación de la propia web de nuestros centros y redes. Concluyó comentando la necesidad de usar las herramientas gratuitas de medición del uso digital de nuestros recursos “para evaluar mejor y poder dirigir adecuadamente esfuerzos, optimizar tiempos, compararnos con otros, replantearnos el valor de las cosas, etc., etc.”.

Tras él participó Rosemie Callewaert, gestora de Proyectos de Arquitectura de Metadatos de BIBNET (Bélgica). Explicó que Bibnet es una organización fundada por el gobierno flamenco para desarrollar la infraestructura y los servicios públicos relacionados con las tecnologías emergentes y en la que experimentan y colaboran las bibliotecas locales. Ella cree que las bibliotecas tienen que reinventarse a sí mismas, no en todos los tipos de servicios, pero “sí en aquellos que una vez fueron la especialidad de la biblioteca como consulta y referencia, y que ahora está siendo desarrollados ‘de aquella manera’ y, con los riesgos que supone en algunos casos, por las otras posibilidades de la World Wide Web”.

Daniel Torres-Salinas, doctor en Documentación Científica de la Universidad de Navarra, abordó la necesidad de evaluar nuestros usos de la web 2.0 no sólo desde las estadísticas y números de visitas, sino entrando a valorar comentarios en los blogs, retweets de Twitter, rankings, índices de respuestas en Facebook, etc.

De nuevo tuvimos la oportunidad de escuchar a Nieves González. Como responsable del blog Bibliotecario 2.0, habló también de la importancia de que las bibliotecas usen medidas cuantitativas y cualitativas para valorar la rentabilidad de su presencia en las distintas plataformas de la web social, para estar sólo en aquellas que le resulten más rentables y a las que se les pueda dedicar adecuadamente los tiempos de acción-respuesta con las que éstas se manejan. Esa rentabilidad, en el caso bibliotecario, debe medirse en el resultado en el usuario, en el resultado en la docencia, en el resultado en la investigación y en el impacto social.

El último miembro de esta mesa redonda, Gonzalo Álvarez Marañón, no era bibliotecario, sino investigador del Departamento de Tratamiento de la Información y Codificación del Instituto de Física Aplicada del CSIC y aportó un punto de vista distinto al hablar de las amenazas 2.0 para las bibliotecas y sus usuarios. Habló sobre

Fernando Juárez:
“la biblioteca puede utilizar
la tecnología social
para editar contenidos y
fomentar nuevas formas
de lectura al margen
del mercado”

esos aspectos cuestionables en el uso de estas herramientas que hacen que las bibliotecas y sus usuarios pierdan privacidad ante acciones de *malware* (software que tiene como objetivo infiltrarse o dañar una PC o un espacio web sin el consentimiento de su propietario; una variedad de software hostil, intrusivo o molesto con fines perniciosos) de entidades de todo tipo con intereses diversos u otros tipos de intrusiones posibles. Está a favor de la biblioteca abierta, participativa, colaborativa que posibilita la web 2.0 pero siempre y cuando el servicio se preste con esas necesarias garantías informáticas de seguridad que no alteren los derechos de privacidad de las personas.

Ya muy avanzada la tarde y cerca de la hora de la cena que la organización del congreso ofrecería más tarde en Cabueñes, comenzó la última sesión de comunicaciones. Las primeras en salir a la palestra fueron Sylvia Sanz Moix, bibliotecaria en Canovelles y Núria Silvestre Gusí, bibliotecaria en Manlleu. Ellas hablaron de la materialización de dos bibliotecas digitales locales, a través de sus webs, que se ha realizado gracias a la aplicación del software libre Greenstone. Según contaron es un programa de gestión de documentos digitales que puede recuperar la información y que cumple con los estándares básicos de catalogación. Según ellas, este tipo de software, “barato, libre”, es una opción muy adecuada para las bibliotecas pequeñas que quieran ofrecer en formato digital aquellas fotografías antiguas, noticias de prensa y otros documentos diversos: estudios, memorias de entidades... de interés dentro de su comunidad.

Después Ana Zarabozo, bibliotecaria de Piedras Blancas, habló de cómo una biblioteca pequeña como la suya ha sacado un gran partido al uso de las herramientas de la web social (Facebook, blogs, Twitter, Flickr, Isuu, etc.). Fue un gusto escuchar a esta activa bibliotecaria decir que no hay que cerrarse a lo que las redes sociales nos proporcionan... cree que mejoran el diálogo on line con el usuario y que el tiempo que se invierte –“que tampoco es tanto”– se rentabiliza de sobra con la mejora de la imagen que la biblioteca logra ante los medios, los políticos y, sobre todo, la población a la que se dirigen nuestros esfuerzos.

El libro electrónico se convirtió de nuevo en el protagonista en la comunicación que presentaron Ana Arbizu y Arantxa Urkia, de la Red de Bibliotecas Municipales de Donostia-San Sebastián. Ambas contaron la experiencia de puesta en marcha del servicio de préstamo de lectores de libros electrónicos en su Red ini-



Natalia Arroyo durante su intervención

ciado en mayo de este año. Abordaron la cuestión de la elección del aparato: peso, ergonomía, facilidad de uso... y como seleccionaron tres modelos concretos (Papyre 6.1, iRex iLiad, Cybook Gen 3). Concluyeron diciendo que este servicio de préstamo ha tenido gran éxito y que ha sido necesario crear un sistema de reserva.

La larga jornada acaba con la comunicación *Creando e-bibliotecarios I: un viaje de película a Territorio Ebook* presentada por dos profesionales del Centro de Desarrollo Sociocultural de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Florencia Corriero y M^a Antonia Moreno. Se centraron en explicar el viaje iniciático que desde junio de 2009 a junio de 2010 les llevó a investigar la lectura electrónica y los dispositivos para llevarla a cabo (percepciones, sentimientos, fortalezas y debilidades) en un grupo de usuarios mayores de 55 a 75 años.

Tercer día (5 de noviembre) Biblioteca pública, protagonista de la sociedad digital

Martin Palmer, director de las Bibliotecas de Condado de Essex en Reino Unido, fue el primer orador del último día del evento. Su ponencia abundó sobre la Biblioteca Pública, hoy más necesaria que nunca “porque puede suponer un apoyo neutral y no interesado en el acceso digital y en el desarrollo de competencias digitales que acerquen el conocimiento a la



Gonzalo Álvarez durante su intervención

población”. Destacó, en este caso, la importancia del activo humano como ventaja competitiva de la biblioteca que puede ayudar a que los miembros de la llamada “generación Google” sepan que hay más información y más saber que la que muestra la pantalla del ordenador.

Tras la pausa para el desayuno, llegó el turno de la mesa redonda final. Fue un debate de sumo interés en el que se pretendía redundar sobre el valor de la Biblioteca Pública en la sociedad digital.

El profesor Daniel Cassany dijo, como lingüista, querer entender que está pasando con las nuevas formas de lectura sin entrar a juzgarlas: “Hoy leer es mucho más importante que ayer porque hacemos más cosas leyendo que antes; en el momento actual nos pasamos toda la vida aprendiendo a leer en distintos modos y formas”. No está de acuerdo con esa idea pesimista de que las pantallas restan capacidades lectoras a las personas; es más, cree que “nos hacen ser lectores más activos porque leer ahora es mucho más complejo”, por lo que otorga larga vida a los servicios públicos de lectura.

Desde Francia, Regis Dutremée, de la BPI del Centro Georges Pompidou de París, consideró que “el valor añadido de la biblioteca reside en la capacidad de elegir lo mejor y añadir, de ese modo, sentido a lo que sólo es una herramienta tecnológica con una mirada reducida”.

Kathrym Greenhill optó por poner un vídeo que sirvió de resumen de alguna de

las ideas que aportó en su participación del día anterior y en el que recalca la importancia de las habilidades humanas para servir mejor a la comunidad: “Hacer comunidad, crear contenidos, enlazar a la gente, enlazarse con el mundo y conocer nuestras posibilidades es su exitoso quinto para que la biblioteca sea algo más”.

Por su parte, Eppo van Nispen Tot Sevenaer volvió a sacar a “su gordito” y recomendó recurrir a “ese poquito más allá que la idea original”, a esa pequeña cosa que hace que la gente se alegre y valore mejor un servicio recibido, ese café o esa sonrisa que no puede dar Internet... Recalcó que no se trata tanto de saber lo que la gente quiere sino sobre todo lo que no quiere para no cometer el error de ofrecérselo. Por otro lado, alentó al público bibliotecario “a probar, a buscar ese gordo sin miedo a fallar, porque la biblioteca tampoco tiene que ser siempre perfecta ni necesariamente posibilitar iniciativas que salgan cien por cien bien”.

Llegó la hora de la clausura de la mano de Toñi Carrato, Subdirectora General del Libro, Archivos y Bibliotecas, y de Jorge Fernández León, Viceconsejero de Promoción Cultural y Política Lingüística del Gobierno del Principado de Asturias. Después de los consabidos agradecimientos y el resumen global sobre cómo había sido la marcha del congreso, la subdirectora puso el punto final opinando que la biblioteca seguirá buscando ser más útil, más arriesgada, y aportando ese valor añadido que sólo da el factor humano. ◀▶

Desde la redacción de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA queremos dar las gracias a todo el equipo de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria por la organización del congreso y las facilidades recibidas para cubrir su desarrollo.

Notas

- (1) En la url <http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/2010/CongresoBP/index.html> se encuentran disponibles todas las comunicaciones y ponencias del congreso así como el resto de información de interés relativo al mismo.
- (2) El congreso pudo ser seguido en directo desde Twitter y Facebook, pues a lo largo de su desarrollo fue *tweeteado* por más de doscientos asistentes.
- (3) De hecho a lo largo del congreso y a través de Layar, la aplicación de realidad aumentada gratuita para iPhone, se dio información en tiempo real de autobuses, hoteles, restaurantes, museos y bibliotecas donde se realizaban actividades relacionadas con el desarrollo del congreso.

Javier Celaya: “lo más importante de la web social para las bibliotecas ha de ser ‘crear comunidad’”

José Miguel Fernández, Isabel González, Ángela Rabadán, Sara Gago

Biblioteca Municipal de Ermua

El necesario encuentro de la biblioteca escolar y la municipal

Jornadas "La lectura en el municipio: retos y perspectivas"

(Ermua, 27 y 28 de septiembre de 2010)

Los pasados días 27 y 28 de septiembre se celebraron en Ermua unas jornadas de reflexión bibliotecaria bajo el título "La lectura en el municipio: retos y perspectivas". Las mismas fueron organizadas por la Biblioteca Municipal de Ermua con la colaboración del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco.

Desde la Biblioteca Municipal de Ermua estamos especialmente interesados en el desarrollo de las bibliotecas escolares de nuestro municipio. Así que el primer día de las jornadas se dedicó en exclusiva a reflexionar y conocer experiencias sobre el funcionamiento de las bibliotecas escolares en diversas áreas geográficas, tanto de la Comunidad Autónoma del País Vasco como del resto del Estado. Entre las personas asistentes se encontraba profesorado, personal bibliotecario y componentes de las AMPAS locales.

La jornada matinal la abrió el Director de Innovación Educativa del Gobierno

Vasco, Cándido Hernández, y tras él pudimos conocer diversas experiencias desarrolladas en distintas localidades del País Vasco ligadas a bibliotecas escolares integradas en el programa ACEX de la red pública educativa vasca, como el caso de Bermeo; o de colaboración entre bibliotecas públicas y escolares como es el caso de Markina.

Por la tarde, varias sesiones de *word-café* permitieron conocer e interesarse por experiencias exitosas de colaboración entre bibliotecas públicas y escolares tanto en Catalunya, de la mano de Alex Cosials (UNESCOCAT), como en Villanueva de la Cañada, con la intervención de Puri Flores, así como el programa "Leer juntos", que se viene desarrollando en Ballobar (Aragón), con la participación de Merche Caballud.

La jornada del segundo día, dedicada a las bibliotecas públicas, la abrió la intervención del Viceconsejero de Cultura del





Gobierno Vasco, Antonio Rivera. En la misma resaltó los retos y oportunidades a los que se enfrentan las bibliotecas públicas en una sociedad en permanente transformación como la actual. En su discurso apostó por la modernización de las mismas, pero sin perder de vista el papel como aglutinador social que deben jugar las bibliotecas. Esbozó el Plan de Lectura sobre el que trabaja el Gobierno Vasco y que, indiscutiblemente, pasa por las instituciones allí presentes.

Sin duda la intervención más esperada de la mañana fue la de Ramón Salaberria quien, recién llegado de México, país en el que reside, accedió amablemente a participar en las jornadas. Salaberria, en una intervención muy interesante, explicó el papel que, a su entender, deben jugar las bibliotecas como punto de apoyo básico en la autoformación de aquellas personas que, por su propia situación o por un sistema educativo excluyente e inadecuado a las necesidades reales, no pueden acceder a una formación reglada. Esta es, en su opinión, la gran apuesta, muchas veces olvidada y otras desconocida, a la que deben enfrentarse las bibliotecas públicas.

Por la tarde, representantes de una biblioteca de cada una de las provincias de la CAPV explicaron y reflexionaron sobre la labor que vienen realizando y deben realizar las bibliotecas públicas de Euskadi. En esta sesión se pusieron de manifiesto las diferentes velocidades en las que evolucionan las bibliotecas en nuestra comunidad, en parte debido al escaso apoyo político e institucional en el caso de las que van más lentas. Además quedó patente la gran implicación del personal que desarrolla su labor en las bibliotecas de nuestra comu-

nidad y el esfuerzo que está realizando en estos “malos tiempos que corren” por reciclarse y adaptarse a los cambios y demandas de la sociedad que las usa.

En definitiva, más de cien personas entre asistentes y ponentes participaron en el desarrollo de estas jornadas. Fue, como no podía ser de otra manera, una ocasión inmejorable para conocer otras experiencias y, sobre todo, para poder reflexionar y debatir serenamente sobre un reto apasionante como es el futuro de nuestras bibliotecas públicas. Un deseo, o mejor, varios: el desarrollo de la Ley de Bibliotecas Escolares en Euskadi, la reapertura del programa ACEX, un encuentro real de los Departamentos de Cultura y Educación del Gobierno Vasco para trabajar con objetivos comunes en pro de las bibliotecas escolares, más apoyo institucional para compensar las altas dosis de voluntarismo que hay en dichas bibliotecas... Nada nuevo, pero que es necesario recordar de vez en cuando y llevar a las agendas con encuentros como éste.

Desde la Biblioteca Municipal de Ermua sólo nos queda agradecer a todas las personas que asistieron a las mismas su interés y participación. Y por último, resaltar nuestro deseo de que otra biblioteca pública de Euskadi recoja el guante y se anime a organizar unas próximas jornadas, de modo que todos y todas podamos seguir aprendiendo de otras realidades y continuemos reflexionando juntos sobre la mejor manera de desarrollar un trabajo, creemos que vital, para la mejora continua de los servicios que ofrecen nuestras bibliotecas y que acompañe de forma eficiente en el desarrollo lecto-socio-educativo a nuestros usuarios. ◀▶

Servicios para la autoformación en las bibliotecas españolas: un panorama

Los servicios para el autoaprendizaje de los ciudadanos han existido en algunas bibliotecas públicas anglosajonas, escandinavas y, más tarde, francesas. A ellos dedicamos algunos artículos, no hace mucho, en esta revista (1). Distintas razones conducen a pensar que en los próximos años estos servicios para el autoaprendizaje se desarrollarán más: desde la erosión profunda y constante de la función informativa de la biblioteca pública hasta los millones de desempleados que configuran el paisaje actual de nuestras sociedades; desde la rápida evolución de los saberes, técnicas y maneras de hacer a, en fin, una biblioteca pública que va a tener que reinventarse en los próximos años.

En este contexto, ¿qué servicios para la autoformación de los ciudadanos prestan las bibliotecas en España? Y, concretamente, ¿las bibliotecas públicas? Un primer elemento de respuesta lo tenemos en el informe *Opiniones y actitudes de los usuarios de las Bibliotecas Públicas del Estado* (2), dado a conocer en 2009. En él se dice: “De todos los servicios que se ofrecen habitualmente, llama la atención la poca implantación de servicios relacionados con la alfabetización informacional o servicios de apoyo a la autoformación”. A la pregunta: “¿Cuál de estos servicios presta la biblioteca de forma presencial?”, diecinueve de las cincuenta y dos Bibliotecas Públicas del Estado existentes respondieron que prestaban “servicios de apoyo a la autoformación”. Ahora

bien, en una revisión de las páginas web de las Bibliotecas Públicas del Estado no encontramos rastro de tales servicios. Sólo en un caso hallamos, como materiales, la mención a “cursos de autoaprendizaje de idiomas”. Lo que sí anuncian las Bibliotecas Públicas del Estado en sus páginas web son cursos de formación de usuarios (con sus plazos de inscripción, horarios, grupos...), casi siempre de iniciación a Internet, de alfabetización informacional, acceso web (con claves) a las bases de datos Océano (Océano Saber y Océano Salus), Aranzadi..., acceso a bases de datos en CD-ROM y, algún puesto, muy escaso, de ofimática.

Congresos nacionales

Otro punto de análisis de la implicación de las bibliotecas españolas en la creación de unos servicios para la autoformación de los ciudadanos es el repaso de lo expuesto en los cinco congresos nacionales de bibliotecas públicas realizados en esta última década.

En el I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (Valencia, octubre 2002) se llevó a cabo el foro de debate “Formación permanente. Autoaprendizaje” (3) con la participación de Hilario Hernández (Fundación Germán Sánchez Ruipérez), José Antonio Gómez Hernández (Universidad de Murcia) y Antonio Rodríguez de las Heras (Universidad Carlos III de Madrid). El foro se presentaba como “una invita-



AUTOEDUCACION

ción a reflexionar sobre el papel que pueden prestar las bibliotecas públicas a los ciudadanos para ayudarles en sus necesidades formativas, reflexionar sobre la manera en que las bibliotecas públicas en España están adaptando y desarrollando servicios orientados al apoyo, fomento y desarrollo de la formación permanente de los ciudadanos”. En tal sentido, los intervinientes, especialmente los dos primeros, presentaron las pautas que las instituciones europeas aplican a las bibliotecas públicas como soporte imprescindible de la educación permanente, las dificultades existentes para que las bibliotecas públicas españolas se impliquen en tal ámbito y propuestas para intensificar el apoyo de las bibliotecas al aprendizaje permanente y autónomo. Pero en el foro no se llegó a mencionar ningún caso concreto de biblioteca pública española que trabajara el ámbito del autoaprendizaje. En 2004 se celebró el segundo congreso nacional en Salamanca. El tema de la autoformación pasó en silencio. En la mesa redonda “Nuevos servicios, nuevos lectores”, Roser Lozano, entonces directora de la Biblioteca Pública del Estado de Tarragona, señaló: “En los próximos años, las bibliotecas públicas tendremos que apostar por el aprovechamiento de las más recientes formas de comunicación como las comunidades virtuales, weblogs, chats, y crear nuevos servicios virtuales, como soporte y ayuda al autoaprendizaje y formación permanente del ciudadano”(4).

En 2006 el congreso se celebró en Murcia y una de las tres áreas temáticas era “La biblioteca pública, ámbito de aprendizaje” (1 ponencia, 18 comunicaciones, 2 mesas redondas). Ramona Domínguez, directora de la Biblioteca Pública del Estado en Salamanca, expuso (5) los programas de formación y alfabetización de usuarios que la biblioteca viene desarrollando desde el año 1995 tanto para personas que se pueden apuntar a ellos individualmente, como para asociaciones y grupos a los que se les ofrecen programas de formación a medida (posibilidades de las TIC y el uso de Internet en los campos de la información y la comunicación: prensa virtual, administración electrónica, búsqueda de empleo, utilización de programas e-mail y Messenger, buscadores, etcétera). Y añadió: “Pero además se fomenta el aprendizaje con otras actuaciones como la adquisición de una amplia selección de métodos de autoaprendizaje de idiomas e informática, dos de las áreas que tienen un mayor impacto a nivel general en las necesidades formativas de la sociedad actual, así como obras de actualización de conocimiento en todos los temas que tienen

mayor presencia dentro de las actividades económicas y sociales de nuestro entorno”. Felicidad Campal, de la misma biblioteca salmantina, incitó a aprovechar el potencial para el aprendizaje permanente de la biblioteca pública, ilustrándolo con buenas prácticas de bibliotecas públicas como centros de aprendizaje, prácticamente todas de otros países (6).

En A Coruña, 2008, cuarto congreso, la autoformación y autoaprendizaje también pasó de puntillas por el escenario, pero de manera significativa pues presentó un amplio territorio de trabajo para la biblioteca pública. La biblioteca Sant Pau-Santa Creu (en el Raval de Barcelona) hizo mención al autoaprendizaje en el contexto de los recursos para el aprendizaje de lenguas de la sociedad de acogida que la biblioteca, como espacio de integración, debe ofrecer: “La oferta más importante gira en torno al aprendizaje de la lengua del país, dos en el caso de Cataluña. Este es uno de los aspectos clave en la acogida a recién llegados y que tiene una demanda enorme. Además de fondo de aprendizaje y auto aprendizaje del catalán y castellano en varios formatos hace falta disponer también de recopilaciones de recursos de Internet para el aprendizaje de lenguas, directorios de centros del barrio donde se realicen clases, materiales de lectura fácil, etcétera.

“Ante el alud de demandas que recibimos en relación al aprendizaje de las lenguas del país, nuestra opción, aparte de documentos para el auto aprendizaje, ha sido derivar los usuarios a las muchas entidades del entorno que ofrecen clases de catalán y castellano. Así, además de ofrecer información de estos centros, la biblioteca forma parte de la Coordinadora de Acogida por la Lengua, lo cual nos permite conocer la realidad del territorio en este aspecto. Consideramos que en lugares donde nadie ofrece la posibilidad de hacer este curso de aprendizaje, se podría ofrecer desde las bibliotecas” (7). También desde las bibliotecas de Barcelona se expusieron las características de los clubs de lectura fácil como herramienta de integración para los nuevos ciudadanos y los talleres de autoaprendizaje de lenguas en los espacios multimedia (8).

En el quinto congreso, celebrado a principios de noviembre en Gijón (crónica en las págs. 38-46 de este mismo número), sólo hemos encontrado una referencia a la autoformación, concretamente en la comunicación “BP Enseñando y aprendiendo en y con la WEB”, presentada por el Grupo de Trabajo de Alfabetización Informacional (GTALFIN) del Consejo de Cooperación Bibliotecaria.

“De todos los servicios que se ofrecen habitualmente en las BPE, llama la atención la poca implantación de servicios relacionados con la alfabetización informacional o servicios de apoyo a la autoformación”

Lo que se presentó fue un tutorial, en fase de elaboración, para que el ciudadano adquiriera en las bibliotecas unas competencias (búsqueda, tratamiento, manejo y evaluación de información) que le ayuden en su proceso de búsqueda de empleo en función de sus necesidades y perfiles. El tutorial se divide en cuatro módulos: crear un currículum; ¿cómo y dónde busco?; proceso de selección; formación para el empleo (autoformación). El tutorial estará disponible en la plataforma ALFARED y uno de los objetivos del proyecto es elaborar una guía de recursos para la autoformación –principalmente en los ámbitos de los idiomas y las TIC– en la que cada biblioteca pueda añadir sus contenidos propios y tenerlos constantemente actualizados.

En fin, esto es todo lo que dio la autoformación, el autoaprendizaje, lo autodidacta en los cinco congresos nacionales de bibliotecas públicas: más de doscientas comunicaciones y mesas redondas.

En proyectos europeos

La inquietud de las bibliotecas de algunos países europeos por ofrecer unos servicios de apoyo a la autoformación viene de lejos. Las instituciones europeas han desarrollado diversos proyectos en este sentido o en otros cercanos (9). Dos de ellos interesan especialmente por la participación de instituciones de tutela de bibliotecas españolas.

El primero es el proyecto “Bibliotecas públicas y estudiantes adultos independientes” (PLAIL, por su acrónimo en inglés), con la participación de la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular de Gijón (organismo director de la Red Municipal de Bibliotecas de esa ciudad), además de otras bibliotecas y organismos de Gales, Escocia y Portugal. Se desarrolló entre 1994 y 1996.

Los elementos clave del proyecto eran la investigación de las necesidades bibliotecarias de los adultos que quieren autoformarse, los servicios bibliotecarios que habrían de satisfacer dichas necesidades y las posibles aplicaciones de nuevas tecnologías a la formación del personal bibliotecario y la provisión de servicios.

Los principales resultados del proyecto hicieron referencia a una definición de las normas y los niveles de competencia de los bibliotecarios que trabajan en este área; recomendaciones sobre el uso eficaz y eficiente de las nuevas tecnologías para que los bibliotecarios se ajusten a esas normas y alcancen esos niveles de competencia, y directrices sobre las necesidades de formación de los bibliotecarios públicos en relación con la atención a los estudiantes adultos independientes.

Quince años después, en once de las diecisiete unidades de la Red Municipal de Bibliotecas existe el servicio de “medioteca”, que tiene como objetivo “satisfacer las necesidades de acceso a las nuevas tecnologías, formación digital y autoformación de los ciudadanos”.

El segundo proyecto al que hacemos referencia es “Public Library in the Learning Society”. El proyecto PuLLS se llevó a cabo entre 2004 y 2006. En él participaron siete países y algunas de las bibliotecas públicas más innovadoras de Europa como las de Aarhus (Dinamarca) y Helsinki. También el Servei de Biblioteques de la Diputació de Barcelona. Su finalidad fue “contribuir al desarrollo de los ciudadanos europeos para que pasen de ser ciudadanos no cualificados en información a ser ciudadanos competentes en información, e incluye la creación de un modelo de aprendizaje permanente para la ciudadanía. En definitiva, mejorar la alfabetización en información y el aprendizaje a lo largo de la vida de los adultos en general y en especial de los más desfavorecidos”.

El proyecto PuLLS debatió la función de la biblioteca pública en el ámbito de la educación de adultos en el presente siglo. Una de sus áreas de análisis e investigación es el referente a los procesos de educación no formal e informal. En resumen, proponen un nuevo concepto de biblioteca pública como centro de aprendizaje abierto.

El público objetivo del proyecto fue el de personas adultas con una educación básica y aquellas que desconocen las tecnologías de la información y la comunicación. En las bibliotecas catalanas el proyecto se centró en personas mayores de 45 años (el 40% de la población de la provincia de Barcelona es mayor de 45 años).

El proyecto contaba con tres fases: una primera, para conocer el estado de cosas

El “revulsivo” de las bibliotecas de la Diputación de Barcelona

Marta Cano, una de los responsables del proyecto “Public Library in the Learning Society” (PuLLS), desde las bibliotecas de la Diputación de Barcelona señalaba, en una jornada de presentación de los resultados, noviembre de 2007, que “el proyecto ha sido un ‘revulsivo’ para repensar nuestro modelo de biblioteca pública en relación con el aprendizaje a lo largo de la vida” y, en consecuencia, replantear espacios, servicios, contenidos web y capacitación del personal (1).

El “revulsivo” que señalaba Marta Cano ha tomado cuerpo en el interior del “Posicionamiento estratégico en el plan de mandato (2008-2011)”, donde el aprendizaje permanente se ha identificado como una de las líneas estratégicas: “Ofrecer al territorio un modelo bibliotecario basado principalmente en la interactividad con los servicios y en el aprendizaje permanente” y, en consecuencia, como objetivo estratégico, “potenciar la biblioteca pública como centro de aprendizaje abierto”. Ello se traduce en varios ejes de trabajo:

- Espacios: aprobación de los estándares (2) de biblioteca pública que contemplan la creación de un espacio de formación en todas las nuevas bibliotecas. Con los nuevos estándares, las bibliotecas de todos los municipios mayores de cinco mil habitantes dispondrán de un espacio específico de formación (como mínimo de treinta y cinco metros cuadrados en municipios de hasta treinta mil habitantes y de sesenta metros al menos en los mayores). Debe contar con un mínimo de diez ordenadores (municipios de hasta treinta mil habitantes) y veinte en municipios mayores a cien mil. Antes este espacio se denominaba multimedia y era preceptivo en bibliotecas de municipios de más de veinte mil habitantes.

En este sentido también hay que mencionar la habilitación de equipamientos tecnológicos aptos para consultar el catálogo, pero también para acceder a herramientas de ofimática.

- Colección: incorporación en la política de desarrollo de la colección de la Gerencia de Servicios de Bibliotecas de una nueva área de trabajo orientada a definir los fondos documentales (en cualquier soporte) destinados a la formación y el autoaprendizaje.

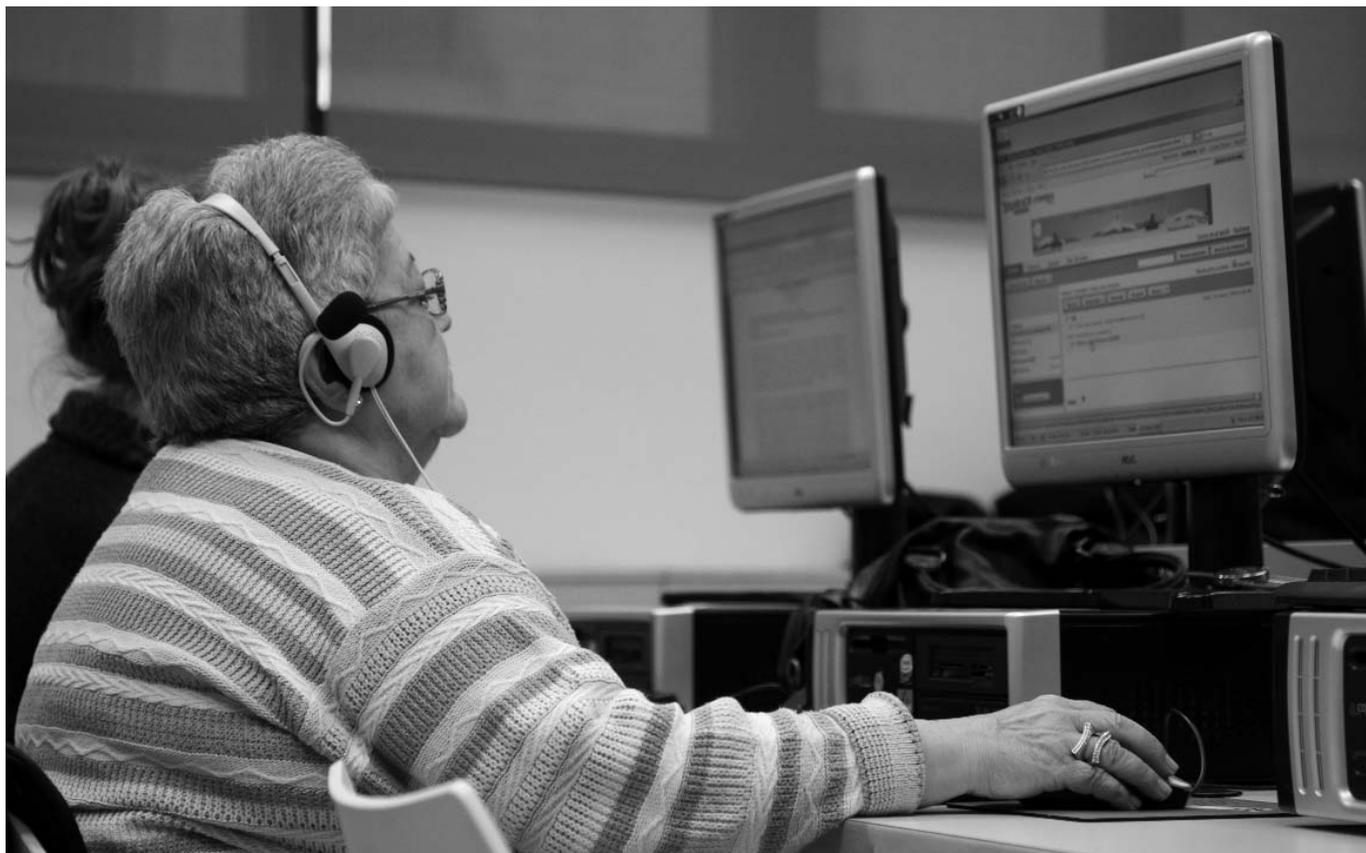
- Servicios: dos programas que ya se han iniciado (3), el Taller del Bits (un programa específico a los ayuntamientos en el ámbito de la inclusión digital) y el programa de alfabetización digital para la búsqueda de empleo. ◀▶



Aulas multimedia. Red de Bibliotecas Municipales de la provincia de Barcelona

Notas

- (1) CANO, M. “La biblioteca pública com a Centre d’Aprentatge Obert: accions de continuïtat a la Xarxa de Biblioteques Municipals”. En Form@ció i @prenent@tge: un repte per a la biblioteca pública: Jornada de presentació de resultats del projecte europeu PuLLS (Barcelona, 20 de novembre de 2007).
- (2) NIETO, J.; VILAGROSA, E. “Los nuevos estándares de biblioteca pública de Cataluña (2008)”. En: Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (4º. 2008. Coruña). BP: *Bibliotecas Populares* / IV Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Madrid: Ministerio de Cultura, 2008.
- (3) ALVAREZ-MASSÓ, M. “Biblioteca pública como Centro de Aprendizaje Abierto: abriendo nuevos horizontes en la Red de Bibliotecas Municipales de la provincia de Barcelona”. En Jornadas Españolas de Documentación-Interinformación (11 . 2009. Zaragoza)
ALVAREZ-MASSÓ, M. “Programas ALFIN en la Red de Bibliotecas Públicas de la provincia de Barcelona: realidades y dificultades”. (Taller de Formación de Formadores en Alfabetización Informacional, Granada, 27 de octubre de 2008)



Aulas multimedia. Red de Bibliotecas Municipales de la provincia de Barcelona

de las bibliotecas públicas en relación con su oferta formativa. La segunda, elaborar materiales para facilitar el aprendizaje. En la tercera, cada socio desarrollaba su concepto teórico de modelo de centro de aprendizaje abierto (materiales para el aprendizaje, formación de usuarios, personal, tecnología, espacio físico, relación con otros agentes, marketing) y lo aplicaba en algunas bibliotecas piloto. Una puesta en común de las diversas experiencias contribuía a configurar el modelo europeo de biblioteca pública aplicada al aprendizaje (10).

En lo que atañe al ámbito específico de las bibliotecas de la Diputación de Barcelona, hay que destacar que se realizó en septiembre de 2005 una encuesta entre las ciento ochenta bibliotecas de la red para conocer su oferta formativa dirigida a personas adultas. Las respuestas al cuestionario señalaron (11) que “las bibliotecas de la provincia disponen de una amplia oferta de actividades de formación dirigidas a los adultos en general (79%), aunque algunas van dirigidas a colectivos más específicos (mayores, inmigrantes...)”. También mostraba mucha homogeneidad en métodos y temas: “La metodología más utilizada era el aprendizaje en grupo dirigido por un formador o tutor. En el 68% de los casos el método utilizado era curso

grupal. El de la autoformación sólo representaba el 2%. La mayoría de los cursos estaban relacionados con el uso de las TIC”. Los cursos de navegación por Internet representaban el 36%, correo electrónico 14%, uso de la biblioteca 11%, Office 10%, recursos en Internet sobre un tema 8%...

Dos materiales para el aprendizaje dirigidos al público adulto resultaron del PuLLS: Encuentra el Norte” (Troba el Nord o Find the North), curso de autoaprendizaje de búsqueda básica por Internet (terminología, navegadores existentes, relación de buscadores...) y “Acércate al Google” (Mou-te pel Google o How to Google), herramienta de autoformación sobre el uso de Google en la búsqueda por Internet, realizada por County Library de Aarhus (Dinamarca) y adaptado por el Servicio de Bibliotecas de la Diputación.

En Cataluña

Es en las bibliotecas públicas catalanas, más allá del proyecto PuLLS, donde se observa un cierto rescoldo de servicios de autoaprendizaje.

En las últimas semanas del año 2000 se celebró en la Biblioteca Can Casacuberta de Badalona el 5º Encuentro de

Autoformación en bibliotecas de pequeños municipios

El proyecto Aulas Telemáticas es una iniciativa promocionada y financiada por la Diputación alavesa, cofinanciada por el Fondo Social Europeo, realizada y mantenida por Instituto Europa-Centro de Formación Profesional.

El objetivo de dichas aulas es favorecer el conocimiento e implantación de Nuevas Tecnologías (Internet, videoconferencia y multitud de nuevas herramientas informáticas de aprendizaje, búsqueda y tratamiento de la información) en diversos núcleos de población de toda la geografía alavesa. Los Ayuntamientos colaboran poniendo a disposición de los usuarios un local atendido por una persona que, generalmente, suele ser la biblioteca.

Los recursos que se ofrecen actualmente en las Aulas Telemáticas son los siguientes: ordenadores con conexión a Internet, sonido, micrófono, cámara web, conectados en red, lector de tarjetas inteligentes; impresora en color; Internet (navegación, correo electrónico, grupos de noticias, etcétera); videoconferencia y teleconferencia; traductor de idiomas; enciclopedia y atlas multimedia; programas de ofimática (procesador de textos, hoja electrónica, gestión de bases de datos, diseño de presentaciones, diseño de páginas web, contabilidad; cursos multimedia de autoaprendizaje; programas educativos para niños/as; consultas con un tutor de Instituto Europa; página web donde se expone información de interés para las aulas telemáticas: preguntas frecuentes, cursos, noticias, así como un espacio ofrecido para información propia de los Ayuntamientos; cursos gratuitos de formación con profesor, que se realizan periódicamente: Iniciación para usuarios, Aplicación práctica de Nuevas Tecnologías, Operaciones con Banca Electrónica, etcétera.

Como cursos multimedia de autoaprendizaje lo que se oferta es: alfabetización informática, Windows XP, Internet, Word XP, Excel XP, Access XP, PowerPoint XP, mecanografía, contabilidad e idiomas (inglés) en tres niveles. Estos cursos tienen sus manuales de ejercicios correspondientes en papel.

Actualmente son 25 las aulas en servicio en otras tantas localidades de Álava, la mayor parte ubicadas en las bibliotecas municipales.



Aula telemática en la Biblioteca Pública Municipal de Elciego (Álava)

La Biblioteca pública municipal de Elciego (1.025 habitantes; 12 ordenadores conectados a Internet mediante ADSL, cuatro de ellos propiamente del programa Aulas Telemáticas) se localiza en la Rioja Alavesa.

José Ángel Gómez Santamaría, bibliotecario en Elciego desde hace veinte años, y tras una década de experiencia con el Aula Temática en la biblioteca, es contundente: “Si no existieran los servicios de autoformación en las bibliotecas habría que inventarlos”. Añade: “El entorno de una biblioteca pública ha cambiado, lógicamente, con la implantación de las tecnologías de la información y comunicación. La biblioteca no puede perder ese tren y debe abrir posibilidades para utilizar esas tecnologías tanto para el ocio como para la autoformación. Más aún en lugares como el mío, un municipio de mil habitantes, donde no existen otras ofertas de formación fuera de la escuela. Aquí la biblioteca cumple una función educativa clara, sea con los ciudadanos para los que la irrupción de estas tecnologías les pilló con una cierta edad, sea con los más jóvenes, que deben estar en una actualización tecnológica permanente. Añadamos a eso los ciudadanos de cualquier edad que necesitan o desean aprender un idioma, actualizarse profesionalmente, etcétera”.

“El método de autoformación más que un freno o algo que retrae, es un acicate. No tienes que cumplir con un horario ya establecido y tampoco seguir el ritmo de un aprendizaje en grupo. Puedes detenerte, retroceder y repasar, ir avanzando a tu propio paso. Eso incentiva a seguir un método de autoformación”.

◀ ▶ José Ángel Gómez Santamaría, bibliotecario en Elciego

“Si no existieran los servicios de autoformación en las bibliotecas habría que inventarlos”

UNET (Unesco Model Library Network), red internacional de bibliotecas públicas que tiene como objetivo aplicar y difundir los principios del *Manifiesto de la Unesco sobre la Biblioteca Pública* de 1994. El tema de la reunión, con la participación de bibliotecas de siete países, fue: “La biblioteca pública: de la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento y del autoaprendizaje”. Entre los acuerdos tomados estaba “promover desde cada una de las bibliotecas la formación y el autoaprendizaje mediante cursos específicos de formación para adultos y en tecnologías de la información en aquellas bibliotecas que dispongan de los medios adecuados”.

Dos años después, y en el marco de los encuentros bianuales Interacció, relacionados con las políticas y gestión cultural, se celebró el seminario “La biblioteca pública: nuevos retos y nuevas estrategias en la sociedad de la información”. Allí se trató, entre otros temas, de la biblioteca como centro de referencia para la enseñanza reglada, la formación y el autoaprendizaje: “La biblioteca pública tiene que ser la puerta de acceso al aprendizaje para la gran mayoría de sus usuarios, creando nuevos puntos de acceso al conocimiento, la autoformación, la formación en el uso de las nuevas tecnologías, la formación permanente y el aprendizaje. (...) Las bibliotecas públicas, dado su papel educador, tienen que proporcionar una infraestructura adecuada que facilite el aprendizaje a lo largo de la vida y apoyo en todos los niveles de educación reglada. Tienen que disponer de suficientes recursos multimedia (además de otras tipologías de documentos como libros, revistas, etcétera) para el autoaprendizaje y ofrecer los espacios, equipamientos y personal especializado para facilitar el aprendizaje en el uso de los nuevos medios digitales”. Y haciendo un proyección del reto que puede suponer la formación en los próximos años, señala: “Dado que los términos de formación se prevén como estratégicos en los próximos años y con la idea de que la biblioteca no tiene que facilitar sólo información, sino que tiene que potenciar el desarrollo de la competencia y de las capacidades para interpretar la, que son las que permiten producir conocimientos y valores, estos espacios serán fundamentales. Encontraremos en ellos aulas de autoaprendizaje y aulas de aprendizaje dirigidas que tendrían que ofrecer: formación permanente; formación de usuarios; formación para la búsqueda de trabajo; introducción a las nuevas tecnologías; alfabetización tecnológica; forma-

ción por sectores: tercera edad, empresas, infantil, etcétera”.

Hay que resaltar también el Grup de Biblioteques Catalanes Associades a la Unesco, un espacio de reflexión, que ha subrayado la función educadora de la biblioteca. Los títulos de las jornadas interprofesionales hasta ahora celebradas así lo confirman: *Las bibliotecas públicas espacios de integración social* (Salt, 2002), *La biblioteca educadora: entre el libro y la lectura* (Calafell, 2005) y *La biblioteca pública: espacio abierto al aprendizaje* (Badalona, 2008). En el manifiesto de estas terceras jornadas puede leerse: “La biblioteca pública es un espacio educador integrado dentro de la comunidad de aprendizaje, porque por ella misma, a través de su colección de materiales en diferentes soportes, enseña y educa a las personas a lo largo de toda la vida. Participa en la tarea de educar, haciendo de puente entre la educación formal y la no formal, y de enlace entre la escolarización y la edad adulta. En este sentido, creemos que los espacios de la biblioteca han de permitir la adecuación de la colección y de los servicios de cara al autoaprendizaje”.

Otras bibliotecas, acá y allá, ofrecen también servicios para la autoformación, es el caso de la Biblioteca Tecla Sala, central de las bibliotecas de l'Hospitalet de Llobregat, que desde sus inicios ha considerado a la biblioteca como lugar de autoformación, o el de la Biblioteca Municipal Juan San Martín de Eibar (28.000 habitantes) que desde 2009 ofrece el servicio de autoaprendizaje de idiomas, con financiación de una caja de ahorros, o en el municipio sevillano de Guillena (10.500 habitantes), cuya biblioteca informaba de la existencia de “una aula de autoformación con ocho ordenadores y más de ocho cursos diferentes en diferentes niveles”. ◆

Notas

- (1) SALABERRIA, R. “Biblioteca pública y aprendizaje autónomo: sobrevuelo europeo”. *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, nº 166, julio-agosto 2008, pp. 52-57.
- (2) SALABERRIA, R. “Biblioteca pública y aprendizaje autónomo: pistas de despegue”. *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, nº 167, septiembre-octubre 2008, pp. 24-32.
- (3) HERNÁNDEZ, H. (dir.). *Opiniones y actitudes de los usuarios de las Bibliotecas Públicas del Estado*. Madrid: Ministerio de Cultura; Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2009.
<http://www.bibliotecaspublicas.info>
- (4) HERNÁNDEZ, H.; GÓMEZ HERNÁNDEZ, J. A.; RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, A. “Formación permanente. Autoaprendizaje”. En Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (1º. 2002. Valencia). *La biblioteca pública: portal de la sociedad de la información / I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*, Valencia, 29, 30 y 31 de octubre de 2002. Madrid: Ministerio de Cultura, 2002, pp. 309-322.
<http://hdl.handle.net/10421/1227>

- (4) LOZANO, R. “Los servicios virtuales de la biblioteca pública, una oportunidad para interactuar con la comunidad”. En Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (2º. 2004. Salamanca). *La biblioteca pública: compromiso de futuro: actas / II Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*, Salamanca, 17, 18 y 19 de noviembre de 2004. Madrid: Ministerio de Cultura, 2004, pp. 473-478.
- (5) DOMÍNGUEZ, M. R. “De puertas adentro: la biblioteca como oasis”. En Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (3º. 2006. Murcia). *La biblioteca pública, espacio ciudadano: actas / III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*, Murcia, 29,30 de noviembre y 1 de diciembre de 2006. Madrid: Ministerio de Cultura, 2006, pp. 58-66.
- (6) CAMPAL, F. “Bibliotecas públicas: escenarios para el aprendizaje”. En Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (3º. 2006. Murcia). *La biblioteca pública, espacio ciudadano: actas...* pp. 33-40.
- (7) SOLÉ, I.; MIRÓ, A.; PINEN, N. “La biblioteca como reflejo de la diversidad cultural en la ciudad: la biblioteca Sant Pau-Santa Creu de Biblioteques de Barcelona”. En Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (4º. 2008. Coruña). *BP: Bibliotecas Populares / IV Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Ministerio de Cultura, 2008, pp. 491-504.
- (8) DOMINGO, G.; RABAT, S. “Los clubes de lectura fácil: una herramienta de integración para los nuevos ciudadanos en las bibliotecas de Barcelona”. En Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (4º. 2008. Coruña). *BP: Bibliotecas Populares...* pp. 491-504.
- (9) Programas europeos que en alguna manera han contemplado la autoformación de los ciudadanos en las bibliotecas y en los que han participado instituciones o bibliotecas españolas son: LISTED (Library Integrated System for Telematic-based Education); DERAL (Distance Education in Rural Areas via Libraries); PULMAN (Public Libraries Mobilising Advanced Networks); TUNE (Training of Library Users in a New Europe).
- (10) El Modelo PuLLS para un Centro de Aprendizaje Abierto.
http://www.diba.cat/biblioteques/treballenxarxa/que-fem/xarxabiblioteques/projectepulls_resultats.asp#marc
- (11) GALI, C.; PI, N.; VIME, L. “PuLLS: biblioteca y aprendizaje”. En Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (3º. 2006. Murcia). *La biblioteca pública, espacio ciudadano: actas / III Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*, Murcia, 29,30 de noviembre y 1 de diciembre de 2006. Madrid: Ministerio de Cultura, 2006, pp. 86-94

“Dado que los términos de formación se prevén como estratégicos en los próximos años y con la idea de que la biblioteca no tiene que facilitar sólo información, sino que tiene que potenciar el desarrollo de la competencia y de las capacidades para interpretar la, que son las que permiten producir conocimientos y valores, estos espacios serán fundamentales”

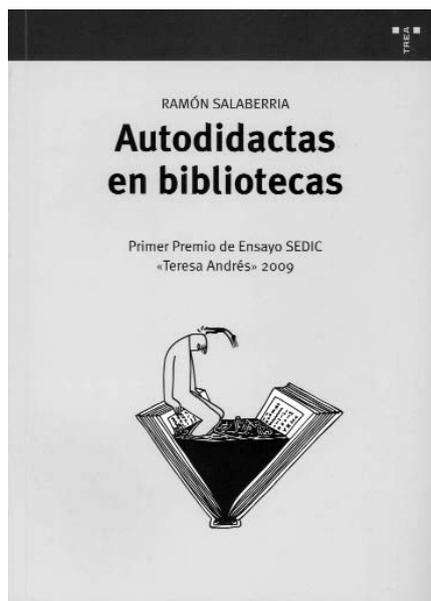
Biblioteconomía

SALABERRIA, Ramón

Autodidactas en bibliotecas

Gijón: Trea, 2010

(Primer Premio de Ensayo SEDIC "Teresa Andrés" 2009)



Facilitar el autodidactismo es una de las funciones donde la biblioteca pública todavía tiene un amplio camino por recorrer, y muchas posibilidades de desarrollo. *Autodidactas en bibliotecas* presenta brillantemente la importancia de esta "vieja nueva función" de las bibliotecas públicas, convirtiéndose en una obra fundamental para profundizar en los retos de facilitar el aprendizaje autónomo de ciudadanas y ciudadanos, más allá de la formación de usuarios, situando la vertiente educadora de la biblioteca en toda su complejidad y grandeza; la biblioteca y la lectura como elemento emancipatorio.

Como nos tiene acostumbrados su autor, bien conocido en *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, la obra presenta reflexiones clave con agilidad y rigor, con múltiples ejemplos ilustrativos tanto de la trayectoria de diversos autodidactas, de las propuestas de diferentes bibliotecas y las tendencias que se derivan de los estudios estadísticos y de usuarios existentes.

Se plantea el debate de la educación más allá de la escolarización, de la formación más allá de las necesidades y el utilitarismo del contexto laboral; la educación como deseo, la "alegría espontánea y la

sed voluntarista de aprender". Puede resultar especialmente interesante la reflexión sobre la "biblioteca imaginada" por los profesionales y los usos y motivaciones reales de la comunidad, planteada en el capítulo "La biblioteca pública y sus usos educativos (o cuando información mata formación)". Se presentan también otras interesantes cuestiones, como son las carencias de la formación para adultos en España o las dificultades que supone el tradicional uso del libro de texto.

A través de pinceladas de algunas trayectorias vitales de personas para las cuales el autodidactismo ha sido crucial en sus proyectos personales, se nos acerca a cómo diversas personas descubren su vocación de astrofísico, escritor, antropólogo, activista cultural, miembro de la resistencia durante la Segunda Guerra Mundial; o los sueños de una pareja que acude a la biblioteca para aprender a construir un catamarán con el que viajarán de Bristol a Tenerife, y más lejos aún; o de quien quiere profundizar sus conocimientos ofimáticos o aprender inglés y alemán...; incluso quien completa su formación en el sector metalúrgico o se convierte en un hacker sin haber seguido cursos formales en informática. Estas cápsulas, emotivas y lúcidas, ofrecen imágenes de la pluralidad de motivaciones que acercan a la lectura y las bibliotecas, constatando que todos somos autodidactas y dándonos pistas de las potencialidades de desarrollo de la biblioteca pública.

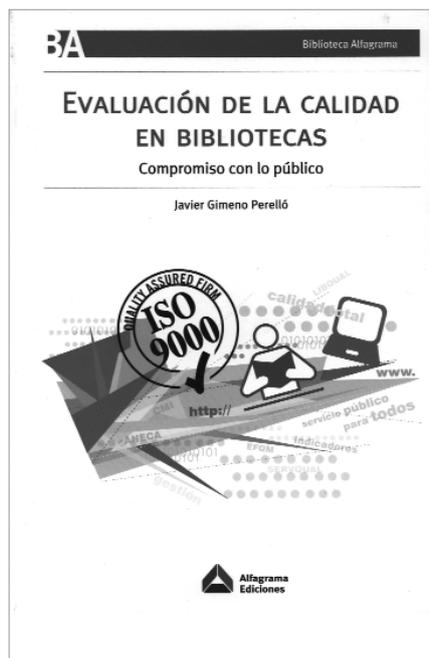
Buen conocedor tanto de la actualidad profesional a nivel internacional como de las raíces históricas de las bibliotecas públicas, Ramón Salaberría presenta múltiples prácticas que componen un abanico de posibilidades reales de ámbitos de actuación. Partiendo del referente de las bibliotecas públicas de Estados Unidos de inicios del siglo XX como *People's University* o las actuaciones de las Misiones Pedagógicas en la España de los años treinta, se nos presentan buenas prácticas que se están llevando a cabo en la actualidad en ciudades de Alemania, Finlandia, Francia y Gran Bretaña. Se dedica una

mención más detallada al Espacio de Autoformación de la BPI del Centro Georges Pompidou de París, y a los diversos programas de los Idea Store situados en el distrito de Tower Hamlets de Londres y del Learning Center de la Biblioteca de Birmingham.

También encontramos diversas experiencias llevadas a cabo por bibliotecas en España, donde si bien se constata que el ámbito de la autoformación es poco tratado por la mayoría de bibliotecas públicas, sí existen algunos buenos ejemplos que la obra presenta. Se destacan dos interesantes proyectos europeos, PLAIL (Public Libraries and Adult Independent Learners) y PuLLS (Public Library in the Learning Society), donde participaron diversas bibliotecas públicas de Gijón y de la provincia de Barcelona, respectivamente.

Todo un acierto del jurado del Premio de ensayo SEDIC "Teresa Andrés". Una obra imprescindible, que representa un óptimo homenaje a la memoria de esta bibliotecaria republicana que, como recoge el autor, durante la guerra civil hablaba de la lucha de hombres y mujeres por "conquistar lo que nunca tuvieron: el derecho a instruirse y a adquirir una cultura que les permitió desarrollar su personalidad hasta el límite extremo de sus posibilidades".

Àlex Cosials
Centre UNESCO de Catalunya



GIMENO PERELLÓ, Javier

Evaluación de la calidad en bibliotecas: compromiso con lo público
Buenos Aires: Alfabrama, 2008

Saludamos la salida al mercado de una publicación sobre calidad y evaluación en las bibliotecas; temas en los que, si bien muchas unidades informativas se habían adentrado en los últimos años, aún no abundaban las monografías en español.

Tras un tema tan aparentemente arduo, es de agradecer que se aporte una visión que no esté reducida a una supuesta neutralidad técnica, sino que el autor "se moje" mostrándonos cuál es el sentido de su aportación; y lo hace desde el comienzo con un subtítulo muy significativo (compromiso con lo público). Precisamente para que la biblioteca (organización de vocación pública al servicio de toda la ciudadanía) cumpla su misión principal, conservar y difundir el conocimiento generado por la sociedad, debe ofrecer servicios de calidad; entendiendo la calidad como un instrumento para avanzar hacia el objetivo de atender a los usuarios en las mejores condiciones. En este sentido podríamos decir que estamos ante, si se nos permite la expresión, un libro con alma (con una buena orientación, sin perderse en el mar del tecnicismo acrítico) y además un alma con rigor (como tendremos ocasión de comprobar a continuación).

Cabe preguntarse por qué evaluar la calidad. Las respuestas pueden ser variadas, desde luego para conseguir un sello o certificado de garantía que dé prestigio a nuestra institución (muy de moda en estos

tiempos de predominio del marketing); pero la respuesta es (debería ser) que debe servir para poner en el centro de nuestro trabajo a los usuarios. Obviamente no sólo a los que tenemos, sino a los que deberíamos tener, pues no es suficiente con preguntarles si están satisfechos con los servicios, sino que hay que mostrarles los avances existentes y cómo les pueden ayudar. Así, por ejemplo, algunos estudios de usuarios en relación con los catálogos (y permítanme que lleve el agua a mi molino) realizados a lo largo de los años ochenta y noventa (y aún en este siglo) para comprobar si estaban satisfechos con los catálogos en fichas y si les resultaban más sencillos que los automatizados mostraban (para desolación de la avanzadilla del cambio tecnológico y de la mejora continua) que efectivamente así era y que la adaptación al cambio les costaba y preferían "lo malo" conocido a "lo bueno" por conocer.

Destaca esta monografía por su afán pedagógico; por sus contenidos bien estructurados con apartados más bien breves (con el realce de información mediante el uso de negrillas) y sus abundantes listados; y por su minuciosidad, con definiciones constantes al comienzo de los distintos capítulos, apartados y subapartados. A veces resulta difícil encajar las distintas partes que constituyen el libro, como la conclusión (de la que ya avisa el autor que es un extracto de una ponencia y que hubiese requerido de algo más de tiempo para pulirla), elemento fundamental, broche de oro y declaración de principios que nos guía, nos orienta a la hora de pensar en los motivos para mejorar nuestras bibliotecas. La verdad es que sin esa parte

“Saludamos la salida al mercado de una publicación sobre calidad y evaluación en las bibliotecas; temas en los que, si bien muchas unidades informativas se habían adentrado en los últimos años, aún no abundaban las monografías en español”

sería más difícil adentrarse en esta obra plagada de textos descriptivos y normativos; de tal manera que le dan calor (si se nos permite la expresión) a la “frialdad” de las normas (ISO, EFQM...).

El libro se abre con un primer capítulo donde minuciosamente se explican y delimitan distintos conceptos relacionados con la calidad y su aplicación al mundo de la Biblioteconomía. En el segundo se explica el modelo propuesto para diseñar un plan de evaluación de calidad en una biblioteca, para, a continuación (capítulo tercero), detallar los principales métodos para la evaluación de la calidad. El siguiente se dedica a los indicadores y los dos últimos detallan cómo debe ser un plan de mejoras y qué hacer para conseguir que la calidad se integre en la vida normal de las bibliotecas (no como un hecho puntual, sino como eje rector del trabajo bibliotecario). Una parte importante está dedicada a la inclusión de una múltiple y útil tipología de anexos, que se completa con la bibliografía y referencias a casos prácticos de evaluación de bibliotecas accesibles en Internet.

Algunos aspectos formales se podrían haber cuidado más. Hubiese sido recomendable incluir todos los apartados en la tabla de contenido (por cierto, ¿es “imposible” conseguir que los editores llamen a las tablas de contenido tablas de contenido y no índices?; este término parece más apropiado junto con su adjetivo correspondiente para otros lugares), pues en un libro tan extenso (cerca de cuatrocientas cincuenta páginas) el lector corre el riesgo de “perdersé” con tantos apartados y subapartados y es muy útil mirar de vez en cuando el “mapa de ruta” cada cierto tiempo; en el caso del capítulo tercero (sobre el modelo ANECA) se echa especialmente de menos. En segundo lugar, la inclusión de números de remisión a notas a pie de página en los títulos de apartados y subapartados no parece muy adecuada y lamentablemente se repite con frecuencia. En tercer lugar, se incluyen algunas referencias a autores sin indicar la referencia de la obra; por el contrario algunas referencias bibliográficas no están incluidas en la bibliografía. En cuarto lugar algunas notas a pie de página (como las 82 y 90) no existen, mientras que otras, por el contrario, existen pero no sabemos de dónde vienen (como la 87). Cabe preguntarse si

no falta control de calidad en la publicación de la obra (tal vez en el proceso de maquetación). ¡En casa del herrero, cuchara de palo! Además en un libro plagado de abreviaturas (especialmente en algunos capítulos como en el segundo), algunas de las cuales sólo se pueden conocer si se hace una lectura secuencial, no hubiese estado de más incluir una lista de abreviaturas y siglas.

Resulta llamativo comprobar que un libro como éste escrito por un español (al menos de nacimiento), donde se incluyen ejemplos constantes a bibliotecas españolas (especialmente la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid donde trabaja el autor), con citas frecuentes a organismos españoles (como la ANECA), pero con algunos guiños para el otro lado del Atlántico (como el uso de la palabra bibliotecólogo), posiblemente por haber sido publicado por una editorial argentina en una colección que en los últimos años, ha conseguido hacerse un hueco en el área de Biblioteconomía y Documentación con la colección “Biblioteca Alfagrama”.

Carecíamos de una obra como ésta en castellano, algunos intentos precedentes tenían un alcance mucho menor (en contenidos) centrándose fundamentalmente en las normas ISO (como el de Texidor) y en propuestas de indicadores (como el de Arriola Navarrete), estaban enfocados con un carácter más teórico (como el de Abad García) o detallaban más bien un modelo concreto o una aplicación específica en una biblioteca (véase varios ejemplos en la bibliografía de la obra reseñada). Por el contrario Gimeno Perelló abarca un campo amplio, con una potente base teórica y muchos casos prácticos; siendo fiel reflejo de la gran experiencia del autor en evaluación de la calidad, que sabe trasladar al papel (manifestando su dominio del tema) las experiencias y prácticas desarrolladas en España (y otros países de habla hispana fundamentalmente), conociendo la documentación y bibliografía existentes.

Genaro Luis García López
Universidad de Salamanca. Departamento de
Biblioteconomía y Documentación

Sobre María Moliner

BENÍTEZ MARCO, María Pilar

María Moliner y las primeras estudiosas del aragonés y del catalán de Aragón
Zaragoza: Rolde de Estudios Aragoneses, 2010



El libro rinde homenaje a treinta y cuatro mujeres, las primeras investigadoras de las lenguas propias de Aragón, aragonés y catalán, así como de sus hablas correspondientes. Mujeres que estudiaron la edición y estudio filológico de textos antiguos, la Dialectología, la Lexicografía dialectal especializada, la Lexicografía etnográfica-dialectal, la antroponomía y hasta la microtoponimia. Y el grupo de mujeres que colaboraron en el proyecto del *Diccionario aragonés*.

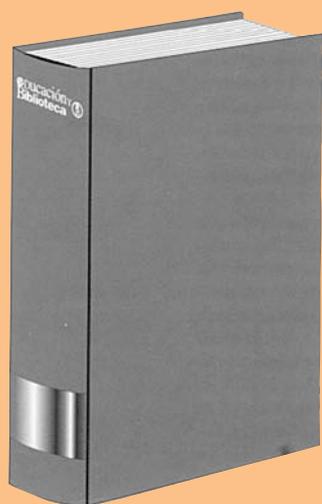
De diecinueve de ellas, de las que se ha podido encontrar más documentos, se presenta un estudio biográfico y de su obra.

Si ya de por sí el libro tiene ese tema tan interesante, mujeres pioneras en el estudio de las lenguas minoritarias de Aragón, se acrecienta aún más al constatar que es la primera vez que se escribe sobre la participación de María Moliner en el Estudio de Filología de Aragón, entre 1917 y 1921, y la impronta que sus enseñanzas

y métodos de trabajo dejaron en la insigne lexicógrafa (y bibliotecaria). Así describe María Pilar Benítez el momento de su hallazgo en el archivo: "Porque en unos breves instantes, en el tiempo que me costó leer y releer el nombramiento de María Moliner Ruiz como secretaria redactora del Estudio de Filología de Aragón, se agolparon dentro de mí emociones que nunca imaginé poder vivir: mi admiración por doña María y mi defensa de su *Diccionario*, junto con mi amor y mi trabajo por las lenguas de esta tierra y, en especial, por el aragonés".

La realización de este hermoso libro, bien presentado, bien documentado, ha conllevado, es fácil de suponer, una labor cuasiarqueológica. Investigar sobre mujeres estudiosas de lenguas aragonesas minoritarias, nacidas, salvo alguna excepción, en los cuarenta primeros años del siglo XX. Tema oculto, de rescatar memorias sepultadas de olvido: una investigación de años. ◀▶

Ramón Salaberria



Tapas

para encuadernar un año completo de Educación y Biblioteca

- ▶ Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar a usted mismo y mantener en orden y debidamente protegida su revista.
- ▶ Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga sin sufrir deterioro.

Deseo que me envíen: Las TAPAS (8 €)

Efectuaré el pago*:

Contra-reembolso, más 4,20**€ gastos de envío

Talón adjunto

Nombre Apellidos

Tfno. Domicilio

Población C.P. Provincia

Firma

COPIE / RECORTE ESTE CUPÓN Y ENVÍELO A

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA
Príncipe de Vergara, 136- oficina 2
28002 MADRID

También por fax al 91 411 60 60
o al mail suscripciones@educacionybiblioteca.com

Maité Dautant

Hace tiempo que Maité dejó de ser el secreto mejor guardado del Banco del libro de Venezuela y, desde entonces, todos quienes han tenido la oportunidad de leerla o escucharla han podido ser testigos de su envidiable capacidad para integrar la pasión, el rigor, la erudición y la sensibilidad que la caracterizan al hablar de libros infantiles

Y un lecho busca prestado tu Niño para nacer...

Cada diciembre una suerte de tiempo mítico, de presente puro, se abre y revive la humilde llegada del Hijo de Dios. La música, la literatura, la danza y todas las manifestaciones de la tradición popular se juntan en cada lugar del mundo para dar un tono particular a este momento tan especial del año.

En Venezuela, parte de la tradición navideña está contenida en las canciones que ubican la Natividad en pueblos o regiones conocidas. Esto hace que el acontecimiento resulte muy cercano, como esas anécdotas familiares cuyos protagonistas se desdibujan en el tiempo y terminan por adquirir matices de personajes de ficción, pero sin perder su vinculación con lo real.

El niño Jesús es, entonces, de nuestra tierra, tal vez hijo de unos vecinos, o de unos parientes lejanos, como lo dejan entrever estos versos de un aguinaldo popular margariteño:

Dicen que en Juangriego
nacó el niño Dios
y que en la ensenada
María lo bañó.

Puede estar tan cerca de nosotros como Pacheco, personaje legendario que desde el cerro El Ávila trae el frío decembrino a Caracas, tal como nos lo cuenta Simón Díaz en una de sus canciones:

Del Ávila viene un niño chiquitico
muy arropadito, lleno de bondad
que a los caraqueños les trae de la sierra
la brisa serena de la Navidad.

El niño Jesús también puede ser llanero y conocer perfectamente los referentes de la región con los que, en este otro aguinaldo de Simón Díaz, se le ofrecen expresiones de cariño y se apela a su generosidad:

Lindo pajarito que vive en el llano
desde tu piquito dale un pedacito
al venezolano.

...

Alpargata de oro, cogollito blanco
no lo desampares, vuelve tu mirada,
al venezolano.

Mientras la poesía popular transita a través de los aguinaldos y parrandas que le ponen banda sonora a nuestra Navidad, un poeta de lo popular y lo cotidiano nos cuenta de manera sencilla y sentida qué pasó el día en que nació el Hijo de Dios. Cada año las palabras de Aquiles Nazoa (1920-1976) recorren hogares, escuelas, medios de comunicación y espacios públicos para contarnos, en versos octosílabos, su versión de la historia.

Este poeta, cuya obra está en el imaginario de muchas generaciones de venezolanos, suele vincularse a un muy agudo sentido del humor. Sin embargo, fue capaz de crear imágenes de profunda ternura y delicadeza, como las de *Retablillo de Navidad* y *Retablo Aragüeño*, dos relatos en verso que forman parte del gran tejido de referentes afectivos que abrigan cada año a la Navidad venezolana. A partir de la década de los noventa estos poemas consiguieron en el formato de libro álbum una valiosa vía para llegar a un auditorio mucho mayor. Grandes y pequeños, de la provincia o de la capital, dentro o fuera del país, los lectores pueden encontrar un vínculo con nuestra identidad nacional en medio de un relato de proporciones universales.

Bajo el concepto de retablo, que en este caso sintetiza el concepto de teatrino, la representación teatral de la historia sagrada y las imágenes unidas por un guión, Nazoa trata el tema de la Natividad como un acontecimiento familiar, con un marcado tono afectivo, y en una atmósfera

Ilustraciones de Morella Fuenmayor del libro *Retablo Aragüeño* de Aquiles Nazoa. Caracas: Playco, 1998

muy cercana a la vida de las comunidades populares.

En *Retablillo de Navidad* hay una estrecha relación entre la sencillez, la pobreza, la generosidad que habita entre los que menos tienen y el milagro de la vida que florece en cualquier momento y lugar. La historia de José y María es la misma de tanta gente pobre que se ve en apuros ante el hecho de esperar un hijo:

De su esposo en compañía,
soñolienta y fatigada,
por ver si les dan posada
toca en las puertas María.
Él le dice: Esposa mía,
ten calma, vamos a ver...
Nos abrirán al saber
que te encuentras en estado
y un lecho busca prestado
tu Niño para nacer.

Pero nadie abre, así que se deja colar un cuestionamiento a la indiferencia y la falta de solidaridad ante la necesidad de los otros:

De portón van en portón
suplicando humildemente
y en todos les da la gente
la misma contestación:
“Esta casa no es pensión”,
o “¿Cuánto van a pagar?...”

Y la voz del narrador no puede menos que conmoverse, y conmovernos, ante tanto desamparo:

Qué pobrecitos que son,
qué pena tan sin alivio.
Todos tienen lecho tibio
pero nadie corazón.

En medio de esa aparente oscuridad, se enciende una luz. La generosidad y la compasión de unos pastores proporcionan hospitalidad y amor para recibir y expandir la luz divina que trae consigo el nacimiento del niño Jesús:

A la casa de un pastor
van por fin José y María;
sólo piden hostería
para que nazca el Señor.
Pero hay allí tanto amor
por los buenos peregrinos,
que la pastora sus linos
abandona en el telar
y al punto les va a buscar
cuajadas, panes y vino.

La pastora que deja su labor para atender a los peregrinos tiene reminiscencias de la figura femenina que ha habitado y

habita tantos hogares venezolanos, ligada a la familiaridad con los hilos y las telas que sirven no sólo para proveer de abrigo y vestimenta a los de la casa, sino también para asegurar el sustento de todos con su trabajo.

Una vez descrita la bienvenida en la casa de los pastores, la voz narrativa describe de manera muy sutil, el momento del parto en tres acciones sucesivas:

Ya la Virgen tiende el manto
sobre la hierba olorosa;
ya como delgada rosa
se dobla su cuerpo santo;
ya a través de un claro llanto
los ojos del buey la ven;
llora el burrito también.

Y como si de pronto se nos devolviera a la realidad de un teatrino o de una escena de pesebre, la narración cierra diciendo:

Y la historia nos relata
que una estrella de hojalata
brilló esa noche en Belén.

En la primera edición para niños de esta obra, publicada por Ekaré en 1994, la ilustración contextualiza aún más el relato y nos ubica en la cotidianidad de un pueblo del interior venezolano: casas rurales de techos de zinc, papagayos atrapados en el cableado eléctrico, caminos de tierra.

Los tonos cálidos dan una luminosidad particular a los protagonistas de la historia, lo que contrasta con su situación de vulnerabilidad. En los rostros de cada personaje se representa un estado emocional e incluso una intención, como ocurre con

cada uno de los que niegan posada a la Virgen y a san José.

Cabe destacar que ambos personajes son representados como un matrimonio mixto, lo que hace un guiño al tema del mestizaje y refuerza el carácter familiar de la obra al señalar una realidad tan común en nuestro país, que no se ve.

La edición de 2007, de la misma editorial, cambia el formato y la ilustración, con lo que este tradicional texto adquiere unas dimensiones especiales. Tal como lo explica la ilustradora, Ana Palmero, su trabajo está inspirado en los manuscritos medievales copiados e iluminados por monjes. Las imágenes recogen un importante trabajo de investigación sobre simbología bíblica, lo que se manifiesta tanto en cada detalle de la ilustración como en los colores empleados. Como bien se explica al final del libro, cada doble página está llena de guiños, de imágenes simbólicas que se complementan y que potencian el sentido del relato.

Pero no por eso se pierden los referentes de la cultura popular venezolana, como la vestimenta de los personajes o la incorporación de elementos de fauna y flora, así como de instrumentos musicales llaneros. Con esta propuesta de ilustración el lector tiene la posibilidad de adentrarse en la exploración de distintos símbolos que enriquecen la experiencia de la lectura y la expanden cada vez.

En *Retablo aragüeño*, editado por Playco en 1998, la historia de la Anunciación y de la Natividad se mezclan para ofrecernos un relato afectuoso y alegre. Ya en la portadilla unos parranderitos, como los que aún en provincias van de puerta en puerta cantando aguinaldos, dan la bienvenida al lector. En este libro la por-



tada y las guardas recuerdan, por una parte, la decoración de las paredes de casas coloniales que aún existen en sectores populares de Caracas como La Pastora, pero a la vez tiene una cierta familiaridad con las colchas de retazos, esas que hacían las abuelas antiguamente. A diferencia del *Retablillo de Navidad*, el tono de este texto no se centra en las tribulaciones de San José y la Virgen al no conseguir cobijo, sino en el lado cotidiano y a la vez sagrado de la historia. Por otra parte, junto a la voz del narrador se intercalan diálogos de los personajes, con lo que se percibe con mayor fuerza el carácter teatral típico del los retablos.

En la ilustración, hecha por Morella Fuenmayor, la Virgen y San José están ubicados en la página izquierda, recorriendo un camino que atraviesa colinas y pueblos del estado Aragua:

Él conduciéndola a pie
 ella en una borriquilla
 vienen llegando a la Villa
 la Virgen y San José.
 Flores de fino matiz
 dejando a su paso van:
 hoy pasaron por San Juan
 ayer salieron de Ortiz.

En las páginas de la derecha el ángel Gabriel, representado por un niño vestido de llanero, camina en dirección contraria procurando salirles al encuentro, hasta que lo logra:

Niño que muestras de Oriente
 la estrella en el sombrero
 ¿a dónde vas tan solito
 por estos campos sin gente?

El ángel cuenta que está en busca de María. Ésta le revela su identidad y entonces el ángel puede entregar su mensaje:

He venido de ti en pos
 para anunciarte, ¡oh María!
 que en la noche de este día
 serás la madre de Dios.

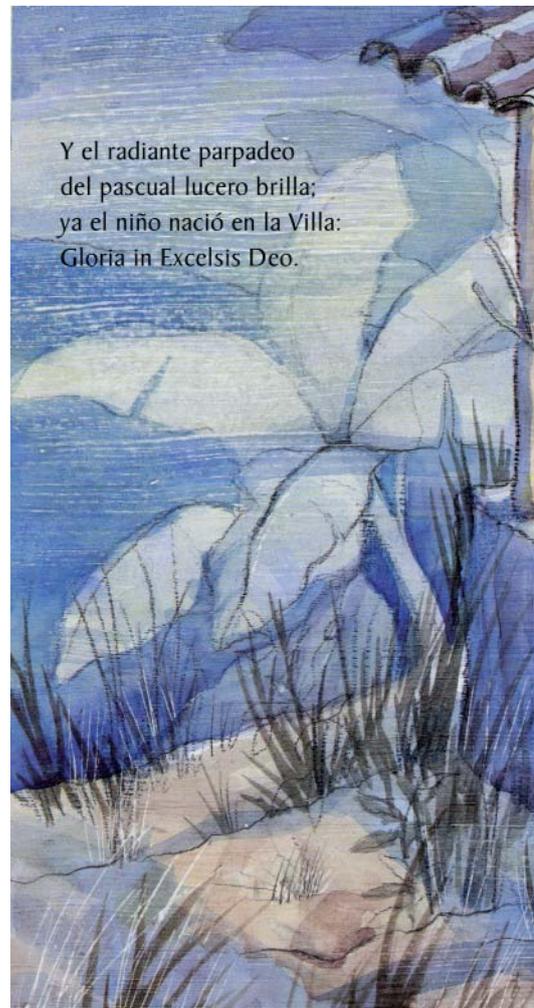
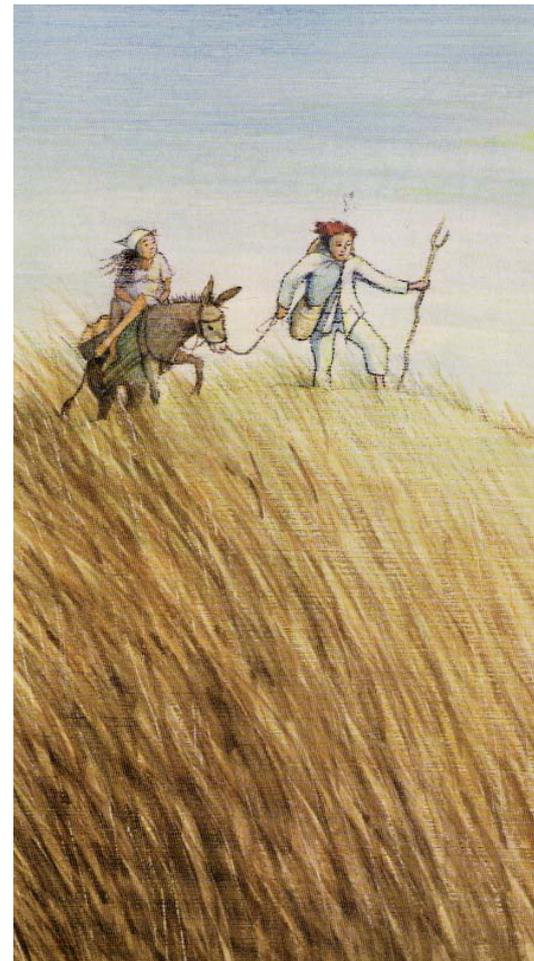
Una luz especial acompaña a los personajes y se potencia en el encuentro de María con el ángel para dar una iluminación especial a las escenas finales, que transcurren en el porche de una casa. Una vez más, el momento del nacimiento es apenas sugerido en el texto:

El aire se hace un rumor
 de espigas, flores y henos
 a María entre los senos
 coloca el niño una flor.

En la última escena los pequeños parranderos de la portadilla corren, colina abajo, hacia el lugar donde está la Sagrada Familia para adorar al Niño, seguidos por una pastora con sus ovejas, mientras el narrador cierra su relato con una alusión a la estrella y con la aseveración de que el niño Jesús nació en un pueblo venezolano:

Y el radiante parpadeo
 del pascual lucero brilla;
 ya el niño nació en la Villa
 "Gloria in Excelsis Deo".

Historias breves, como de juguete, que nos ofrecen en el formato de libro álbum la posibilidad de aproximarnos a este episodio de la historia sagrada a través de una experiencia estética múltiple, signada por la calidez de los textos y de las imágenes. ◀





Zarabandas devotas

María Jesús Ruiz Fernández

Profesora de Literatura Española en la Universidad de Cádiz. Dialoga con el crimen en las extraordinarias jornadas *Arte y crimen* que organiza junto a Luis Ruiz. Entre sus múltiples publicaciones destacan *Al vaivén del columpio: fiesta, coplas y ceremonial* (libro + CD), Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz y Universidad de Cádiz, 2008 y la edición crítica de *La molinera de Arcos* de Alejandro Casona. Ayuntamiento de Arcos de la Frontera, 2007

Para Mercedes Palma Ruiz y Julián Oslé López,
por sus zarabandas

Desde los Evangelios Apócrifos, la religiosidad popular ha ido tejiendo un entramado de ritos, cantos, danzas y anécdotas en torno al nacimiento del Niño Jesús adecuado a la comprensión de lo inexplicable, al acercamiento, en definitiva, de lo legendario a lo cotidiano. Tal proceso ha tenido en todos sus momentos idéntico camino: ha comenzado de puertas afuera de la Iglesia y ésta, amenazada con vaciarse de fieles, se ha apresurado a aprender de lo que ocurre más allá de sus umbrales y a absorber sus atractivos. El villancico, la copla tradicional navideña, fue asunto de la calle hasta que fray Hernando de Talavera, confesor de Isabel la Católica, pensó –como humanista cabal– que los salmos, lecciones y responsorios en latín resultaban demasiado enfadosos para el pueblo, que en fechas tan devotas optaba mayoritariamente por cantar, al relente, su propia versión irónica y hasta irreverente de la Nochebuena. Capillas, iglesias y catedrales se apresuraron así, a partir del siglo XVI, a costear la composición e impresión de villancicos en romance, sustituyendo en ellos a pastores exóticos y a Reyes Magos extraordinarios por gallegos, vizcaínos, gitanos, portugueses y franceses, suegras, doctores, abogados, enanos, sacristanes, barberos, aldeanos y zagalas.

En un momento posterior, la población negra procedente de África que, como esclava, se asentó en España y Portugal, y también la que prosiguió su éxodo hasta América, protagonizó un proceso similar.

En el siglo XVII comenzaron a hacerse frecuentes las fiestas callejeras de negros en la algarabía de la Nochebuena. Los bailes y canciones de las “zarabandas” seducían por su ritmo y su calor a las gentes, que renunciaban comprensiblemente a en-

trar en las iglesias, mientras que el gremio eclesiástico se desesperaba ante el carácter lujurioso y ofensivo de estas celebraciones. Una vez más, el dispositivo de conversión se puso en marcha, comenzando así el período de creación y difusión impresa de uno de los géneros más deliciosos y menos solemnes de la tradición oral: los villancicos de negros.

Los compositores asalariados por las parroquias dieron a luz, de este modo, miles de piezas sencillas y bailables en las que los personajes de Belén tomaban la fisonomía, el carácter y el modo de hablar de los africanos, y en las que la escena del Nacimiento del Niño, en un nuevo giro hacia la gracia y la proximidad de lo popular, se convertía en una ocasión para la risa, el gozo, la ironía y el desparpajo. Este mundo, casi carnavalesco, fue rápidamente difundido en pliegos y hojillas volanderas por ciegos y mendigos, y más rápidamente aún echó raíces en la transmisión oral, que aún hoy conserva muestras hermosísimas.

Hasta mediados del siglo XX –que sepamos– los folcloristas pudieron recoger al sur de Portugal poesías dialogadas donde pastores africanos reverenciaban al Niño Jesús en un portugués estropeado que allí llaman *língua de preto* (lengua de negro). En Latinoamérica, por su parte, la documentación extraída de la oralidad es ingente, apropiada, claro está, al componente afro de todo aquel territorio cultural. La oralidad española parece haber soportado mucho peor los embates de la civilización, de manera que los textos –o vestigios de ellos– de “villancicos de negros” se han documentado escasamente.

Andalucía, sin embargo, tuvo que haber sido una comarca rica en estas ma-

nifestaciones, mantenidas probablemente en la memoria de muchos hasta hace unas cuantas décadas. El poeta Pablo García Baena recuerda las tradiciones que vivió en su infancia cordobesa con un “Gozo para la Navidad” que arranca así: “– Negra, vente pa Belena. / –¿Pues qué pasa, Magalena? / –Pasa el carnaval de Río, / samba y frío; / pasa el Rey Don Baltasara, / chirimía y algazara...”, y que recuerda que, para los niños de su calle, “oscura era la Virgen Pura” y “el Niño miel morena”.

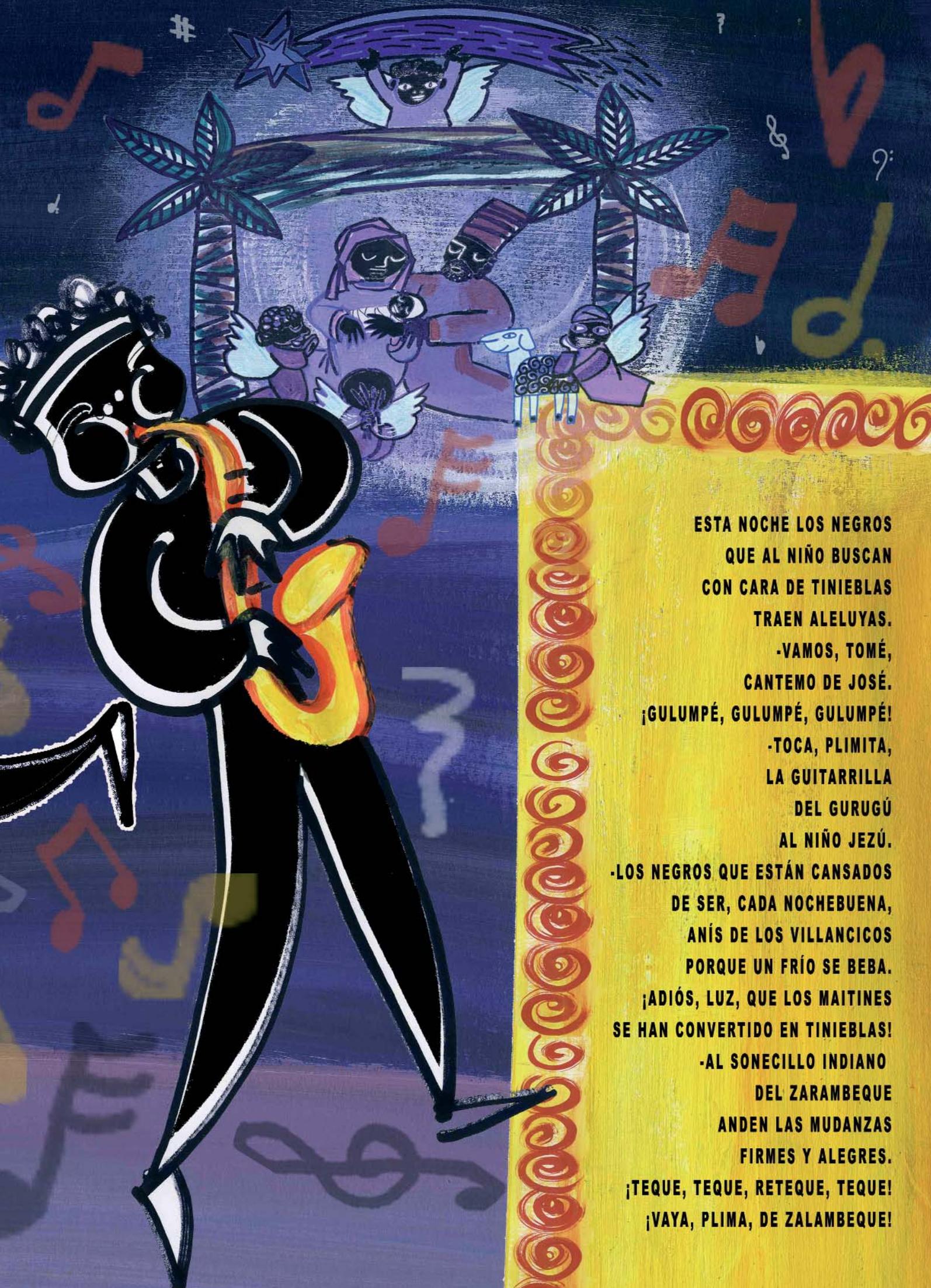
La expresión popular y jocosa de lo trascendente que tuvieron los “villancicos de negros” se instaló más cómodamente en el sur, con toda probabilidad, en esas coplas pascuales en las que la Virgen resulta ser “gitana canastera” y los pastores “gitanitos de Belén”. Aun así, los restos de lo que tuvo que ser una tradición viva y jugosa durante al menos dos o tres siglos nos asaltan sorpresivamente de vez en vez. Hace unos pocos años, por ejemplo, pude recoger en Arcos de la Frontera (Cádiz) un texto que los arcenses conocen como “Los negros de la mojiganga” y que cantan aún en las tradicionales fiestas navideñas de las zambombas. Los negros de la mojiganga es una muestra excepcional de aquel repertorio riquísimo y alegre de “villancicos de negros” que un día resonaron a la puerta de nuestras blancas iglesias, y trae ecos de una Navidad sin fastos ni oropeles que vale la pena imaginar. ◀

Página siguiente: Villancicos negros recogidos en Arcos en la Navidad de 2001, y cantado por Pepa Caro Gamaza y Dolores Gamaza. Ilustración cortesía de Paz Rodero

LOS NEGROS DE LA MOJIGANGA

**LOS NEGROS LA MOJINGANGA
VIENDO LA NOCHE TAN CLARA
CAMINAN PARA BELÉN
DE ESTA SUERTE SE ALEGRABAN:
"ASE, PIMO, PIMO HERMANO
A PEPILLO, A JUANILLO
VAMOS PA BELÉN
QUE HA PARÍO SEÑORA MARÍA
UN INFANTE TIERNO
EN UN POBRE PORTAL
PO VAMOS PA YA
PO VAMOS LOS DOS
COGE TU MANTILLO
QUE TOCA MEJÓ
DIME FRANCISQUILLA
DIME POR QUE LLORAS
TENGO PESA HAMBRE
DE MARCA MAYORA
DIJO UNA NEGRITA
JASE, JASE, JASE
CARA DE AZABACHE
QUE PARA LOS NEGROS
TAMBIÉN NACE DIOS
CALLA FRANCISQUILLA
NO LO DIGAS NO
QUE PARA LOS NEGROS
TAMBIÉN NACE DIOS.**





ESTA NOCHE LOS NEGROS
QUE AL NIÑO BUSCAN
CON CARA DE TINIEBLAS
TRAEN ALELUYAS.
-VAMOS, TOMÉ,
CANTEMO DE JOSÉ.
¡GULUMPÉ, GULUMPÉ, GULUMPÉ!
-TOCA, PLIMITA,
LA GUITARRILLA
DEL GURUGÚ
AL NIÑO JEZÚ.
-LOS NEGROS QUE ESTÁN CANSADOS
DE SER, CADA NOCHEBUENA,
ANÍS DE LOS VILLANCICOS
PORQUE UN FRÍO SE BEBA.
¡ADIÓS, LUZ, QUE LOS MAITINES
SE HAN CONVERTIDO EN TINIEBLAS!
-AL SONECILLO INDIANO
DEL ZARAMBEQUE
ANDEN LAS MUDANZAS
FIRMES Y ALEGRES.
¡TEQUE, TEQUE, RETEQUE, TEQUE!
¡VAYA, PLIMA, DE ZALAMBEQUE!

Pablo Larraguibel

Los domingos entre las 22:00 y las 00:00 el cadente acento caribeño de Pablo se vale del catalán para presentar "Músiques urbanes" en Catalunya Radio y nos hace partícipes de canciones de variopintas tendencias de marcado calor humano. Al frente de la dirección de Ekaré Europa, también impulsa esa búsqueda por trascender las fronteras y ofrecer libros de mar cada calidad y sensibilidad

Divina y mundana: la música navideña venezolana

Charla prenavideña con Ernesto "Tato" Ruiz

Niño chiquitico,
niño parrandero,
sigue con nosotros
hasta el seis de enero

Llegué a Caracas a los doce años, en plena temporada navideña, un 23 de diciembre de 1973. Con mi familia acababa de dejar el Chile conmocionado por el golpe de Estado de septiembre. Quizá porque en esas circunstancias todo me resultaba novedoso y sorprendente, de inmediato tuve la certeza de que la entrega a lo festivo y al hedonismo que se veía en mi nueva ciudad era una diferencia clara con el austero, y en esos meses silencioso, Santiago que dejaba atrás.

La música se oía por doquier y los petardos y fuegos artificiales no pararon de sonar hasta el día de Reyes. En mi casa, donde había prevalecido la herencia de mis bisabuelos anarquistas, que habían llegado a Valparaíso en la segunda década del siglo XX y que celebraban la cena de Nochebuena con un discreto y silencioso intercambio de regalos, nunca había vivido una Navidad tan ruidosa y animada.

En sucesivas navidades pude constatar que la celebración popular venezolana de las fiestas de fin de año, poco tenía que ver con mi experiencia chilena. Había una sensación de que pasarlo bien y aprovechar el ambiente festivo, era casi una devoción, una obligación. Los regalos, también, tenían una fuerte presencia, pero esta parte comercial era sólo la comparsa de la inmensa cantidad de eventos sociales que se sucedían a lo largo del mes, tanto familiares y de amigos, como de empresas y compañeros de trabajo.

Una de las parrandas que más se escuchaba en ese momento, refiriéndose al Niño Jesús, que es en Venezuela el encar-

gado de llevar los regalos a las casas de los niños la noche del 24 de diciembre, repetía en su estribillo lo siguiente:

Niño chiquitico,
niño parrandero
sigue con nosotros
hasta el mes de enero.

(En algunas versiones, "sigue con nosotros hasta el seis de enero")

En efecto, la fiesta comienza a finales de noviembre y termina el día de Reyes. La banda sonora de esos meses, aparte de otros géneros bailables del Caribe, es la música popular venezolana con tinte navideño, interpretada de manera bastante tradicional y, sobre todo, tocada y disfrutada por miles de grupos de aficionados que recorren las calles de los pueblos y visitan con su música las casas de los amigos. Además de las parrandas y los aguinaldos, suenan las gaitas (un ritmo popular del estado Zulia, al occidente de Venezuela), que se ha transformado en la música navideña más bailada.

Un amigo que ha participado en más de una de estas celebraciones callejeras acompañado de su cuatro, esa pequeña guitarra de cuatro órdenes típica del país caribeño, es Ernesto "Tato" Ruiz, con el que, a solicitud de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, tuvimos la siguiente charla.

¿Cómo se explica ese ánimo festivo ante el hecho religioso de la Navidad?

El que la música venezolana navideña tenga dos vertientes clarísimas, dos géneros musicales muy bien

diferenciados (el aguinaldo para lo divino y el aguinaldo de parranda para lo mundano), dice mucho de esa realidad. Aunque el componente religioso mueve a mucha gente y sigue siendo todavía uno de los motores de la celebración de la Navidad, el venezolano vive con una dicotomía bien asumida: necesita contrastar el evento religioso, interior, con el disfrute, la exteriorización de la alegría y el disfrute por el disfrute mismo, que se traduce en cenas, comidas, festines y fiestas, siempre acompañados de música. Buena parte de esta música está basada en ritmos populares venezolanos y es interpretada por los mismos asistentes a la fiesta.

ⓑ Musicalmente, ¿cómo definirías el aguinaldo de parranda?

El aguinaldo de parranda, que es el aguinaldo más festivo y que no necesariamente tiene motivos religiosos en las letras, no es en tono menor. Casi todas las parrandas son en tono mayor, que se suele percibir como más alegre. La parranda se hace acompañar de percusión festiva (maracas, tamboras, bastón sonajero, furrucos, etcétera) como para terminar de aderezar la fiesta, y muchas de las letras pasan por alto el tema navideño, pasan por encima de lo que se podría suponer que son los límites de una fiesta religiosa.

ⓑ Es, por tanto, una muestra del sincretismo de las manifestaciones religiosas en Venezuela que se explica por el mestizaje de la sociedad venezolana y que viene de la conquista. Ese mestizaje, ¿cómo se nota en la música? ¿Cuánto de europeo y cuánto de africano tiene?

El villancico tiene como referente músicas de las islas británicas y es una de las herencias europeas que están

claras. También el aguinaldo tiene una herencia española obvia. La negritud se manifiesta porque, y me estoy aventurando, a los africanos les sonaba a poco esa celebración. De ahí el aporte rítmico a través de instrumentos de percusión y membranófonos. La “hipermezcla”, esa gran batidora que ha sido la sociedad venezolana, la define. Te das cuenta, sobre todo al contrastarla con otras sociedades, tanto europeas como latinoamericanas.

ⓑ ¿Es más negra la música navideña en Venezuela que en el resto de América Latina?

La poca importancia que tuvo Venezuela como colonia –era apenas una Capitanía General– hizo que el peso de la influencia española no fuese evidente. Ésta se siente mucho más en lugares donde la presencia colonial era más importante, y anterior, como en los virreinos de Perú y México. Allí se puede percibir una herencia musical española o europea mucho más clara. En Venezuela sólo se comienza a percibir claramente a partir de 1700, y es cuando comienza a documentarse. Buena parte de América en ese tiempo ya tenía un bastión de capillas catedralicias muy potentes, con muchísimo aporte creador de músicos residentes y con muchísima literatura venida de Europa que generaba una riqueza musical importante. En Venezuela no fue así, y si se dio no tuvo la trascendencia suficiente para que quedara escrita o se conservara. Y quizá esta poca relevancia de lo europeo se demuestre por la riqueza de la otra gran influencia, la africana. Uno de los ritmos más complicados en Latinoamérica, se busque donde se busque, es el merengue caraqueño (que no tiene absolutamente nada que ver con el merengue dominicano). Este solo se pudo

desarrollar después de un proceso potente de mezclas y de batidos donde el componente negro tiene un aporte muy importante, y que tiene particularidades que es difícil encontrar en otros ritmos nacidos en América. En relación con la música venezolana de Navidad, el aguinaldo venezolano se basa también en un ritmo de cinco que comparte con el merengue caraqueño, y que viene de fulías y otros ritmos que se desarrollaron fundamentalmente en las zonas de mayor presencia africana, sobre todo en las costas venezolanas.

ⓑ ¿Qué otra música europea aún se puede encontrar en la tradición musical venezolana?

Siempre que pienso en un legado musical de Europa, se me viene a la cabeza la serenata. Este género, que tuvo un desarrollo importante a finales del siglo XIX y en la primera mitad del XX, es una herencia del romanticismo europeo y del español en particular. Surgió de la voz de poetas que crearon letras especialmente pensadas para sonar bajo los balcones de las enamoradas. Y también está el vals venezolano, heredero del vals europeo, modificado, trastocado y tan mimetizado que se toca con cuatro venezolanos. Aunque aún hoy apenas muestra su raíz europea, llenó de baile, igual que en Europa, los salones de las clases más favorecidas.

ⓑ ¿Cuánto de la Iglesia sale a la calle y cuánto de la calle llega a la Iglesia en la música navideña venezolana? Si tomamos como referencia el *gospel*, como música religiosa norteamericana que salió a la calle y llegó a generar el *soul*, ¿cómo se interpreta popularmente lo religioso en la música venezolana?



Ernesto “Tato” Ruiz ha sido violinista de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar y cantante e instrumentista de la Camerata Renacentista de Caracas y de Syntagma Ensemble. Dirige El Taller de los Juglares, grupo con el que ha realizado una trascendente labor divulgativa de la música tradicional venezolana y con el que ha editado los discos *Mi herencia musical* y *Mi herencia navideña*. Es también antropólogo y tiene publicado el libro para niños *Encuétrame. Fiestas populares venezolanas*. Como lector de cuentos ha recorrido España presentando el catálogo de Ediciones Ekaré. Con El Taller de Los Juglares prepara un disco sobre nanas para 2011.



Este punto en Venezuela está entre dos aguas. Existe la tendencia a concebir lo religioso dentro de la Iglesia, introspectivamente y siguiendo lo más ortodoxo de la tradición católica, con una feligresía comprometida y algo pacata y, por otro lado, existe aquella Iglesia que se manifiesta hacia afuera, que es muy abierta –que es incluso una Iglesia poco creyente–, pero que teje lazos hacia dentro de la sociedad. Yo tengo una formación jesuítica del colegio San Ignacio de Caracas y me he relacionado bastante con esas manifestaciones de la Iglesia y sus referentes, y encuentro que la Navidad dentro de Venezuela es una de las formas de mayor apertura “cristiana” que he podido vivir. Puede que haya algunas otras como la festividad de san Juan o de san Benito, más locales, pero la Navidad es una celebración general que abarca todo el país y que da esa sensación de una Iglesia abierta que se encuentra con la gente en la calle, y creo que se percibe espontánea en la medida en que no se siente impuesta y que deja lejos el encierro en el templo y del santo presente.

ⓑ ¿Cómo comparas esa Iglesia con la española?

Una de las cosas que más me sorprendió al llegar a España fue notar una inmensa distancia entre lo popular y la Iglesia. Hay un escalón que yo no veía entre Iglesia y calle en Venezuela. Siento

que allá, el cura es otro personaje más del universo venezolano: el párroco que trabaja por la comunidad con mayor o menor acierto. No está señalado como parte de una institución monolítica. Al contrario, es un personaje cercano, útil. Mi alejamiento de la Iglesia en estos años que llevo en España, en buena medida responde a esa enorme distancia que siento existe aquí. Pero, volviendo a la especial Navidad venezolana, quizá también ayude un componente natural. En diciembre, en Venezuela se dan las mejores condiciones climáticas: noches frescas, días poco calurosos, cielos limpios que invitan a disfrutar y a no tener barreras para echarse a la calle. Puede que esto sea un componente importante en esa relación de la celebración con el exterior, con hacer la fiesta en la calle, con ir de una casa a otra, con la música y también que ayude a ese encuentro con los vecinos, con la familia, con los amigos... En muchos pueblos –y aún en algunas ciudades a pesar de la violencia desatada de las últimas dos décadas– aún existe la parranda. Aquella en la que un grupo de amigos con alguna aptitud musical va cantando de casa en casa y los anfitriones, a cambio de la música y agradeciendo la visita, obsequian a los parranderos con comida y bebida.

ⓑ **Se trata de una celebración adulta donde también están los niños, pero no recuerdo, aparte de**

los regalos en sí, que ellos sean los protagonistas de la celebración.

Si pienso en mi infancia y la Navidad, creo que lo más importante para mis padres era recrearnos la llegada del Niño Jesús, precedido de las fiestas que apuntaban a ese desenlace intermedio. A esa noche del 24 y mañana del 25 de diciembre donde se había hecho la magia.

Después de esa fecha, y de cara al 31, ya era más cosa de adultos. Creo que aún sigue siendo así. No concibo la Navidad sin un regalo para un niño.

ⓑ ¿Qué cuentos que tengan que ver con la Navidad lees en tus presentaciones?

Mi relación con Aquiles Nazoa como autor leído con devoción comienza desde muy temprano. Él tiene un texto publicado por Ekaré, el *Retablillo de Navidad*, que obviamente se relaciona de manera directa con la Navidad y que me impresionó muchísimo por lo musical de su escritura. El poema me decía que debía cantarlo. En el disco de El Taller de los Juglares, *Mi herencia navideña*, hay una versión musicalizada de este cuento para la que me basé, en parte, en un género margariteño. Es que me sentía casi obligado a cantarlo porque el verso puesto en su contexto me daba la música.

“Y la historia nos relata que una estrella de hojalata brilló esa noche en Belén”. ◀▶

Villancicos de hoy y siempre

Olalla Hernández

Olalla, colaboradora habitual de la revista, pide para este artículo la ayuda y reflexión de quienes fueron sus compañeros de piso durante cinco años. Los Volta Freaks, apodo que hace referencia a los cuatro reseñistas por vivir entonces en la calle Volta de la ciudad de Salamanca y por su peculiaridad, le descubrieron, en aquellos días, que la memoria musical puede ser la más poderosa de todas. Hoy ella quiere hacer lo propio con ustedes. Es un regalo

La composición que hoy en día se conoce como villancico no nace dentro de la música navideña. No es hasta el siglo XVI que estas piezas son adaptadas para utilizarse en servicios religiosos con el fin de evangelizar. De este modo los villancicos comenzaron a ser incorporados en celebraciones y ritos como la eucaristía o como el mismo nacimiento del niño Jesús, invitando, de forma conciliadora, al amor y a la paz que deberían gobernar estas fechas.

Antes de su conversión, el villancico cantaba otros temas, temas de variada índole que se paseaban entre la narración de sucesos que acontecían en una determinada localidad –a veces hechos insólitos, a veces historias de amor o cuentos centrados en un personaje conocido y peculiar de la zona en cuestión– y, con un tono humorístico, lanzaban su sátira. El villancico solía burlarse del objeto de su descripción.

Teniendo en cuenta este rasgo no resulta extraño que, entre la numerosa producción de discos para las Navidades, bandas de rock relativamente modernas como Los Sonics (un grupo de garage rock que tuvo su apogeo a mediados de los años sesenta en EE. UU.) versionara el clásico *Jingle Bells* respetando la melodía pero cambiando su tema y letra. *Jingle Bells* se convirtió en Los Sonics en *Village Idiot* e iba dedicado al tonto del pueblo.



Otro ejemplo de esta actitud dentro del panorama anglosajón, lo encontramos en un tema de la banda neoyorquina Los Ramones, un grupo de jóvenes precursores de punk rock que evolucionaron el género partiendo del pop que se hacía en décadas anteriores. Los Ramones elevaron las composiciones de tres acordes y melodías pegadizas a la cima en la segunda mitad de los años setenta y también celebraron la Navidad con un tema llamado *Merry Chistmas, I don't wanna fight tonite*, en el que, no sin cierta sorna, los músicos pedían una breve pausa navideña a las peleas matrimoniales.

Mirándolo de ese modo, observamos que, si bien es cierto que en tierras de habla inglesa la iniciativa de grabar canciones navideñas –de modernizarlas– está más extendida que en nuestra casa, la perspectiva desde la que se puede escuchar la Navidad puede ser muy distinta a la acostumbrada, siempre y cuando no nos importe la lengua en la que se canta.

Uno puede celebrar estas fechas cantado el villancico tradicional mientras agita la pandereta y/o toca la zambomba. Uno puede escuchar *Noche de paz* en la voz

de Raphael, de un tenor o una soprano; puede incluso tocar las palmas a un coro rociero. Otros pueden echar un vistazo a los CD del catálogo de Putumayo y viajar entre músicas de lo más variopintas para disfrutar de unas Navidades exóticas. Uno puede recuperar las raíces de estas composiciones o rescatar su espíritu evangelizador. Pueden escuchar a Elvis, a los Squirrel, a Brian Setzer, a Johnny Cash, a Nick Cave... El caso, amigos, es celebrar con música, que siempre es un buena compañera en fiestas, aunque sean éstas fiestas religiosas en estados aconfesionales.

Les dejo con una propicia selección de reseñas musicales de críticos con los que, sin duda, comulgo. No sólo por la acertada recomendación puntual sino por las posibilidades de escucha que se plantean después de leer sus reflexiones.

Elvis' Christmas Album (1957)

por Alex Ferrero

La imagen del Elvis Presley provocador, salvaje y convulsionado que nos cuelan en cada aniversario es una estampa incompleta y deforme producto de los periodistas vagos. Agitador musical, como persona Elvis era un hombre conservador, creyente, defensor de los valores familiares y admirador de Nixon.

Por eso tiene todo el sentido que su primer disco temático, lanzado en 1957, fuera un álbum navideño. Como buen chico estadounidense de Mississippi (¿estaba pensando en Tennessee? Deje de creer a los telediaristas), Elvis también conocía y respetaba profundamente la tradición musical americana. El *Elvis' Christmas Album* no se queda en una operación comercial de temporada. En apenas media hora el Rey da un repaso a todos los estilos posibles para celebrar la Navidad: el gospel (*Peace in the valley*, *Take my hand precious Lord*), los clásicos nacionales (*White Christmas*), la herencia inmortal europea (*Silent night*) y da forma definitiva a unos cuantos villancicos de rock&roll (*Santa Claus is back in town*, *Blue Christmas*, *Santa bring my baby back to me*) que en la práctica inauguran este género.

Este disco se hace indispensable por su repertorio completo, la aparición temprana (¡1957!) y una interpretación que rebosa calidad y convicción. Un chaval puede poner reparos por el estilo de crooner que Elvis adopta para cantar la mayoría de temas, pero aquí no encontrará la mayoría de tics y dejes de mal gusto que estropean los discos navideños. Ayuda mucho el 4x4 infeccioso e infalible

del rock & roll. Si el oyente está destinado a amar esta música, *Elvis' Christmas Album* no envejecerá para él, le ayudará a interesarse por otros estilos y le descubrirá que las Navidades no tienen por qué ser horteras y Santa Claus puede aparecer “in a big black Cadillac”.

Christmas Album (1965) de The Ventures

por Abel Miranda

Hace más de cincuenta años, The Ventures publicaban su primer gran éxito, *Walk don't run*. Poco podían imaginar entonces estos adolescentes de Tacoma, Washington, que en 2010 seguirían en activo con treinta y ocho discos publicados, cien millones de copias vendidas y una legión de seguidores en Japón. Con estos números, se puede afirmar sin temor que son la banda de rock instrumental (y no sólo surf, como reduccionistamente se les califica en ocasiones) más importante de la historia y, como a toda estrella de refulbrón que se precie, no les falta su disco navideño. *Christmas Album* se publicó en 1965 (Dolton Records, reeditado por Sundazed en 2010) y ofrece lo que de él se espera, diez clásicos de la Navidad y un tema propio con el clásico sonido twang de los Ventures: guitarras prístinas, eco burbujeante y tambores galopantes. Pero este disco navideño no se reduce a un mero ejercicio de estilo. The Ventures proponen un entretenido trivial musical, y cada tema está encabezado por temas de moda de la primera mitad de los años sesenta que hoy se han convertido en clásicos. Así, *Jingle Bells* arranca con *What I'd say* de Ray Charles, *Rudolph, the red-nose reindeer* lo hace con *I feel fine* de The Beatles y se atreven a introducir al congelado *Frosty the Snowman* con un caliente y surfeariente Tequila de los Champs. Con estos ingredientes, The Ventures configuraron un clásico del rock navideño alejado de la ñoñez, mojigatería y aburrimiento que se presupone a este tipo de productos y, en cambio, han dejado un disco que transforma trilladas composiciones en algo nuevo, como un *Jingle bell rock* transmutado en amenazante tonada vía Memphis de Johnny Rivers. En el único tema propio del disco, *Scrooge*, The Ventures toman prestada la introducción del *Strychnine* de sus vecinos de Tacoma, The Sonics para crear la mejor canción del disco y una ambientación ideal para las Navidades de la familia Monster. La única pega es la fijación del productor por las campanillas y cascabeles, omnipresentes en todo el disco, aunque con un álbum que arranca con los acordes de *Walk don't run* fallar



es imposible. Y si alguien se queda con ganas de más *instrosurf* navideño, también puede hacerse con el *Tis the season* (Yep Roc Records, 2002) de Los Strait-jackets, los enmascarados alumnos aventajados de The Ventures.

A Chistmas Gift for you (1963) de Phil Spector

por Joan Domenge

A Christmas gift for you from Phil Spector es el mejor disco navideño de la historia. Y, encima, su creador es mucho más interesante que cualquiera de sus artistas. Aunque, mejor lo dejo claro desde el principio, Phil Spector era un desequilibrado, un psicópata y un asesino. En primer lugar, era un desequilibrado porque mantuvo a su primera mujer encerrada e incomunicada durante años. Además, también se comportaba como un psicópata, ya que le puso una pistola en la cabeza a Dee Dee Ramone y amenazó a John Lennon y Stevie Wonder con dispararles si no acataban sus órdenes en el estudio. Y, por último, puedo asegurar que es un asesino porque pasará el resto de sus días en prisión por el asesinato de Lana Clarkson. Antes de que todo esto ocurriera, Phil Spector se quiso redimir de sus futuros pecados y puso en marcha toda su maquinaria creativa para publicar el disco de Navidad definitivo. Reunió a algunas de las mejores voces de su época; contrató a un ejército de percusionistas, pianistas, trompetistas y saxofonistas; eligió unas composiciones de ensueño y realizó una producción digna de Wagner para dar forma a *A Christmas gift for you from Phil Spector*. Una maravilla de álbum que debería ser de escucha obligada en cualquier escuela del mundo. Porque quizás el mejor disco de la historia de la Navidad es la obra de una mala persona... pero este es, sin duda, el mayor encanto del espíritu navideño.

I'll Stay 'Til After Christmas (2008)

Playlist: Cosas que hacemos en Navidad

por Pelayo Méndez

Track 01. *Nature Boy* de My Brightest Diamond. Contar cuentos.

Los protagonistas de la Navidad son los niños. La ficción navideña protege su inocencia (y la nuestra). Nos permite soñar con un tiempo mejor. Enseñarles y perfeccionarnos en el noble arte del engaño y la mentira es la esencia de estas fechas. Porque entre otras cosas el engaño y la mentira son la base de las grandes artes como pueden ser la literatura o la música y también la esencia de los cuentos.

Track 02. *Christmas is coming soon* de Blitzen Trapper. Esperarla.

Las señales de que la Navidad se acerca anuncian la expiación de un nuevo año en nuestras vidas. Recordamos tiempos pasados y nos preparamos para un nuevo final con alegría o temor, depende del caso.

Track 03. *Chistmas Time Is here* de Au Revoir Simone. Sorprendernos cuando llega de verdad.

No hay por qué, no digan que la autoidad no le avisó con los comerciales y esas luces de colores brillantes que llenan las calles.

Track 04. *The Holiday Behind us* de Figurine. Añorar las pasadas Navidades.

Ya se sabe, todo tiempo pasado fue mejor, o al menos lo parece.

Track 05. *Anorak Christmas - Piano Mix* de Sally Shapiro. Amarnos los unos a los otros.

Bajar un poco las defensas emocionales seguros de que la conjura emocional de la Navidad también afecta al que tenemos al lado.

Track 06. *Shenandoah* de Le Loup. Padecer villancicos.

Y desquiciadas revisiones del cantante de moda de turno a través de los altavoces chillones de los centros comerciales.

Track 07. *Another Winter In A Summer Town* de No Kids. Disimular.

Porque siempre hay quien necesita hacerse el despistado: "Yo he venido a hablar de mi verano"...

Track 08. *My White elephant* de Arthur & Yu. Beber y beber.

Y empezar a imaginar y decir cosas raras en fiestas y reuniones.

Track 09. *Festive Friends (Forever)* de Parenthetical Girls. Reencontrar a los seres queridos.

Y disfrutar con los que están cerca.

Track 10. *I'll be home for Christmas* de Au. Volver a casa.

Como el Lobo: ¡Auuuuuuuu!

Track 11. *Baby Jesus* de Radar Bros. Aludir a religiones que no profesamos.

¿Nos hemos justificado ya en los niños?

Track 12. *Go Tell It On The Mountain* de Papercuts. Ponernos optimistas.

Y estúpidamente felices y pregonar la buena nueva por todo lo alto.

Track 13. *It's Christmas Time And Every Thing's Wrong* de Man Of Arms. Compadecernos.

Porque en la Navidad no todos están acompañados, y quien está solo tiene que justificarse más que nunca.

Track 14. *Blue Christmas* de Turk Dietrich. Ponernos tristes.

Y es que las Navidades tienden a volverse tristes según avanzan. Ya se sabe:

días de mucho, vísperas de nada. Son como la felicidad que promete un orgasmo hacia el que todos corremos y no acaba de llegar y al final...

Track 15. *Silent Night* de Bosque Brown. Guardar silencio.

Omne animal triste post coitum. Y esperar que algo de lo bueno de estas fechas decida quedarse cuando pase la Navidad. ◀▶

Todas las ilustraciones de este artículo son de Pablo Ramírez y las publicamos por cortesía de sus herederos

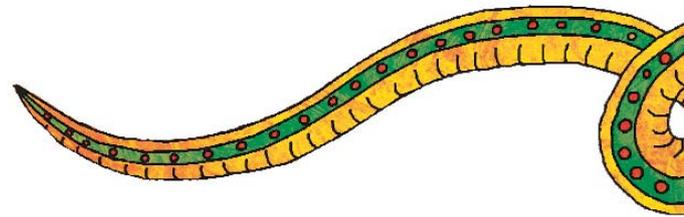


Ana Carolina Palmero Cáceres

Nacida en Caracas, Venezuela. Diseñadora gráfica y directora de arte de Ediciones Ekaré desde 2000. También trabajó en el Museo de Bellas Artes de Caracas y como profesora de Dibujo, Color y Tipografía en la Escuela de Comunicación Visual ProDiseño de la cual es egresada. Actualmente vive en Las Palmas de Gran Canaria

El camino hacia el Retablillo

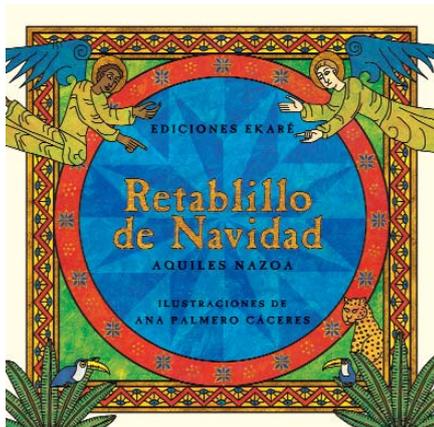
Un ejercicio de memoria



Retablillo de Navidad
 Aquiles Nazoa
 Ilustraciones de Ana Palmero Cáceres
 15,5 x 15, 5 cm
 36 páginas
 Tapa dura
 ISBN 978-980-257-332-5

Hace más de tres años terminé de ilustrar el *Retablillo de Navidad* y me cuesta rearmarlo, volver a darle el sentido que entonces tuvo... Es como si ya su tiempo hubiera terminado y no estoy muy segura de que lo que cuente sea del todo cierto. Era el año 2004 y trabajaba en Caracas como directora de arte en Ediciones Ekaré cuando me presentaron el proyecto. Ahora ignoro qué fue lo que me animó a tomarlo y francamente entiendo menos por qué en la editorial me lo adjudicaron. Es un trabajo que fluyó mejor de lo esperado, considerando que no era la candidata ideal para sacarlo adelante: se trataba de ilustrar una historia de Navidad, y yo soy agnóstica, y mi profesión es la de diseñadora mas no ilustradora. De hecho, hasta se podría considerar un milagro que saliera impreso. No fue sino un año más tarde, cuando me mudé a Canarias, que me tomé en serio esta tarea. Conocía todo el proceso editorial de un libro: la relación entre el autor, el ilustrador, el director de arte y el editor. Esta vez yo tenía un rol nuevo y mi perspectiva ante el proyecto era diferente: ser ilustrador cambiaba todo. Del autor del texto, Aquiles Nazoa (escritor, periodista, poeta y humorista venezolano), conocía

varios de sus libros y por supuesto, para bien o para mal, la primera edición de *Retablillo de Navidad*, ilustrado por María Fernanda Oliver. Así que ya me era familiar su forma de escribir, su humor costumbrista. Lo difícil más bien era encontrar mi propuesta gráfica. Pensaba que el haber sido profesora de dibujo durante algunos años en la escuela donde me gradué ayudaría en algo. Pero la verdad es que los primeros intentos no me entusiasmaron. El hecho es que era “virgen” ilustrando y tenía que conseguir la personalidad de mi línea. Esto era muy ambicioso (y diría que hasta arrogante) para una primeriza, así que tomé el camino de buscar referencias. Recuerdo que mi primer impulso fue revisar las xilografías de Dürero, su serie del *Apocalipsis* (1494), y sin querer mi búsqueda comenzó a ir hacia atrás, hacia el medioevo. Tengo una carpeta llena de imágenes de grabados, miniaturas, mosaicos bizantinos, caligrafías... Hoy la abro, las vuelvo a ojear y me doy cuenta de que muchas cosas quedaron en mi subconsciente y que, sin saberlo muy bien, entraron dentro del código de las ilustraciones: los colores brillantes, los marcos decorados, la perspectiva invertida, el primitivismo de las formas; y elementos puntuales como las estrellas de ocho puntas, el *oculum*, la



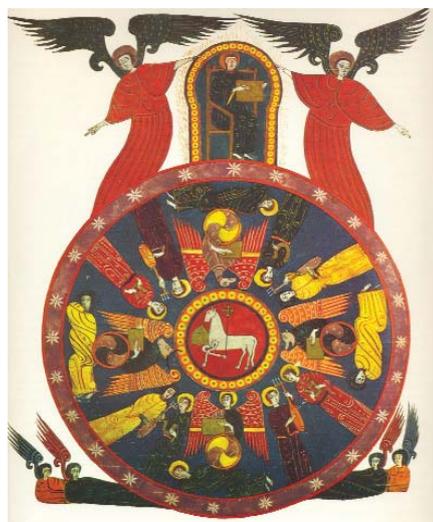


blarme, como hacer una viaje en el tiempo. La imágenes parecían tener un mensaje que yo debía descifrar. Y recordé una cita de San Agustín: “Interroga a la belleza de la tierra, interroga a la belleza del mar, interroga a la belleza del aire que se dilata y se difunde, interroga a la belleza del cielo... interroga a todas estas realidades. Todas te responden: Ve, nosotras somos bellas. Su belleza es una profesión. Estas bellezas sujetas a cambio, ¿quién las ha hecho sino la Suma Belleza, no sujeta a cambio?” (San Agustín. Sermón 241, 2; CICat 32).

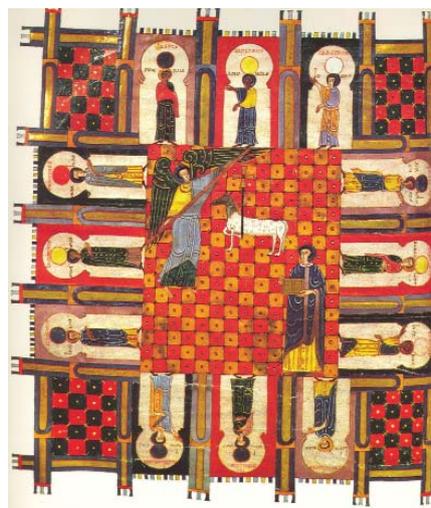
A veces lo sublime “puede” despertar la fe, y digo “puede” porque sigo siendo la que soy: mujer de espiritualidad pero me reservo a qué. Y es que, a pesar de mi postura al margen de las religiones, es indudable que la Iglesia ha sido un gran mecenas del arte, el vehículo para que muchos artistas tuvieran la oportunidad de expresarse, de enseñarnos una ventana a la historia. A partir de esa visita determiné que la pintura románica sería la esencia de las ilustraciones del proyecto que tenía entre manos. Y al margen de este artículo, no hay que dejar de ir a este museo, ¡es una maravilla! De regreso a Gran Canaria quedaba mucho trabajo por hacer. Con la primera maqueta había adelantado la estructura del libro pero tenía que cambiar el lenguaje gráfico. Al no considerarme ilustradora, me comportaba más como una falsificadora de arte (estoy segura de que si la moral me lo permitiera no me hubiera importado tener esa profesión). Así que mi intención era trasladarme a la Edad Media, ser un monje enclaustrado en su biblioteca, con sus pinceles y su trabajo mi-

flor de lis... La primera maqueta que realicé dista mucho de lo que finalmente salió. Las ilustraciones eran impersonales, básicas y hasta escolares; la autocrítica es mi fuerte así que me contengo para no decir cosas menos agradables. Irene Savino, la directora de arte de este proyecto, fue fantástica. No juzgó muy duro este primer

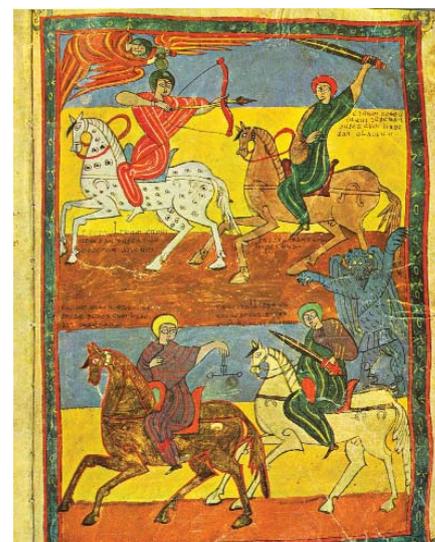
acercamiento y aprovechando una visita que le hice a Barcelona, me invitó a ir al Museo Nacional de Arte de Catalunya, donde se produjo el verdadero despertar. Paseé por las salas llenas de pinturas murales, de capiteles figurativos, de tallas e imágenes sobre madera, de monstruos, de ángeles... era como si todos quisieran ha-



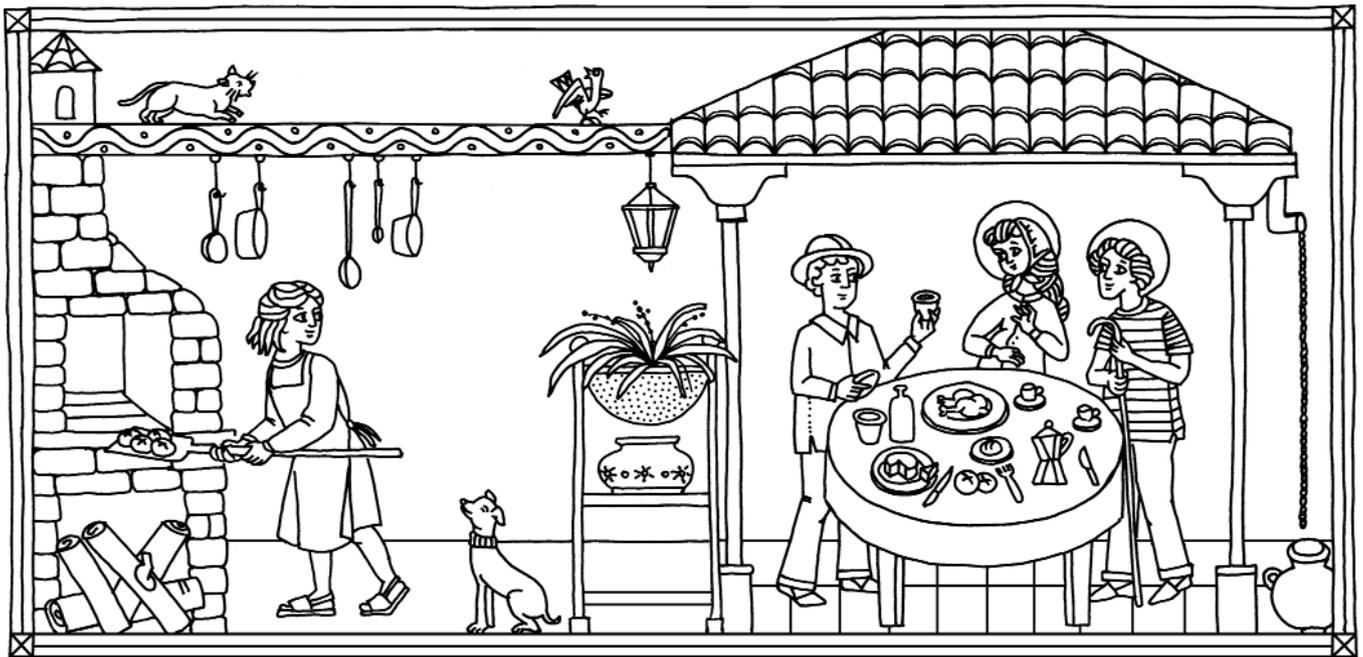
La Gran Teofanía, Apoc. IV y V.
Beato de Facundo, f°117v
para los reyes de Castilla y León
1047
Biblioteca Nacional, Madrid



La Nueva Jerusalén
Beato de Facundo, f°253v
para los reyes de Castilla y León
1047
Biblioteca Nacional, Madrid



Los cuatro Jinetes (Apocalipsis VII)
Beato de Valladolid (Oveco), f°93
970
Biblioteca de la Universidad de Valladolid

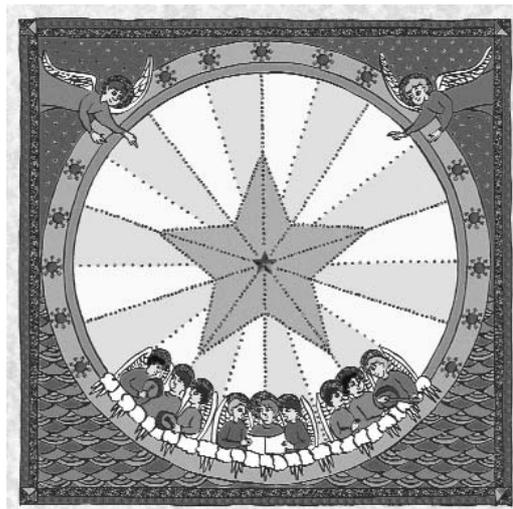


Éste es un ejemplo de cómo varió la gráfica de las ilustraciones entre las primeras propuestas y la versión final. Aunque los personajes y el concepto de composición se mantuvieron, la ambientación y los personajes se aproximaron más a la estética medieval



nucioso. La palabra “monje” viene del griego “monachos” que quiere decir solitario. Tenía cierta poesía este acto de imaginación y, a fin de cuentas, el trabajo del ilustrador es una labor solitaria y ensimismada. Aunque ya había encontrado el espíritu estético, busqué símbolos y elementos particulares que fusionaran el texto de Naoza con la ilustración final. Al tratarse de un autor venezolano traté de incorporar el entorno, los personajes y la vestimenta criolla al estilo de la pintura ro-

mánica. Además de las referencias a los códices manuscritos del Beato de Liébana, como el de Girona y el de Silos, entre otros, también añadí conexiones con la imaginaria precolombina y elementos autóctonos de Latinoamérica. Quería que convivieran los cuatro apóstoles y querubines en tucanes, jaguares y árboles de jabillo; ver ángeles mulatos actuar de mensajeros celestiales; tener unos Reyes Magos que vinieran de Occidente. Después de casi ocho meses de trabajo, mu-

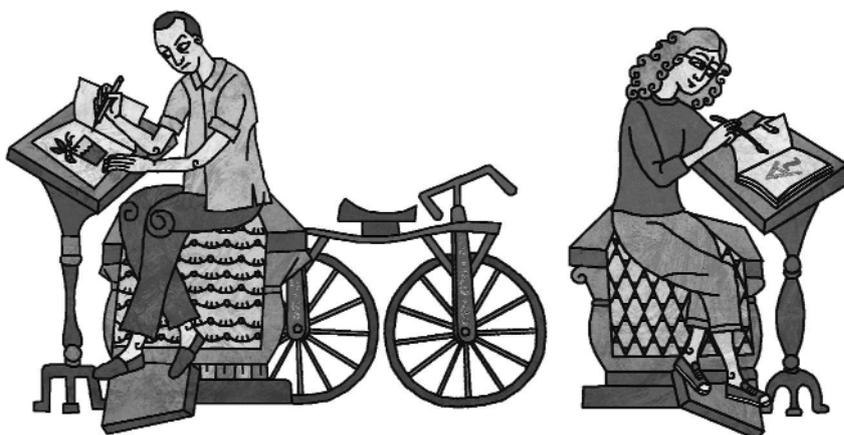


Ejemplos de pruebas sobre la técnica que iba a utilizar y el estudio de los personajes



chos bocetos, diferentes pruebas de composiciones y cantidad de correos electrónicos entre Irene Savino, Carmen Diana Dearden (la editora) and yo, dimos con la versión definitiva.

Cuando termino un proyecto, ya sea diseñado o ilustrado, he creado un vínculo muy fuerte con él. Son muchas horas de trabajo dedicadas y parte de uno queda reflejado en ellos. Aparte de ilustrar el *Retablillo de Navidad* tuve la oportunidad de diseñarlo, así que se ha convertido en un objeto especial dentro de mi biblioteca. Al libro no le ha ido tan mal, sabiendo que lleva dos ediciones y se ha traducido al inglés y al francés. Me alegro mucho por él. ◀▶



Marta Ansón Balmaseda

En ese fascinante pedazo del centro de Madrid donde la nobleza, el clero, la milicia y algunos banqueros han cometido atrocidades durante siglos, Marta Ansón abrió un librería con título de acuarela: La Mar de letras (www.lamardeletras.com). Pudo abrir panadería, viene a dar en lo mismo, en el pan nuestro de cada día. Lo moderno bien pueda ser intentar hacer el bien en el mismo escenario en el que los antepasados han sembrado la calamidad y ser contemporáneo suele acabar en repetir la calamidad estrenando escenario. Marta Ansón es moderna, definitiva

El año en que quise ser ángel

Entré en el Colegio Estudio con quince años y, después de un periodo de adaptación razonablemente corto en un colegio con merecida fama de endogámico, hacia finales del mes de noviembre de aquel año 1985, unas compañeras me animaron a unirme con ellas a las pruebas para el coro del Auto de Navidad.

Lo que en principio parecía una buena excusa para saltarse algunas clases, participar en el Auto en realidad resultó ser un honor. Curiosamente, eran los estudiantes más dedicados a las ocupaciones propias del adolescente –salir, fumar, beber, ligar– los aspirantes a los mejores papeles de la representación más importante del colegio.

Cantar en el coro me permitió aquel año ver la obra completa dos veces, en sendos pases del Auto, del que sólo se representan seis funciones cada mes de diciembre, por aquel entonces en el Paraninfo de una de las sedes históricas del colegio: el Instituto Internacional de la calle Miguel Ángel, 8, de Madrid.

Muchos años después aprendería yo que el Auto de Navidad, creado hacia 1940

por la fundadora del Colegio Estudio, Jimena Menéndez-Pidal, se caracteriza por el crisol de las fuentes populares y cultas de las que bebe. Y esto, claro, atañe también a la música y al coro del que yo formé parte. Tradición oral y músicas juglaresca y clásica fueron recogidas, modificadas y adaptadas por la profesora Magdalena Rodríguez Mata, dando como resultado un repertorio riquísimo de canciones, coplas y villancicos que van marcando la evolución de la obra y acompañan la llegada de los ángeles, anuncian a la Virgen en su entrada, introducen al Tetramorfos y a los Reyes Magos, que prestan música a los pastores que bailan... Un repertorio de raíces tan poderosas que, desde entonces, los villancicos del Auto han sido mis villancicos al llegar la Navidad, desbancando incluso algunos de mi primera infancia.

Pero aquello no fue todo. Un año después, otra compañera, Paula Rodríguez, me dijo que ella quería presentarse al papel de Ángel Anunciador y que por qué no me animaba yo con el de Ángel Narrador. No recuerdo cómo fueron las pruebas (si es que las hubo), ni cómo nos seleccionaron, pero el caso es que ese año Paula y yo fuimos la pareja de “ángeles de arriba”, subidos a lo alto del portal en las dos funciones que nos correspondieron. Y además, repetimos otra vez al año si-



guiente: el último mío en el colegio y el penúltimo en el que Jimena Menéndez-Pidal dirigió su querido Auto. Ella murió en 1990, pero estuvo al pie del escenario hasta el final, y de ello doy fe. “La Jimena”, como la llamábamos los alumnos, nos dirigió personalmente a Paula y a mí en nuestros papeles. Era muy, muy mayor, pero saltaba como una gacela por el escenario del Paraninfo, indicándonos aquí y allá dónde colocarnos, qué tono utilizar en nuestros discursos, dando trotecillos, moviendo los brazos y las manos enérgicamente, hablando con autoridad y sabiduría, dando forma y razón a nuestros personajes.

Todavía me cuesta comprender cómo mi atolondrada cabecita de dieciséis años, por entonces rebosante de pájaros, fue capaz de memorizar y declamar los textos del Ángel Narrador, uno de los papeles más largos que, desde las alturas acompañando, o narra, toda la acción del Auto. Aún puedo decir mi parte de memoria: “Ya que era venido el tiempo en que de nacer había, entrados son al portal que al Dios niño albergaría... La noche de Navidad que ya el alba se acercaba, los ejércitos de tierra grande fiesta celebraban... Y se postraron, reyes de la tierra, ante el Rey

de los cielos... Cantad canción nueva, toda la tierra, Yavé ha hecho notoria su salud”.

Y no sólo mi parte. De nuevo, desde esa posición privilegiada que me permitió ver la función de cabo a rabo varias veces, pude aprenderme los textos de la Virgen, san José, la vieja Gila, el pastor juglar, los arcángeles... Yo sabía que las palabras correspondían a obras clásicas de la literatura española, pero no fue hasta hace dos años cuando tomé verdadera conciencia del trabajo de Jimena en el estudio, recopilación y costura de textos antiguos. Fue en el teatro de la Abadía, viendo el excepcional *Auto de los Reyes Magos* dirigido por Ana Zamora, cuando con sorpresa descubrí que podía decir de memoria toda la primera parte: ¡era el parlamento de los Magos de la obra de Navidad de mi colegio!

Un artículo del académico, y antiguo alumno del colegio, Pedro Álvarez de Miranda me hizo saber que el *Auto de los Reyes Magos* (de autor anónimo y único texto escénico del siglo XII escrito por entero en lengua vernácula), es junto con la *Representación del Nacimiento de Nuestro Señor* de Gómez Manrique y la *Égloga de las grandes llluvias* de Juan del Encina (ambos del siglo XV), el texto más



Soluciones integrales en informática documental y servicios de información

Empresa especializada en análisis, gestión y tratamiento de la información ofrece:

Programas de gestión para recursos de información y documentación

Asistencias en catalogación, digitalización y organización de archivos, bibliotecas y centros de documentación

Organización de cursos en tecnologías de la información y la documentación

Desarrollo de aplicaciones a medida de gestión documental en tecnología. NET

Servicios de alojamiento y gestión de dominios

Preparada para adquirir el compromiso que nuestros clientes requieren

MADRID
Pedro Texeira, 9, esc. dcha. 3º D.
28020 Madrid. T 91 598 35 84
www.sibadoc.es
info@sibadoc.es

VIGO
Sanjurjo Badía, 130
36207 Vigo. T 670 910 841
www.sibadoc.es
info@sibadoc.es

antiguo de aquellos en los que se basa, o de los que se ha “aprovechado” el Auto de Navidad del Colegio Estudio. Éstas son las tres fuentes dramáticas que Jimena utilizó como base para su obra, pero también hay fragmentos líricos de poetas del XVI y XVII, algunos medievales, extractos del Antiguo Testamento y, por supuesto, poesía popular de tradición oral. Resulta por ejemplo, que mi “Ya que era venido el tiempo en que de nacer había...” es un pasaje de san Juan de la Cruz. Pero también está Góngora en boca de un paje (“Caído se le ha un clavel hoy a la aurora del seno”), o Lope de Vega en la de la Virgen (“No lloréis, mis ojos, Niño Dios, callad”), entre otros.

Al parecer, Jimena, con el conocimiento y la autoridad que le dieron sus estudios filológicos y los muchos viajes en los que acompañó a su padre, Ramón Menéndez-Pidal, a recoger romances, se dedicó con soltura a cortar aquí y allá los textos clásicos y el repertorio folclórico, a unirlos donde convenía, a modificarlos, para crear el libreto de su Auto de Navidad. Y lo hizo con tal delicadeza y acierto que no se notan los puntos de sutura. Lo que nos queda es una obra de una belleza capaz de cautivar incluso a los más atolondrados adolescentes. Una pieza clave en la educación cultural, intelectual y emocional de los alumnos del Colegio Estudio.

La misma variedad de fuentes y el mismo trabajo de cortar y pegar pueden atribuirse a elementos tan importantes del Auto de Navidad como son el vestuario y los bailes. Tras la aparición del profeta Tetrámorfos y de la primera intervención de los Reyes, cuando mi papel de Ángel Narrador me daba un respiro después de presentar a los ángeles, los arcángeles, a la Virgen, a san José y el Niño, yo podía sentarme cómodamente en las alturas del portal y contemplar los bailes de los pastores y las piruetas de los juglares, antes de la llegada de los Reyes, de las donas de los arcángeles y del emocionante aleluya final del que éramos parte los ángeles narrador y anunciador.

Los bailes, como el vestuario del Auto, proceden de aquí y de allá. En ellos participan todos los alumnos del colegio, desde los pequeños de cinco años en el “Pellico” hasta los preuniversitarios en “La rosca” o el “Paloteo”. Beben de las danzas típicas de las distintas regiones de nuestro país, que fueron adaptadas por las profesoras del Colegio Estudio en función de las necesidades del Auto: las edades de los alumnos, el tamaño del escenario, etcétera.

Los trajes de los ángeles y arcángeles, por ejemplo, fueron confeccionados por

algunas profesoras y se inspiran en las iluminaciones de Beatos. Los de los pastores tienen procedencias tan dispares como la vestimenta popular de Lagartera, la ropa cortesana de Valencia o unos telares antiguos de Salamanca, y entre ellos hay al parecer alguna joya, como las camisas bordadas y tejidas a mano del Pastor Juglar y de la Gitana. Claro que también se recurrió a cosas tan terrenales como las cortinas del salón de una de las fundadoras del Colegio Estudio, Cuqui García del Diestro, para hacer la túnica de terciopelo de estilo renacentista del rey Gaspar. Todos ellos se iban sacando entre naftalina, en el ajetreadísimo día de la función, de unos enormes y misteriosos baúles. Olían a rancio de puro añejos.

Cuando pienso en el Auto de Navidad, creo que el haber formado parte de él contribuyó a que yo considere el Estudio como “mi colegio” (junto con la escuela Sistema, donde cursé la Primaria), a pesar de haber sido alumna en él sólo en mis tres últimos años escolares. Pero además, ha influido decisivamente en algunos aspectos importantes de mi vida.

No dudo de que “la Jimena” concibiese su Auto como un rito esencialmente religioso. Pero ella también contemplaba la Navidad como la celebración de un sentir amplio, que no sólo se limitaba a lo confesional, y que incluso daba cabida a elementos profanos. Y nadie como los clásicos –decía ella– para expresar “ese variado sentir” ni nada como la música popular para hacernos vibrar en esas emociones. En mi caso, que no me considero una persona religiosa, su obra me brindó la posibilidad de participar de una experiencia de gran contenido simbólico, que cambió mi percepción de la fiesta de la Navidad. De sólo ver la histeria consumista y despreciar el oropel de los adornos navideños, pasé a tomar conciencia del legado tradicional y de la dimensión más profunda y humana de esta celebración, que ahora soy capaz de disfrutar con mi hija Julia.

Seguro que fue el Auto de Navidad, y sobre todo la belleza de sus textos, de sus bailes y de sus trajes, el que introdujo en mí la semilla del amor por nuestros clásicos y por la tradición popular, que poco a poco fue creciendo y que ha marcado desde la selección del fondo de la librería que fundé en 1999, La Mar de Letras, hasta la elección del colegio de Julia, que no siendo el Estudio, también otorga una gran importancia a ese patrimonio inmaterial y a esa formación humana que no se encuentran fosilizados por los planes curriculares. ▶

Cuentos de Navidad

Max Bolliger

Ils. de Stêpán Zavrel

La canción del pastorcillo

Madrid: SM, 1981

+4 años

Este álbum de olor navideño recrea el nacimiento de Jesús a partir de la historia de un pequeño pastor que espera la venida del rey anunciado por su abuelo. Lo sueña majestuoso e imponente, y se prepara para recibirlo como se merece, mientras ensaya con su flauta las canciones más bellas. Pero al llegar el ansiado momento, el desconcierto y la decepción le invaden: el rey no tiene ni la corona, ni la espada ni el manto de púrpura que él ha imaginado en sus sueños. Lo que encuentra es un niño envuelto en pañales, cobijado en un pesebre y que llora sin consuelo.

Un cuento maravilloso que, a través de textos conmovedores y escenas que pintan sueños y reflejan la austera vida de los pastores, va desprendiendo a lo largo de las páginas mensajes de paz, humildad y generosidad. Una mezcla de dulzura y misterio que apela a la bondad natural del ser humano en la persona del inocente zagal cuando, finalmente atrapado por el llanto del pequeño, vuelve sobre sus pasos para entregarle una canción que el bebé paga con el mejor regalo: una sonrisa cargada de significados.

Teresa Corchete

Gabrielle Vincent

Navidad con César y Ernestina

Madrid: Altea, 1996

+ 4 años

Si eres de los que ven *Qué bello es vivir* todas las Navidades.

Si en tu recuerdo hay disfraces de vaquero con estrella de hojalata y sombrero de cartón.

Si en tu olvido hay ricos envidiosos y banquetes adobados por el hambre.

Si tus manos olían a masa de almen-dras y jugo de naranjas.

Si has cometido promesas que no debías y reincides con tardes consagradas a materializar sueños.

Si con un baúl de trapos puedes transformar la noche de fin de año en escenario de animados bailes.

Si la madrugada te sorprende anudando el raso de las cintas y escuchando el crepitar del papel de seda.

Si tu voz literaria se viste de diestros contornos de lapicero y elegantes toques de acuarela.

Si has leído hasta aquí, no lo dudes, pídele a los Reyes que Marenostrum reedite *Navidad con César y Ernestina*, como ha hecho con otras aventuras de estos entrañables personajes; que le devuelva el formato casi cuadrado que lo hace comprensible; que lo vista de fiesta con una cubierta en cartoné que lo haga duradero; que lo bautice de nuevo con los nombres que no debió perder: Ernesto y Celestina.

Y luego disfruta sin complejos. No pidas permiso para emocionarte con este oso de corpachón enorme y aún más grande corazón que, página tras página, es capaz de cualquier cosa por su pequeña ratoncita.

Al menos una vez al año: date el lujo de ponerte sentimental.

Beatriz Sanjuán

Cornelis Wilkeshuis

Ils. de Rita van Bilsen

El mejor regalo

Madrid: SM, 1981

+ 5 años

Hace muchos, muchos años, una estrella anuncia al rey Baltasar el nacimiento de Jesús. Este, nada más enterarse, organiza un viaje para visitarlo y llevarle un presente. Cuando el príncipe Irenus ve a su padre, decide imitarlo. Padre e hijo eligen entre todas sus pertenencias aquellas que más aprecian; el primero, una copa de oro, y el segundo elementos que representan el juego, el aprendizaje y la amistad, aspectos muy importantes de la infancia. Irenus inicia aquí un viaje paralelo a la bíblica peregrinación de los Reyes Magos siguiendo a la estrella. En su periplo, efectúa tres paradas y se encuentra con tres personas desdichadas a las que va ofreciendo los distintos regalos que lleva consigo. Al final, llega a su destino con las manos vacías. En esta obra editada en español a principios de los años ochenta, aunque original de 1977, se enfatiza la generosidad y la bondad, valores muy reclamados en estas fechas navideñas,

situándolas por delante de mayores riquezas. La propuesta destaca por la aportación de la imagen al texto y por estar cargada de símbolos universales que al lector adulto le resulta fácil reconocer e interpretar y que dan una dimensión a la lectura que va más allá de la anécdota de un viaje. La obra fue premio del jurado infantil de la Feria de Bolonia en 1978, año en el que también fue galardonada con The Owl Prize en Japón.

Elisa Yuste Tuero

José Moreno Villa

Navidad, villancicos, pastorelas, posadas, piñatas

Madrid: Visor, 2008

+ 5 años

Publicado en el exilio mexicano por Manuel Altoaguirre en 1945, este libro tuvo un significado especial para, en palabras de Julio Neira, “las nuevas generaciones que habían sido desenraizadas abruptamente y debían crecer lejos de España”. El cuidado en la selección y las hermosas ilustraciones, que dotan al libro de un ambiente festivo que eclipsa la nostalgia, dan cuenta de la sensibilidad y rigor de Moreno Villa. Junto a *Lo que sabía mi loro* (Madrid: Compañía Literaria, 1997), se trata del último remanso del espíritu de la Generación del 27 y de dos obras capitales en lo que pudo ser nuestra formación estética y espiritual.

Gustavo Puerta Leisse

Ivan Gantshev

El tren de Navidad

Madrid: SM, 1983

+ 5 años

La pequeña Malina vive en una vieja casa de las montañas con su padre Basilio, el guardavías, y su fiel perro Belo. Al atardecer de una Nochebuena, mientras adorna el árbol de Navidad, una enorme roca rueda por la ladera y va a parar encima de la vía, justo a la salida del túnel por el que, en cuestión de minutos, habrá de pasar el tren de cada día.

A partir de aquí, el relato se convierte en un angustioso desafío contra el tiempo, en el que la niña tendrá que armarse de valor e ingenio para sobreponerse a las circunstancias y evitar la catástrofe. La

descripción de los elementos de la escena adquiere un tono superlativo (las montañas altísimas, el tren vertiginoso y atronador, el agujero negro del túnel...) que acentúa el ritmo trepidante y la tensión de la situación, atenuada sólo por la suavidad de la ilustración en acuarelas. Al final, un desenlace feliz, justo premio a la actitud resuelta y desinteresada de la pequeña, que no duda en sacrificar en las llamas su abeto –sus ilusiones– para avisar del peligro al tren y salvar a sus pasajeros.

Una ya vieja historia, construida con imágenes evocadoras que el autor rescata de sus recuerdos de infancia, que sigue dejando al lector una agradable sensación de regocijo y de calma.

T. C.

Raymond Briggs

Papá Noel

Barcelona: La Galera, 2001

+ 6 años

Cada Navidad Papá Noel cobra vida, de la mano del autor británico Raymond Briggs, en una de sus obras más reeditadas y polémicas, desde su primera fecha de publicación en 1973. En ella, dibujante y guionista –Mr Briggs– rompen con el arquetipo que en el imaginario lector ya encarnaba el personaje navideño. Si bien es cierto que este Santa Claus no es en absoluto parecido al mismo protagonista de otras muchas ficciones –ni al Santa que visita las casa de los niños para dejarles regalos en estas fechas–, lo es al estereotipo del viejo gruñón, quien también ha interpretado vivencias de sobra conocidas en mundos reales y artificiales. En clave de cómic, con una secuencia lineal y un dibujo redondo con colores saturados, un señor de rojo, barbudo y cano reparte a regañadientes los regalos que le tocan, mientras sobrevive a una noche diferente de la que todo el mundo habla.

Olalla Hernández

Javier Sáez Castán

Limoncito. Un cuento de Navidad

México: Océano, 2010

+ 6 años

Charles Dickens sentó las bases de una nueva modalidad narrativa en *Canción de Navidad*. La trama podría resumirse en el siguiente argumento: gracias a un inesperado encuentro ocurrido en la Nochebuena, opera una transformación radical en la vida y costumbres del personaje protagonista. Bajo este motivo, la historia no sólo propone un mensaje reconciliador y

esperanzador sino, además, una aguda crítica a las problemáticas sociales del momento histórico.

Javier Sáez Castán se apropia y actualiza del modelo dickensiano. Como en algún otro trabajo del autor, se sumerge en un mundo de contrastes en el que incluso llega a ahondar en la fealdad y la decadencia para descubrir tras ellas la verdad, la humanidad y la belleza.

G. P. L.

Ana Garralón (ed.)

El gran libro de la Navidad

Madrid: Anaya, 2003

+ 7 años

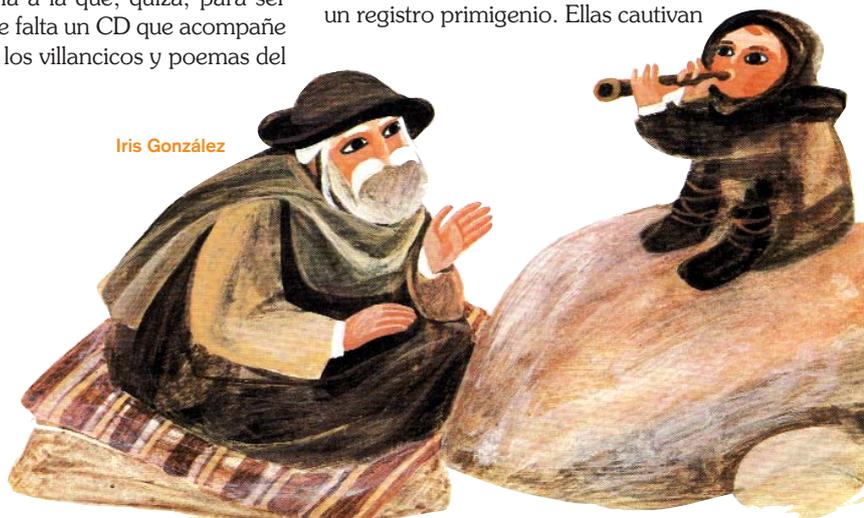
Me atraen fatalmente aquellos libros que de forma amena y sencilla me aportan datos e información sobre todo tipo de temas. Supongo que es herencia de las lecturas que de pequeña hice de *El libro gordo de Petete*, que lo abriera por donde lo abriera siempre había algo interesante que leer. Tanta lectura hizo que el libro acabara hecho trizas.

Mi ejemplar de *El gran libro de la Navidad* parece que no evitará el fatal desenlace y no sobrevivirá a mis múltiples consultas porque posee todos aquellos datos que cualquier lector interesado en los temas navideños querrá conocer. Y no sólo datos, también ofrece cuentos navideños de autores clásicos (como Andersen o Grimm) y actuales (como Javier Sáez Castán o Vicente Muñoz Puelles), poemas, villancicos, textos sobre costumbres, tradiciones e incluso recetas, tanto desde nuestro punto de vista como de otros países.

Todo este gran compendio está organizado de manera cronológica desde que empieza el ciclo navideño con la Anunciación de María y finaliza con la visita de los Tres Reyes Magos al Portal de Belén, dando así la oportunidad al lector de realizar una lectura espontánea, picoteando, de aquellos datos que más le interesen o una lectura seguida que perfectamente podría discurrir paralela al Adviento.

El gran libro de la Navidad es una maravilla navideña a la que, quizá, para ser perfecta sólo le falta un CD que acompañe musicalmente los villancicos y poemas del libro.

Iris González



Enric González

Ils. de Riki Blanco

La calle del fantasma

Barcelona: A buen paso, 2009

+ 8 años

Igual que en la mayor parte de las ciudades del mundo existe un café que se llama París, o una panadería que se llama Gloria, también casi siempre se puede encontrar una calle oscura y misteriosa por la que evitamos caminar. Nuestro protagonista descubre, gracias a su amigo “Mortadela”, la ubicación exacta de un lugar con esas características en su ciudad: la calle del Fantasma.

Y es que la decepción de un regalo de Reyes que no figuraba en la carta, obliga a tomar una decisión desesperada. Su rosado compañero sabe de la existencia de un extraño ser, que habita en la oscuridad de un caótico almacén y que concede todo aquello que desees.

El único inconveniente es que para ello es necesario cumplir un precepto que con frecuencia se da en nuestras vidas: toda satisfacción requiere una renuncia.

Lorenzo Soto

Celia Barrer Lottridge

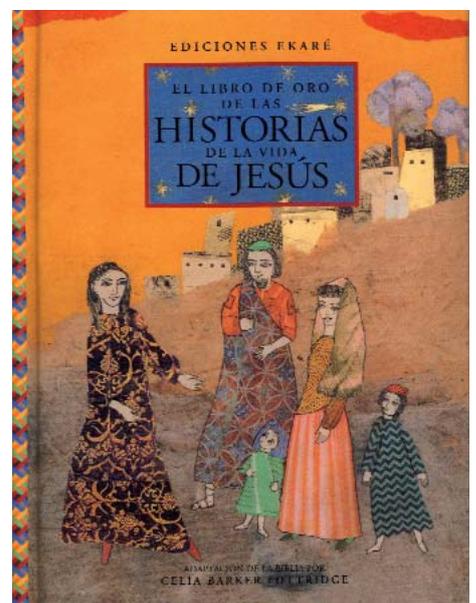
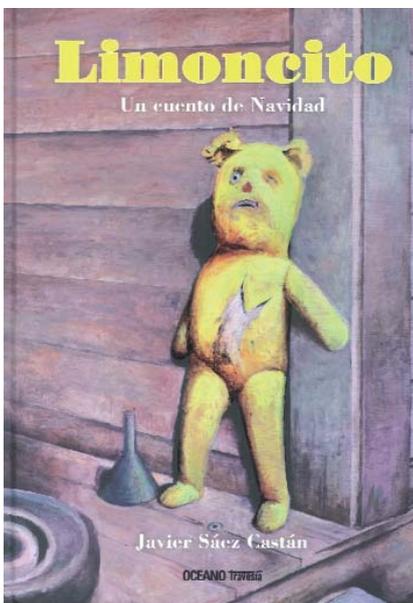
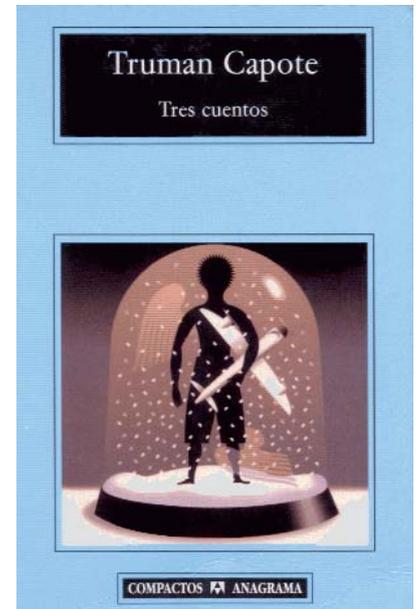
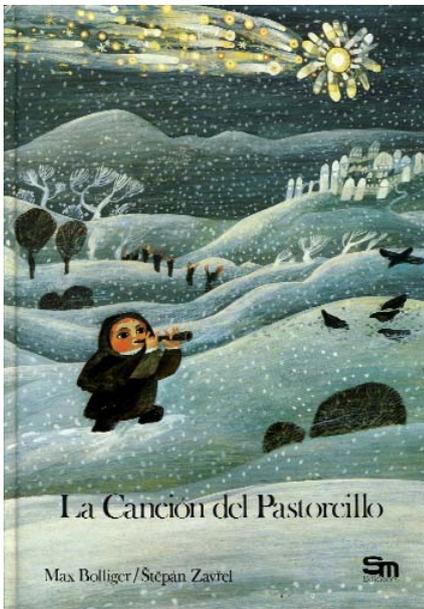
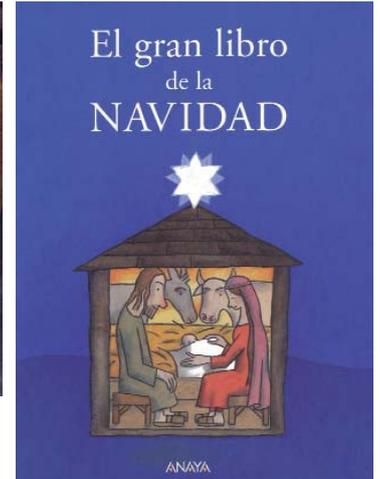
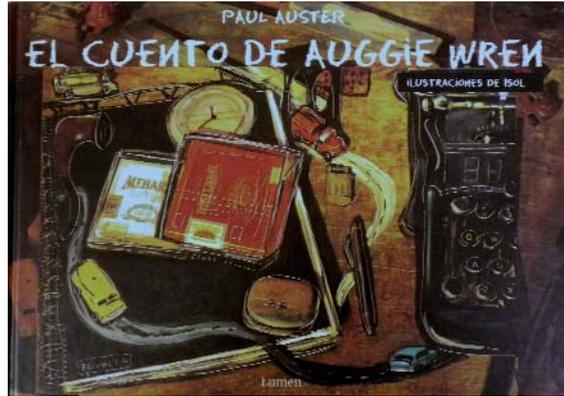
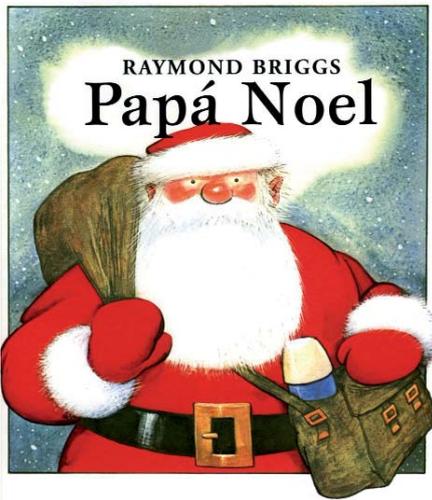
Ils. de Linda Wolfsgruber

El libro de oro de las historias de la vida de Jesús

Caracas: Ekaré, 2007

+ 9 años

Antes de que el Cristianismo fuera una “religión del Libro”, se concibió y se transmitió en el registro oral. El mismo Jesús se valió de la narración y tanto sus enseñanzas como los hechos que protagonizó fueron transmitidos por vía oral, mucho antes de que los fijaran por escrito. Celia Barrer Lottridge recupera el tono oral y la estructura de relato para narrar la vida de Jesús, alcanzando una proximidad difícilmente apreciable en una lectura de la Biblia. Las ilustraciones de Linda Wolfsgruber también persiguen volver a un registro primigenio. Ellas cautivan



tanto por la fuerza y belleza que suscitan en la primera mirada, como por la profundidad y elaboración intelectual que se percibe en una observación más detenida. Los sobrados méritos de este libro nos llevan a recomendarlo especialmente a aquellos padres que no comulgan con el credo católico y, aún así, desean compartir con sus hijos la lectura de la vida de Jesús, al valorar la importancia que tiene participar de este legado cultural.

G. P. L.

Emilio Pascual

Días de Reyes Magos

Madrid: Anaya, 1999

+ 12 años

“Hay tres clases de libros: los que no has leído ni hace falta que leas; los que empezaste a leer una vez por equivocación y no tuviste el valor de abandonar en la página merecida y los que lees y relees como quien visita al amigo o a la amada” (p. 65). Obvia decir que *Días de Reyes Magos* es de estos últimos. Y más allá de estas pinceladas rápidas, sobre un libro leído y releído, que intentan convencerte de que lo leas y lo recomiendes, podemos usar otros argumentos, como los premios recibidos: Premio Lazarillo 1998 y Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 2000 o el hecho de que forma parte de aquellas listas que pretenden establecer el canon.

Este es un libro actual que sigue los esquemas clásicos. Y no lo digo porque aquí están presentes las lecturas que forman parte de nuestra formación, como lectores y como personas, sino porque la esencia de estas obras está adherida a cada página del libro. Esas obras que, parafraseando al protagonista, no sólo me enseñaron a leer, sino a vivir.

Cuando acabamos de leerlo, además de abrazarlo mientras dejamos que el silencio nos ayude a deleitarlo, recordamos que algunas decepciones de la niñez, la vida transforma en calidez: “Los reyes son la gente que te ama”. Son buenos días para recordarlo y qué mejor guía para los lázaros de este mundo que la lectura de este libro.

Gemma Lluch

Paul Auster

Ils. de Isol

El cuento de Auggie Wren

Barcelona: Lumen, 2003

+ 15 años

El cuento de Auggie Wren es un relato que el escritor Paul Auster ya había dado a conocer a los lectores, en un pri-

mer momento, en el periódico norteamericano *The New York Times*. En aquella publicación, Auster recuperaba y daba a conocer una historia que en su día escuchó a un estanquero, en cuyo establecimiento el escritor compraba sus cigarrillos a menudo.

Esta misma historia fue llevada a la gran pantalla, con el título de *Smoke*, bajo la dirección de Wayne Wang en 1995 e interpretada magistralmente por Harvey Keitel en el papel de Auggie Wren.

El relato fue devuelto a las manos del lector en nuestro país, materializándose a través de la presente publicación que se reseña aquí, editada por Lumen e ilustrada por Isol en el año 2003.

Esta es la historia de Auggie Wren, la historia de un hombre que cada mañana sale de su estanco para tomar una sola fotografía cada día, a la misma hora y en el mismo punto de la vía pública. Todas esas instantáneas son captadas por el objetivo de una cámara que guarda detrás una intrahistoria a través de la cual se origina una *feedback* en el relato.

Un relato cargado de tiempos, espacios y silencios, que acertadamente logró captar Isol con sus ilustraciones para este magnífico cuento. Al lector le quedará la duda de saber si el relato es ficcional o no. Mientras tanto, habrá podido saborear y degustar cada página de este libro donde es construido un verdadero relato contado con todas las características que han hecho célebre a un gran autor de nuestro tiempo, Paul Auster.

Andrea Rodríguez de la Flor

Sor Juana Inés de la Cruz

Villancicos. Lírica coral

México: FCE, 2006

El maestro que sin temor se aproxime a esta colección de villancicos, sin mayores pretensiones analíticas y con ánimo de apropiarse de algunas piezas para recitar o cantar con sus estudiantes, quedará gratamente recompensado. Y es que seguramente son estos villancicos los que gozan de mayor frescura y sonoridad popular dentro de la extensa producción de Sor Juana Inés de la Cruz. Pero, además, se trata de composiciones de una belleza inesperada que nada tienen que envidiar a las manifestaciones más cultas del Siglo de Oro. Para los espíritus más curiosos también recomendamos escuchar el disco *Tumba la-lá-la* donde el grupo mexicano Rak, Ric, Rack versiona los villancicos negros de la religiosa (<http://www.myspace.com/rakricrack>).

G. P. L.

Hanne Kruse

Platos navideños del mundo

Barcelona: Intermón Oxfam, 2002

Junto a los niños, el eje sobre el cual orbita la celebración de la Navidad es la comida. La tradición suele tomar asiento en la mesa familiar ostentando un menú excepcional, si se compara con nuestra alimentación diaria, y al mismo tiempo predecible, ya que año tras año se repite sin experimentar mayores variaciones.

Ya sea porque anhelemos un cambio en nuestra fiestas navideñas, porque lo exótico despierta nuestra curiosidad, porque deseamos rememorar unas pasadas vacaciones o porque estamos en la búsqueda de nuevos sabores y culturas, al abrir las páginas de este recetario comentado hallamos un punto de encuentro que, tras las evidentes diferencias, nos hacen sentir más próximos a otros paladares, a otros hombres y otras culturas. Si las apetitosas fotografías propician la sensación de cercanía, muchos de los apuntes y reflexiones que el libro incluye nos llevan a tomar conciencia de estrechez de nuestras ideas preconcebidas, empezando por uno de sus postulados iniciales: la celebración de la Navidad no se limita al ámbito del cristianismo o en la simple idea de que quizás podríamos celebrar el nacimiento de Jesús comiendo con palillos chinos.

G. P. L.

Alberto Manguel (ed.)

Las aventuras del niño Jesús

Barcelona: RBA, 2009

Es poco lo que cuenta la *Biblia* sobre la infancia de Jesús, este *lapsus* narrativo ha brindado ocasión para que ortodoxos y apócrifos, fieles e infieles, escritores cultos y contadores populares, antiguos y modernos hayan suplido esta carencia con obras de los más variados estilos, tonos y motivos.

El extraordinario trabajo de selección que ha emprendido Alberto Manguel en esta antología tiene la virtud de trazar un atípico recorrido literario por los inesperados derroteros que el retoño de María transitó en su incesante peregrinar en el tiempo y el espacio. Fascinan leer las fuentes árabes junto a elucubraciones decimonónicas y canciones medievales que enfatizan en el hecho a veces olvidado de que Jesús fue un niño, un niño atípico. ◀▶

G. P. L.

Convocatorias

XIV Jornadas Nacionales de Información y Documentación en Ciencias de la Salud-Bibliosalud 2011

La próxima edición tendrá lugar en Cádiz del 13 al 15 de abril de 2011 en el Palacio de Congresos de la ciudad andaluza. Organizadas por la Biblioteca Virtual del Sistema Sanitario Público de Andalucía (BV-SSPA) y en las que colabora SEDIC, se dirigen a todos los profesionales de la Información y Documentación en Ciencias de Salud.

Biblioteca Virtual del Sistema Sanitario Público de Andalucía
C/ Capitán Vigueras 1 -1ºE
41004 Sevilla
☎954 994 920
☎954 994 935
✉bibliotecavirtualsalud@juntadeandalucia.es
🌐http://www.jornadasbibliosalud.net/

12as Jornadas Españolas de Documentación

Las 12as Jornadas Españolas de Documentación organizadas por FESABID se celebrarán en Málaga los días 25, 26 y 27 de mayo de 2011 con el lema "Una profesión, un futuro".

✉fesabid2011@fesabid.org
🌐http://www.fesabid.org

Congreso Internacional Virtual sobre Educación: libros, comprensión lectora y biblioteca

Organizado por la Universidad de Málaga y UVILCE, este congreso se ha marcado como objetivo priorizar un punto de encuentro de profesionales y especialistas

en torno a la lectura. La propuesta es conocer mejor los valores intrínsecos al ámbito de la lectura, principalmente a los libros, la comprensión lectora y las bibliotecas. Este proyecto pretende abordar la problemática, la metodología, las nuevas aportaciones científicas y tecnológicas, los parámetros educativos, el contexto cultural y mediático y las bases familiares que rodean a la lectura desde los diferentes puntos de vista que aportan profesiones tan dispares como la de logopeda, profesor, escritor o periodista.

Del 7 al 11 de marzo del 2011 se celebrará el acto de apertura del congreso y las conferencias y ponencias de los invitados.

Del 14 al 18 de marzo del 2011 se inaugurarán las sesiones de comunicaciones donde los participantes, además, podrán participar en los foros.

✉civel@cicompreensionlectora.net
🌐http://www.cicompreensionlectora.net

V Jornadas Archivo y Memoria

Con el tema "Extraordinarios y fuera de serie: formación, conservación y gestión de archivos personales" la quinta edición de estas jornadas que organiza la Fundación de los Ferrocarriles Españoles tendrá lugar en Madrid durante los días 17 y 18 de febrero de 2011.

Fundación de los Ferrocarriles Españoles
C/ Santa Isabel, 44
28012 Madrid
☎911 511 071
✉gerencia@ffe.es
🌐http://www.archivoy memoria.com/ y
http://www.ffe.es

1 año (6 ejemplares):
64€ IVA incluido (España)

1 año Extranjero y envíos aéreos:
78€

Socio individual SEDIC
40,32€

Ejemplar atrasado periodo mensual
(sencillo-hasta nº 122):
8,30€ (+ gastos de envío)

Ejemplar atrasado periodo bimestral
(doble-desde nº 123):
11,30€ (+ gastos de envío)

Suscríbete

ENVIAR A:
TILDE SERVICIOS EDITORIALES. PRÍNCIPE DE VERGARA, 136, OFICINA 2ª.
28002 MADRID. TEL.: (91) 411 16 29 FAX: (91) 411 60 60
E-MAIL: suscripciones@educacionybiblioteca.com

Deseo suscribirme a la revista  a partir del mes:

Nombre (o razón social) Apellidos

Dirección C. P.

Población Provincia

Teléfono C.I.F./D.N.I.

Socio SEDIC* (descuento permanente del 37% sobre tarifas oficiales indicadas en el presente boletín)

FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

- Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A Domiciliación bancaria
 Transferencia a c/c: 2100 3818 43 0200084921 PayPal (A la cuenta suscripciones@educacionybiblioteca.com)

Banco

Código Cuenta Cliente (C.C.C.)

Entidad	Oficina	D.C.	Núm. de Cuenta
□□□□	□□□□	□□	□□□□□□□□□□

PUEDA FOTOCOPIARSE

*Esta situación debe ser pertinentemente demostrada